

# COMPOSICION

COMPOSICION

UNIVERSIDAD CATOLICA DE COLOMBIA



FACULTAD DE ARQUITECTURA

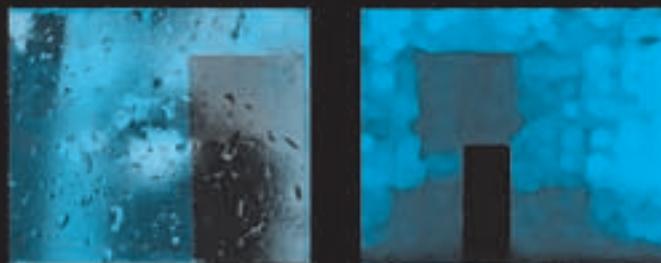


ISSN 1657-0308

06

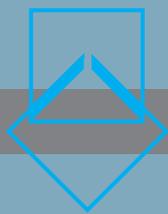
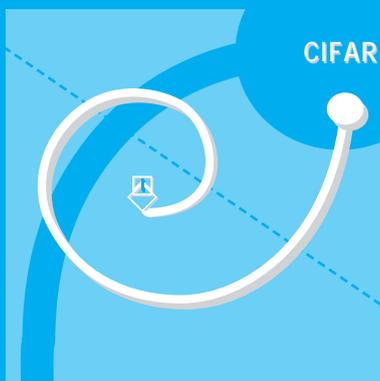
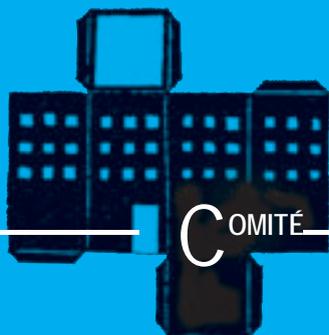
# Arquitectura

## REVISTA DE ARQUITECTURA





UNIVERSIDAD  
CATOLICA  
DE COLOMBIA



Facultad de Arquitectura

Adquisiciones y comentarios  
Diag. 47 N° 15 - 50  
2853770 - 2326067  
cifar@ucatolica.edu.co  
www.ucatolica.edu.co

Registro ISSN  
1657-0308

Impresión:  
Talleres Litográficos ESCALA  
Calle 30 N° 17-52

Bogotá D.C., 2004

UNIVERSIDAD  
CATOLICA DE COLOMBIA

EDGAR GÓMEZ BETANCOURT  
*presidente presidente*

EDWIN HORTA VASQUEZ  
*rector rector*

ÉDGAR GÓMEZ ORTIZ  
*vicerector vicerector*

LUCÍA CHAVES CORREAL  
*decana académica decana académica*

FACULTAD DE ARQUITECTURA

WERNER GÓMEZ BENÍTEZ  
*decano decano*

CLARA GÓMEZ LA ROTTA  
*coordinadora académica coordinadora académica*

ANDRÉS GÓMEZ LA ROTTA  
*director de extensión extensión*

NANCY ROZO MONTAÑA  
*director de investigación investigación*

GUILLERMO CORTES  
*secretario académico secretario académico*

MARIA CONSUELO GARCÍA  
*oficial de notas oficial de notas*

JEFES DE AREA

JORGE GUTIÉRREZ MARTÍNEZ  
*diseño arquitectónico diseño arquitectónico*

AUGUSTO FORERO LA ROTTA  
*diseño urbano diseño urbano*

MANUEL NEIRA CONTRERAS  
*diseño constructivo diseño constructivo*

JULIO CÉSAR VILLABONA  
*comunicación y medios comunicación y medios*

SERGE DURAND DIEUDONNE  
*teoría e historia teoría e historia*

COMITÉ EDITORIAL *comité editorial*

WERNER GÓMEZ BENÍTEZ  
CLARA GÓMEZ LA ROTTA  
AUGUSTO FORERO LA ROTTA  
NANCY ROZO MONTAÑA  
ESTEBAN BRAVO OVALLE  
HERNANDO VERDUGO REYES  
CÉSAR ANDRÉS ELIGIO TRIANA

C.I.F.A.R.  
*centro de investigaciones facultad de arquitectura*  
*centro de investigaciones facultad de arquitectura*

*comité asesor de carrera : facultad de arquitectura*  
*comité asesor de carrera : facultad de arquitectura*

ALVARO BOTERO ESCOBAR  
ARTURO ROBLEDO O.  
HERNANDO VARGAS C.  
JUAN CARLOS PÉRGOLIS  
PEDRO JUAN JARAMILLO  
CARLOS M. RODRIGUEZ

EST - CesarEligio  
monitor David Corredor  
*diseño & imagen diseño & imagen*



La arquitectura ha sido vista históricamente de diversas formas; algunos la asocian con el oficio, otros con un proceso constructivo y otros, la minoría, con una forma de vida, más aun cuando de ella deviene un proceso de enseñanza aprendizaje.

El número 6 de la Revista de Arquitectura, al igual que los que le antecedieron, nos aproxima a una mirada de la arquitectura desde un ámbito esencialmente académico, ya que su propósito ha sido presentar un punto de vista de ese enorme universo en el cual nos movemos quienes hemos sido formados en esta disciplina.

La estructura al igual que el formato, a partir de este número, han variado respecto de los anteriores, en aras de conformar un cuerpo teórico-conceptual que dé cuenta de nuestro quehacer y de la manera de aproximarnos a diferentes problemas que se derivan de los procesos asociados a la docencia, la investigación y la proyección social. Se abordarán problemas o planteamientos teóricos o conceptuales que impliquen una reflexión sobre la arquitectura en sí.

Las secciones de la nueva estructura de la revista se expresan a través de conceptos de carácter académico y disciplinario.

En la primera sección **CIUDAD Y ARQUITECTURA** se aborda la relación de éste par indisoluble que constituye el núcleo que motiva nuestro quehacer. Se presentan aquí ensayos, reflexiones de estudiantes y docentes de nuestra Facultad o invitados, sobre temas de relevancia histórica o contemporánea.

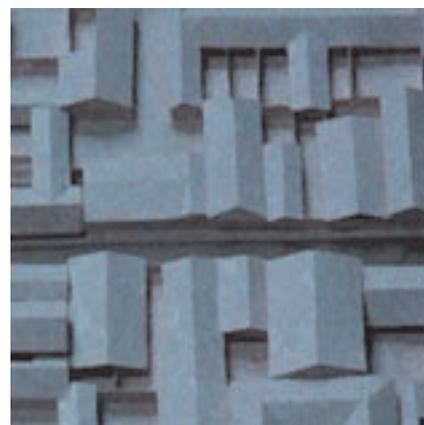
La segunda sección **PEDAGOGÍA EN ARQUITECTURA** se ocupa de dar cuenta de los ejercicios académicos que se adelantan en la Facultad de manera integral, es decir se exponen aquí las formas de relación que se construyen en el ejercicio de la enseñanza de cada asignatura y la manera como logra el estudiante interrelacionar los problemas planteados a través de los núcleos temáticos que orientan el plan de estudios de la Facultad.

La tercera sección **INVESTIGACIONES** tiene como fin acercar al lector a los diferentes proyectos de investigación que se adelantan en la Facultad; en esta entrega hacemos énfasis en la categoría de investigación formativa o investigación asociada a la docencia, presentando los resúmenes de las investigaciones realizadas por profesores de nuestra Facultad, con el apoyo de estudiantes y cuyo tema central fue la elaboración de los estados del arte de los conceptos que definen y orientan los núcleos temáticos: EL ESPACIO, EL LUGAR, EL HÁBITAT Y LA EDILICIA quedando pendiente el concepto de proyecto que esperamos presentar en el próximo número de nuestra revista. Los resultados de estas investigaciones ya se encuentran publicados y se pueden adquirir en el CIFAR.

En la sección final, **CULTURAL**, se reseñan los diferentes sucesos culturales, que asociados a nuestra disciplina, se han dado a través de la Facultad o de otras instituciones, a fin de mantener actualizados a los lectores sobre aspectos de relevancia académica y sus aportes en nuestro medio. En este número publicamos el acto de presentación del libro **LA PLAZA, EL CENTRO DE LA CIUDAD** del arquitecto Juan Carlos Pérgolis, realizado conjuntamente con la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia.

El afiche, que ha caracterizado nuestra publicación, en este número presenta a uno de los grandes maestros de la arquitectura moderna **WALTER GROPIUS**.

...CONFORMAR UN CUERPO TEÓRICO-CONCEPTUAL  
QUE DE CUENTA DE NUESTRO QUEHACER  
Y DE LA MANERA DE APROXIMARNOS.....



## CIUDAD Y ARQUITECTURA

02 - 14



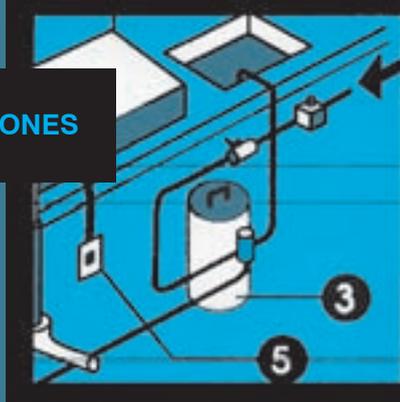
## PEDAGOGÍA EN ARQUITECTURA

18 - 28



## INVESTIGACIONES

30 - 34



## CULTURAL

36 - 44



## AFICHE CENTRAL



LOS CAMBIOS DE REFERENTES URBANOS  
EN LOS IMAGINARIOS SOCIALES EN BOGOTÁ  
AUGUSTO FORERO LA ROTTA

PÁG. 04

PERCEPCIONES DEL PAISAJE  
IVÁN ANDRÉS CASAS

PÁG. 08

EL PATRIMONIO Y EL PLAN  
DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DE BOGOTÁ  
JORGE CABALLERO

PÁG. 13

LOS DIOSES SON SERES VIVIENTES  
GONZALO ARTEAGA DÍAZ

PÁG. 17

ALUMNOS 1ER AÑO PÁG. 20

ALUMNOS 1ER AÑO PÁG. 22

ALUMNOS 2DO AÑO PÁG. 24

ALUMNOS 3ER AÑO PÁG. 26

ALUMNOS 4TO AÑO PÁG. 28

ALUMNOS 5TO AÑO PÁG. 30

EL CONCEPTO DE ESPACIO  
JULIO CÉSAR VILLABONA

PÁG. 32

CONCEPTO DE LUGAR  
DORIS GARCÍA DE MONCADA  
ELVIA ISABEL CASAS MATIZ  
CLAUDIA XIMENA MONCADA

PÁG. 34

CONCEPTO DE HÁBITAT  
JORGE ALBERTO RIVERA PAEZ

PÁG. 36

EL CONCEPTO DE EDILICIA  
JAVIER BOLAÑOS PALACIOS

PÁG. 38

PANEL: LOS ESPACIOS URBANOS "LA PLAZA"  
PRESENTACIÓN OFICIAL DEL LIBRO  
"LA PLAZA EL CENTRO DE LA CIUDAD"

PÁG. 40

JUAN CARLOS PÉRGOLIS  
ROGELIO SALMONA  
GERMÁN REY  
ALBERTO SALDARRIAGA  
CARLOS ÁLVAREZ  
PEDRO JUAN JARAMILLO  
LORENZO CASTRO

RIBA VISIONS FOR THE FUTURE

PÁG. 48



HÁBITAT

# LOS CAMBIOS DE REFERENTES URBANOS EN LOS IMAGINARIOS SOCIALES EN BOGOTÁ

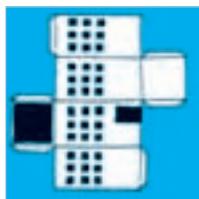


DOCENTE

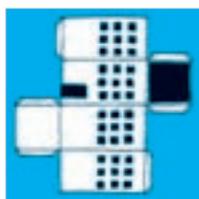
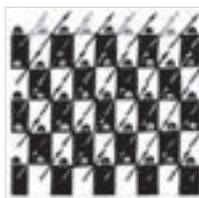
**AUGUSTO FORERO LA ROTTA**

JEFE DE ÁREA DE DISEÑO URBANO  
DOCENTE EN EL ÁREA DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO  
Y URBANO  
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA.

**"NO ES FÁCIL ESTABLECER UN LAZO SOCIAL ENTRE ESOS SERES HUMANOS QUE SON TAN DIVERSOS, TAN LIBRES, TAN INCONSTANTES. PARA DARLES REGLAS COMUNES PARA INSTITUIR EL MANDO Y HACERLES ACEPTAR LA OBE- DIENCIA, PARA SUBORDINAR LA PASIÓN A LA RAZÓN Y LA RAZÓN INDIVIDUAL A LA RAZÓN PÚBLICA, SEGURAMENTE SE NECESITA ALGO MÁS FUERTE QUE LA FUERZA MATERIAL, MÁS RESPETABLE QUE EL INTERÉS, MÁS SEGURO QUE UNA TEORÍA FILOSÓFICA, MÁS INMUTA- BLE QUE UNA CONVENCION, ALGO QUE SEA IGUAL EN EL FONDO DE TODOS LOS CORAZONES Y QUE EN ELLOS EJERZA IGUAL IMPERIO".<sup>1</sup>**



La imagen tradicional de la ciudad está sujeta en la actualidad al proceso de transformación, tal vez el más rápido y determinante de su historia. Por un lado los procesos ya inexorables de urbanización que implican un crecimiento sin límite y que la multiplicación de las formas de comunicación no pudo frenar, como se había previsto en principio con cierto optimismo, se siguen dando, "no solo porque los datos indican que la mayoría de la población del planeta vivirá en áreas urbanas a principios del siglo XXI, sino porque las áreas rurales formarán parte del sistema de relaciones económicas, políticas, culturales y de comunicación organizado a partir de los centros urbanos"<sup>2</sup>. Esta situación se ve agravada en nuestro país por los efectos de violencia generalizada y ha obligado a procesos de desplazamiento y migraciones internas hacia centros urbanos, donde el crecimiento acelerado superó los radios de acción de los referentes que mantenían ligada la ciudad a elementos de identificación unitarios.



La explosión urbana modificó la fisonomía de las ciudades. "Se quejaron de ello quienes la disfrutaron antes, apacibles y sosegadas, pero, sobre todo, con una infraestructura suficiente para un número de habitantes"<sup>3</sup>. Los demás guardaron silencio. Por otro lado, la presencia de un proceso de globalización que determina nuevos sistemas de comunicación, relación e interacción social, determinada ahora por la mediatización, más que por los procesos directos de socialización, como anota Marc Auge corresponden a una situación que podríamos llamar de sobremodernidad, está caracterizada por el exceso, en sus tres expresiones más acabadas: la superabundancia del tiempo, la superabundancia del espacio y la individualización de los referentes.

"Vale la pena recordar cómo análogamente en la ciudad antigua, las leyes sociales han sido obra de los dioses; pero estos dioses tan poderosos y bienhechores no eran otra cosa que la creencia de los hombres"<sup>4</sup>. Son ellos quienes instauran nuevas categorías de espacio, que representan un propósito parcial de carácter funcional, así como nuevas lecturas del tiempo en las cuales el hombre en principio se ve obligado a modificar sus conductas y formas de interrelación con los individuos, con su cultura y con su tiempo, no los nuevos "dioses" de la economía o el consumo, que se constituyen en un falso propósito a falta de un culto unificador; con sus categorías de la soledad y del anonimato que Auge denomina los "no lugares", en los cuales se multiplican las acciones posibles, producto del incremento de la información disponible, expresada en la multiplicidad de imágenes simultáneas como forma misma de la información, de la publicidad o de la ficción, que influyen de manera determinante en la construcción de imaginarios sociales no estructurales.

Pero en ciudades como la nuestra, donde la contemporaneidad sobrevive codo a codo con el atraso, se generan situaciones paradójicas por cuanto en un corto lapso de tiempo pasamos de una circunstancia de inclusión en esa sobremodernidad, a la más absoluta exclusión y de un sistema de socialización tradicional a las nuevas formas expuestas. En ocasiones, incluso parece regresar a estados del desarrollo de la ciudad antigua donde, "la ciudad no es una asamblea de individuos: es una confederación de muchos grupos constituidos antes de él, y que ella deja subsistir"<sup>5</sup>. Del interés público se conservan apenas algunas expresiones exteriores y el crecimiento urbano en lugar de multiplicar los referentes y símbolos de ciudadanía los diluye en una masa edificada, continua e informe, donde elementos básicos de orientación, naturales a la estructura urbana desde sus orígenes se pierden; por ejemplo: durante muchos siglos, la religión había sido el único principio de gobierno. Era preciso encontrar otro principio capaz de sustituirla, y que, como ella, pudiese regir las sociedades, y ponerlas, en lo posible, al abrigo de las fluctuaciones y de los conflictos. El principio en que el gobierno de las ciudades se fundó, en adelante fue el interés público.<sup>6</sup> El gobierno cambia así de naturaleza. Su función esencial, que no consistió en la regular celebración de las ceremonias religiosas, se constituyó sobre todo para conservar el orden y la paz en el interior, la dignidad y la influencia en el exterior. Lo que antes había estado en segundo término, pasó al primero. "La política se antepuso a la religión y el gobierno de los hombres se hizo cosa humana".<sup>7</sup>

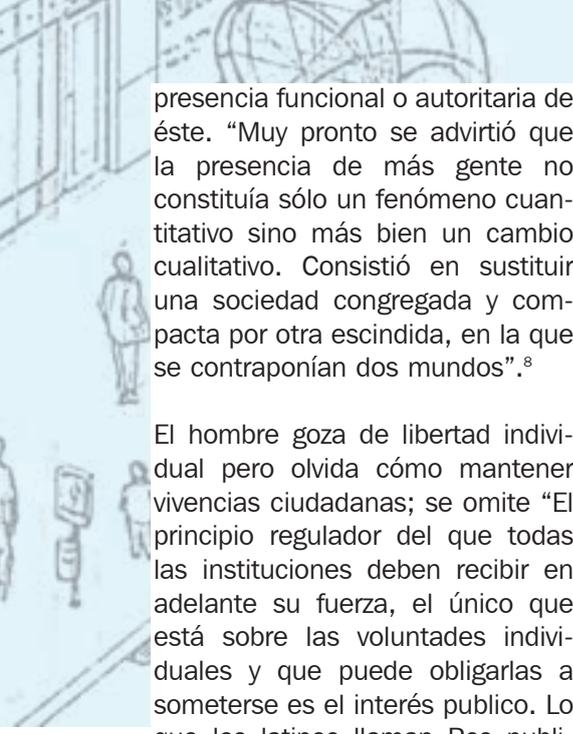
Sin embargo, las áreas más formales de nuestra sociedad ya no se identifican con los referentes clásicos, mientras los sectores menos formales ni siquiera los conocen o niegan conocerlos; esta es una manifestación abierta de inconformidad, por la escasa, o equívoca presencia del Estado, por cuanto no se reconoció la necesidad de una expresión física directa, en la que los edificios del Estado son expresión de lo comunal y no como



Es pues, un error singular entre todos los errores humanos el haber creído que en las ciudades antiguas había gozado el hombre de libertad. Ni siquiera tuvo idea de ella. Aunque el gobierno cambió de forma muchas veces, la naturaleza del Estado persistió casi idéntica y su omnipotencia apenas disminuyó”.<sup>10</sup>



Estos fenómenos múltiples y simultáneos, junto con los conflictos particulares de nuestra nación, reclaman claridad respecto de las formas propias de referenciación, y de las expresiones de lo global en un entorno particular, ya que los referentes desde los cuales construíamos nuestra identidad como ciudadanos y como partícipes de un proyecto de nación, en términos tradicionales, se han desdibujado, o por lo menos se han convertido en referencias imaginadas, o ficticias, que eluden la búsqueda de una nueva representación y que no contribuyen a la construcción de identidad, ni a la construcción de reglas que presidan las relaciones entre individuos por medio de agrupaciones, sean estas espontáneas o institucionalizadas. Era el tiempo en el que cada ciudad amaba intensamente su autonomía, “así designaba al conjunto integrado por su culto, su derecho, su gobierno, toda su independencia religiosa y política”.<sup>11</sup> Es imposible restituirlo en su condición original. Entonces, ¿cómo recuperar la unidad? Se necesitan ciertas marcas de lugar. Se necesita marcar el espacio público, generar un ámbito público reconocido, que en cualquier lugar de la ciudad, al dar el paso se diga: ¡entré al espacio público!. Hay gente que dice “estoy en el espacio público y aquí puedo hacer mucho más”; La gente debe decir: “aquí estoy en espacio público y puedo hacer ciertas cosas pero tengo límites”.<sup>12</sup>

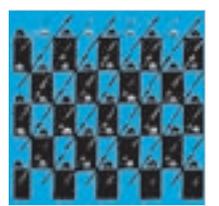


presencia funcional o autoritaria de éste. “Muy pronto se advirtió que la presencia de más gente no constituía sólo un fenómeno cuantitativo sino más bien un cambio cualitativo. Consistió en sustituir una sociedad congregada y compacta por otra escindida, en la que se contraponían dos mundos”.<sup>8</sup>

El hombre goza de libertad individual pero olvida cómo mantener vivencias ciudadanas; se omite “El principio regulador del que todas las instituciones deben recibir en adelante su fuerza, el único que está sobre las voluntades individuales y que puede obligarlas a someterse es el interés público. Lo que los latinos llaman Res publica”.<sup>9</sup> Esto hace que en el tiempo ya no haya principios de inteligibilidad confiable y que sea también difícil entenderlo como estructurador de la identidad, a diferencia de lo que sucedía en la ciudad antigua.”



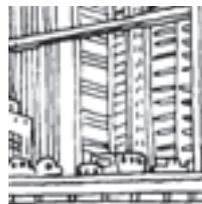
El objeto de estudio planteado es el mismo ya abordado, respecto a la identidad del habitante de la ciudad con su entorno, pero agravado, por cuanto las reglas que presiden la obtención de ciertos productos y su distribución social en áreas periféricas, no se han incorporado todavía, haciendo el proceso de participación ciudadana más lento, en contraposición a los cambios dados en las nuevas centralidades; en éstas los medios de producción, intercambio, y comunicación se han tecnificado de manera notoria, por la participación en la economía global y en la productividad generada por el conocimiento y la información, lo que nos devuelve a la multiculturalidad de la ciudad; es en ella, mucho más que en el Estado, donde se incardinan las nuevas identidades construidas de imaginarios nacionales, tradiciones locales y flujos de información transnacionales, y donde “se configuran nuevos modos de representación y participación política, es decir nuevas modalidades de ciudadanía”.<sup>13</sup> Como anota Manuel Castells “Global no quiere decir que todo este globalizado, sino que las actividades económicas dominantes están articuladas globalmente y funcionan como una unidad en tiempo real. Operan en torno a dos sistemas de globalización económica: “la globalización de los mercados financieros interconectados en todas partes por medios electrónicos y, por otro lado, la organización a escala planetaria de la producción de bienes y servicios y de la gestión de estos bienes y servicios”.<sup>14</sup> Esta contraposición ha establecido fuerzas y niveles muy diferenciados y asimétricos en los distintos ámbitos de participación social; así, “Podía la otra sociedad ofrecer techo y trabajo al intruso, podía prestarle apoyo caritativo para atender la salud y la educación de los hijos; pero pasaría mucho tiempo -nadie podría decir cuánto- hasta que los inmigrantes descubrieran y aceptaran que todo lo que constituía la estructura de la sociedad normalizada les pertenecía también a ellos. Entre tanto sus actitudes estaban precedidas por la certidumbre de que todo era de los otros: el grifo del agua, el banco del paseo, la cama del hospital, todo era ajeno y para todo había otro que tenía mejor derecho.”<sup>15</sup> “Solo una pedagogía cultural que contrarreste la múltiple exclusión del otro -exclusión social que significa la pobreza, la exclusión política que implica la manipulación politiquera, corrupta, caciquil, y especialmente la exclusión cultural, esa que impide a los colombianos hablar, justamente porque su cultura ciudadana es oral, y les impide crear porque lo único que culturalmente se les reconoce es el dere-



cho a mirar o peor a admirar- podrá engendrar cultura de paz".<sup>16</sup> Tal como la oposición entre información y comunicación es falsamente dicotómica, así es falsa la oposición entre lo masivo y lo interpersonal. "No son elementos excluyentes de una estrategia, son aspectos diferentes y complementarios".<sup>17</sup>

Esta forma conflictiva de simultaneidad entre lo global y lo local hace necesario identificar las bases de construcción de los referentes de identificación ciudadana tradicionales, que aún determinan la posibilidad de soporte de cambios en la estructura de las relaciones, ya sea en el tejido urbano general, o en un lugar singular. Así como las superposiciones de símbolos y signos que históricamente nos han marcado y que en ocasiones han conducido a confundir la lucha por la identidad, con una... "Casi delirante persecución de los signos de status-premonitorios de la situación a la que se aspiraba- agregaba a los compromisos y a las preocupaciones de la vida societa-

ria los que correspondían a la vida privada: era menester habitar en los barrios altos, pertenecer a clubes exclusivos, frecuentar ciertos ambientes y poseer lo que se consideraba indispensable".<sup>18</sup> De alguna manera los valores estructurales de pertenencia a la ciudad, se profanan, y ante la ausencia de un culto urbano, no aparecen tampoco nuevos referentes que hagan las veces de lo perdido y está claro que los solos elementos de carácter racional son incompletos, por cuanto: un hombre exclusivamente racional es una mera abstracción; jamás se encuentra en la realidad. Todo ser humano está constituido a la vez por su actividad consciente y sus experiencias irracionales.<sup>19</sup> El hombre moderno arreligioso asume una nueva situación existencial: se reconoce como único sujeto y agente de la historia, y rechaza toda llamada a la trascendencia. Dicho de otro modo: no acepta ningún modelo de humanidad fuera de la condición humana, tal como se la puede descubrir en las diversas situaciones históricas. "El hombre se hace a sí mismo y no llega a hacerse completamente, más, que en la medida en que se desacraliza y desacraliza el mundo".<sup>20</sup>



Habría unos contextos más integradores o más abiertos a la interacción entre seres o personas. Y allí, en la regulación de los comportamientos, cuando no está de por medio la reproducción cultural, llamémosla especializada o especializante (familia, iglesia, escuela), "allí estaría el lugar de la cultura ciudadana, o sea, las reglas, los límites que, asociados a ciertos contextos, se le ponen a los comportamientos de las personas, ya no a profesionales, ya no a los miembros de una familia, ya no a miembros de una religión o una iglesia, sino, simplemente a miembros de una sociedad."<sup>21</sup>

Para lograr la comprensión de los fenómenos expuestos es necesario identificar los cambios en las estructuras en las cuales se expresan las relaciones con nuestros referentes, y que dan sentido a nuestro pasado y a nuestro presente; localizar en el tiempo y en el espacio las tensiones y contradicciones que llevan a los cambios de dichas estructuras, las formas

institucionales que permiten comprender la vida social, verificar la influencia de los modelos universales, (que tienden a la homogenización de necesidades y comportamientos de consumo) y localizar las singularidades que hacen posible la construcción de nuevos refe-

rentes, de nuevos sistemas de orden y de los lugares asignados a las nuevas funciones, los que a su vez condicionan las formas de actuar, de comportarse, de relacionarse en función de la construcción de lenguajes simbólicos particulares, así como de formas de asociación que permitan al conjunto del imaginario social comprender el ordenamiento que le es propio. Todo comportamiento tiene un contexto tanto físico como sociocultural en el cual se desarrolla. Los contextos físicos ayudan o dificultan la implantación de una propuesta, la hacen viable o no.<sup>22</sup> Lo que interesa a nuestra investigación es la experiencia del espacio tal como la vive el hombre no religioso, el hombre que rechaza la sacralidad del mundo, que asume únicamente una existencia "profana", depurada de todo presupuesto religioso,<sup>23</sup> a diferencia del hombre religioso para quien el espacio no es homogéneo; presenta roturas, escisiones, "hay porciones de espacio

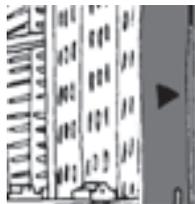




cualitativamente diferentes de las otras. Hay, pues, un espacio sagrado y, por consiguiente, “fuerte”, significativo, y hay otros espacios no consagrados y, por consiguiente, sin estructura ni consistencia; en una palabra: amorfos”.<sup>24</sup>

Así por ejemplo: una iglesia en una ciudad moderna. Para un creyente esta iglesia participa de un espacio diferente al de la calle donde se encuentra. La puerta que se abre hacia el interior de la iglesia señala una situación de continuidad. El umbral que separa los dos espacios indica al propio tiempo la distancia entre los dos modos de ser: profano y religioso. “El umbral es a la vez el hito, la frontera, que distingue y opone dos mundos y el lugar paradójico dónde dichos mundos se comunican, donde se puede efectuar el tránsito del mundo profano al mundo sagrado”.<sup>25</sup> ¿Pero cuál ha sido el carácter análogo del que deberían gozar los edificios y lugares públicos, para favorecer la distinción y el tránsito hacia y desde los lugares privados, que quiebran la homogeneidad del espacio urbano?, que permita clarificar los nuevos referentes en función de la reproducción cultural, para lo cual los contextos no son puramente físicos, sino contextos culturalmente marcados y culturalmente reconocidos. Aprender a reconocer contextos es un aprendizaje cultural, y aprender a interiorizar ciertos límites asociados a ciertos contextos es lo básico en la reproducción cultural. Una persona que ha aprendido a reconocer seis, siete, ocho contextos y en cada uno de esos contextos tiene un repertorio bien regulado de posibilidades de decir y de hacer, es una persona sobre la cual la reproducción cultural ha actuado efectivamente, y si usted va a tratar de reconstruir la identidad de esa persona, su identidad esta muy marcada por ese sistema de límites.<sup>26</sup>

Es de particular interés el momento en que los efectos de las políticas de apertura producen efectos sobre los comportamientos de los ciudadanos y sobre la imagen misma de la ciudad, a diferentes escalas, que han conducido a que hoy la ciudad se ha tragado el entorno y la visión que de ella se tiene es menos personal, más anónima y solitaria, es la vivencia negativa de la masificación y de la especulación inmobiliaria. Hasta hace dos décadas, el entorno era para muchos habitantes de Bogotá, el primer lugar de un ejercicio democrático, donde existía la posibilidad de participar para resolver los problemas comunes; era la forma en que una necesidad ya no era sólo carencia sino potencia para la acción. Las adversidades compartidas estaban en la base de la cohesión del entorno.



La descentralización administrativa y de gestión como producto de los procesos paralelos, ha pretendido dar una mayor autonomía a las localidades y una administración más horizontal, por lo menos en teoría, así como modelos educativos que permitan construir símbolos, signos y reglas propios de nuestra identidad ciudadana; que promuevan la incorporación de nuevos habitantes, no a través de una presencia opresiva del Estado, sino para aceptar que “estos grupos no intentan destruir la estructura ciudadana tradicional sino, simplemente, aceptarla y solamente corregirla en lo necesario; que su objetivo final sea que cada uno de sus miembros se incorpore a ella para gozar de sus bienes y luego ascienda de rango dentro de su escala”.<sup>27</sup> Bienes en sentido extenso y no únicamente como fuerza del mercado, para así reconstituir la capacidad de representación y simbolización colectiva.

RECIBIDO: JUNIO 23 DE 2003  
 REVISIÓN: ENERO 16 DE 2004  
 ACEPTADO: ENERO 30 DE 2004



## Referencias bibliográficas

- 1 DE COULANGES, Fustel. La Ciudad Antigua. Bogotá: Panamericana, 2000.
- 2 BORJA, Jordi. CASTELLS, Manuel. Global y local. Madrid: Taurus, 1997. p. 33
- 3 ROMERO, José Luis. Latinoamérica: Las ciudades y las ideas. Medellín: Universidad de Antioquia, 1999. p. 398
- 4 DE COULANGES, Op Cit., p. 149
- 5 *Ibid.*, p. 145
- 6 *Ibid.*, p. 386
- 7 *Ibid.*, p. 387
- 8 ROMERO. Op Cit., p. 400
- 9 DE COULANGES. Op Cit., p. 386
- 10 *Ibid.*, p. 227
- 11 *Ibid.*, pag. 245
- 12 MOCKUS, Antanas. Cultura, ciudad y política. En: MOCKUS, Antanas; BARRERO, Jesús Martín y otros. La ciudad observada, Violencia, cultura y política. Bogotá, Tercer Mundo 1998. p. 28
- 13 BARBERO, Jesús Martín. Un nuevo mapa cultural. En: MOCKUS; BARRERO, Op cit., p. 5
- 14 BORJA. Op cit., p. 33
- 15 ROMERO Op cit., p. 403
- 16 BARBERO, Jesús Martín, Un nuevo mapa cultural. En: MOCKUS; BARRERO, Op. cit., p. 11
- 17 GÓMEZ MEJÍA, Gabriel. Comunicación entre extraños. En: MOCKUS; BARRERO, Op. cit., p. 149
- 18 ROMERO, Op. cit., p. 419
- 19 ELIADE, Mircea. Lo sagrado y lo profano. Barcelona: Labor, 1983. p. 176
- 20 *Ibid.*, p. 171
- 21 MOCKUS, Antanas. Cultura, ciudad y política. En: MOCKUS; BARRERO, Op. cit., p. 18
- 22 GÓMEZ MEJÍA, Gabriel. Comunicación entre extraños. En: MOCKUS; BARRERO, Op. cit., p. 145
- 23 ELIADE, Op. cit., p. 27
- 24 *Ibid.*, p. 25
- 25 *Ibid.*, p. 28
- 26 MOCKUS, Antanas. Cultura, ciudad y política. En: MOCKUS; BARRERO, Op. cit., p. 515
- 27 ROMERO, José Luis. Latinoamérica: Las ciudades y las ideas. Pag. 406



HÁBITAT

## PERCEPCIONES DEL PAISAJE

ALUMNO

IVÁN ANDRÉS CASAS

TALLER DE DISEÑO URBANO VIII  
 PROFESOR JORGE RIVERA PAEZ  
 UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA



Dentro de las diferentes posturas que se pueden adoptar frente al tema del paisaje, nuestro objeto de estudio se concentra en tres autores básicos: el geógrafo estadounidense Carl Sauer<sup>1</sup> (1889-1975), el arquitecto inglés Gordon Cullen<sup>2</sup> (1914-1994) y el planificador urbano norteamericano Kevin Lynch<sup>3</sup> (1918-1984).

Al abordar el tema del paisaje y de sus percepciones, debemos aclarar que tanto la profesión de cada uno de los autores, como la época y el lugar donde se desarrollaron, han influido notoriamente en las posiciones que puedan tener al respecto. Se encuentran algunas asociaciones interesantes como la de Sauer y Lynch, que se caracterizan por promulgar una noción de paisaje asociada directamente a la relación hombre-naturaleza, cada uno en diferentes escalas pero con un mismo objetivo.

Desde su discurso como geógrafo, Sauer observa y analiza el paisaje natural a una gran escala, clasificándolo y proponiendo caminos para llegar a una comprensión clara y detallada del lugar. Dentro de sus textos también se expone de manera clara y reiterativa, su preocupación por la división y las tendencias que en esa época ya comenzaban a manifestarse entre los geógrafos. Era una época en la que la función de la geografía estaba afianzándose, y todavía se discutía cuál era su verdadera función y como era la manera más adecuada de aproximarse a ella.

Cullen, por el contrario, orienta su discurso hacia el paisaje netamente urbano, con un marco de referencia que se desenvuelve en una escala mucho menor que la trabajada por Sauer, sin que por esto tenga una menor importancia la relación entre paisaje y hombre. "Cullen fue un genio que al entender los elementos constituyentes de la ciudad-paisaje, mostró cómo observar lo que frecuentemente ha sido visto una y otra vez".<sup>4</sup>

El agente mediador entre estos dos autores, y en cierta medida en las diferencias de escala, es Kevin Lynch, quien expone una marcada preocupación por el diseño del paisaje urbano (escala referente a Cullen) y por la concepción de un paisaje a partir de las imágenes y percepciones que tiene el hombre de su entorno y de su geografía (escala referente a Sauer).

Como complemento de los discursos de estos autores, me propongo citar también algunos extractos del libro *La Arquitectura de la Ciudad*<sup>5</sup> de Aldo Rossi<sup>6</sup> en donde se mencionan las relaciones del lugar con los elementos que lo rodean.

Creo que lo más indicado es comenzar con la visión más amplia de paisaje o al menos enmarcada en una mayor escala entre estos autores, citando para tal fin a Carl Sauer: "el paisaje no es solo un lugar, es también su imagen. El paisaje no es, pues, sino la forma que toman los hechos geográficos; es un objeto específico e importante de trabajo y su tratamiento debe ser el de una morfología".<sup>7</sup>

En otro de sus textos Sauer afirma: "el término paisaje se propone para denotar la unidad del concepto de geografía, para caracterizar la peculiar asociación de hechos geográficos. Términos equivalentes en su sentido son *área* y *región*".<sup>8</sup>

Sauer, desde su percepción de geógrafo con un altísimo grado investigativo e histórico, asocia de manera inmediata el paisaje con los términos de *asentamientos humanos*, *historia del paisaje* y *paisaje cultural*. El hombre se constituye como uno de los dos personajes más importantes dentro de su percepción del paisaje en cualquier lugar; los asentamientos de pueblos pasados son agentes modificadores indiscutibles y objeto de estudio y de clara identificación dentro del marco natural que se investiga. El paisaje es como un libro abierto dispuesto a ser leído, pero solo por aquellos que poseen una agudeza desarrollada y nutrida de trabajo y observación.

Pareciera, a simple vista, que solo valiéndose de la observación no se puede arrojar una hipótesis lo suficientemente argumentada acerca de la formación y la evolución del lugar de estudio, pero eso es precisamente lo que Sauer defiende. Lo que los geógrafos deben utilizar como apoyo es la observación detallada y el pensar acerca de lo que existe en el paisaje, sin limitarse a lo que se ve a simple vista,



sino por el contrario a buscar lo que no se puede ver, lo que fue, los detalles que como rompecabezas comienzan a dar forma a la escena, descubriendo decenas de preguntas y de respuestas, identificando los elementos que existen y los que ya dejaron de ser. En esto Sauer es enfático “la geografía y la historia natural en verdad están relacionadas por sus maneras de observación. Mucho de lo que ambas identifican y comparan se encuentran por fuera del análisis cualitativo”.<sup>9</sup>

La historia del contenido del paisaje, es el siguiente componente fundamental para Sauer, que ubica los hechos constitutivos en un espacio y un tiempo determinados; al fin y al cabo lo que vemos ahora como paisaje se formó mucho antes con trozos de otros paisajes. “Los hechos geográficos son hechos de lugar; sus asociaciones son las que elevan el concepto de paisaje. De manera similar, los hechos históricos son hechos temporales; sus asociaciones elevan el concepto de período. Por definición el paisaje tiene una identidad que se basa en el reconocimiento de constituciones, límites y relaciones genéricas con otros paisajes, que conforman un sistema general. Su estructura y función están determinados por la integración de formas dependientes. El paisaje es considerado, por tanto, en un sentido, como un conjunto con una cualidad orgánica”.<sup>10</sup>

El paisaje para Sauer no es solamente la escena que el observador vé, el paisaje geográfico es una generalización derivada de la observación de escenas individuales. El geógrafo debe describir el paisaje individual como un tipo o una posibilidad, como una variante del tipo, pero siempre teniendo en su mente lo general y trabajando por comparación.

El discurso no se detiene allí, Sauer también clasifica el paisaje en: el natural y el cultural. La geografía está basada en la unión de elementos físicos y culturales. El contenido del paisaje es relevante en la medida en que las cualidades físicas de dicha área sean significativas para el hombre y para su uso. Sólo así el hombre dejará un legado de hechos y de cultura. Por lo tanto, el paisaje natural procede necesariamente de la reconstrucción de las sucesivas culturas de un área, empezando por la que dio origen a estas culturas y avanzando hasta la presente. “El trabajo más riguroso realizado hasta la fecha se refiere no tanto a las áreas culturales actuales como a culturas anteriores, ya que éstas constituyen el fundamento del presente y su combinación suministra la única base de una visión dinámica del área cultura”.<sup>11</sup>

Otro punto importante en Sauer, es su preocupación por el desarrollo de un método apropiado para lograr reconocer de manera clara las determinantes y las pistas que puedan llevar por un buen camino a cualquier aspirante a geógrafo. Ante este dilema Sauer afirma: “el principal entrenamiento del geógrafo debe provenir, donde sea posible, de la práctica del trabajo de campo. Lo que importa aquí no es que el geógrafo se vuelva virtuoso en técnicas de mapeo, sino que aprenda a reconocer formas que expresen función y proceso, a ver problemas implícitos en localización y extensión de área...”.<sup>12</sup>



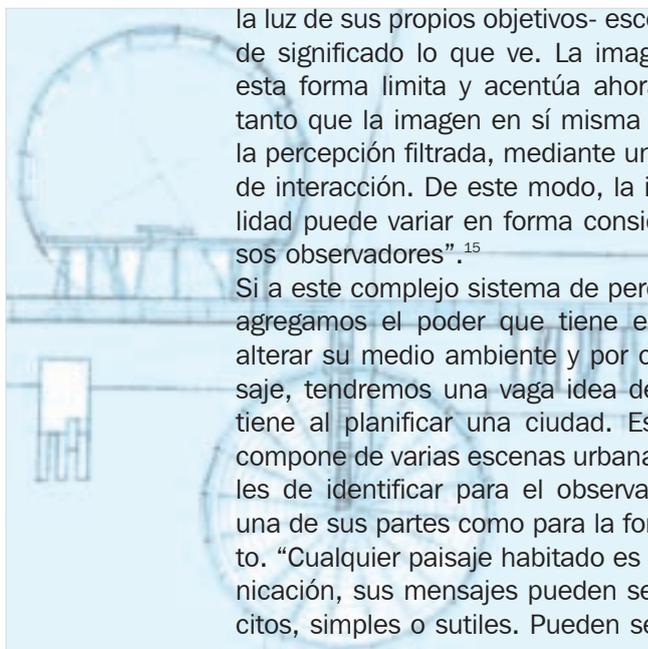
Kevin Lynch, aunque desde una perspectiva más urbana, también es un defensor de la relación hombre-entorno; para él “el organismo y el ambiente se interrelacionan, el entorno es tan social como físico. Uno no puede predecir la naturaleza del hombre por el paisaje en que vive, pero tampoco puede predecir lo que sentirá o querrá hacer sin conocer su paisaje. El hombre y el hábitat funcionan conjuntamente”.<sup>13</sup> Precisamente una de las mayores innovaciones de Lynch fue la implementación de métodos para lograr entender de qué manera el hombre percibía y vivía en su hábitat. El concepto de Legibilidad del Paisaje Urbano, introducido por Lynch, es esencialmente la facilidad con que la gente entiende las capas de un lugar. Con este término él logró separar las distintas presentaciones de ciudad e identificar de manera específica qué es lo realmente relevante y atractivo para la gente. Lo primero que la gente hace para identificar una capa de ciudad es crear un mapa mental. Los mapas mentales son representaciones de lo que contiene la ciudad, son trozos de paisajes o elementos claves que sirven de guía para cada ciudadano. Estos mapas junto con las ciudades actuales contienen elementos únicos, que Lynch define como sendas, límites, distritos, nodos e hitos.<sup>14</sup>

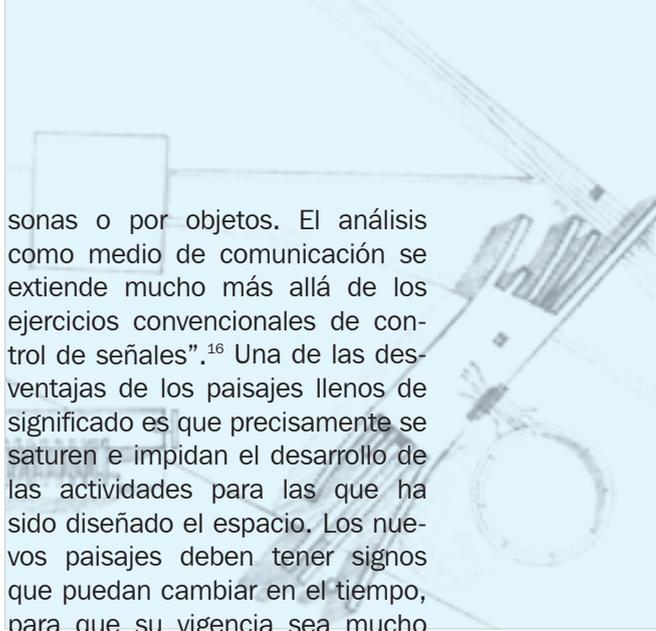
Lynch se refiere a la observación de la ciudad como una serie de instantes, en cada uno de los cuales hay más de los que la vista puede ver, más de lo que se puede escuchar; cada instante es un escenario dispuesto a ser explorado, en esto se identifica plenamente con Sauer y con Cullen quien también postula el paisaje urbano como una serie de escenas en serie. Para Lynch, ninguna experimentación de una escena urbana se puede separar de su relación con el contorno, de sus experiencias pasadas (al igual que Sauer con la historia de cada paisaje), con los recuerdos.

Las diferentes imágenes que tiene el hombre de su ciudad se han creado a partir de las sensaciones inmediatas y del cúmulo de sus propias experiencias anteriores; así, esta combinación sirve para orientar a cada individuo. Evidentemente, cuanto más nítida y nutrida sea la imagen, la ubicación y el desplazamiento a través de la ciudad serán más fáciles y rápidos.

“Las imágenes ambientales son el resultado de un proceso bilateral entre el observador y su medio ambiente. El medio ambiente sugiere distinciones y relaciones, y el observador -con gran adaptabilidad y a la luz de sus propios objetivos- escoge, organiza y dota de significado lo que ve. La imagen desarrollada en esta forma limita y acentúa ahora lo que se ve, en tanto que la imagen en sí misma es contrastada con la percepción filtrada, mediante un constante proceso de interacción. De este modo, la imagen de una realidad puede variar en forma considerable entre diversos observadores”.<sup>15</sup>

Si a este complejo sistema de percepción humana, le agregamos el poder que tiene el hombre hoy para alterar su medio ambiente y por consiguiente su paisaje, tendremos una vaga idea del problema que se tiene al planificar una ciudad. Esta planificación se compone de varias escenas urbanas que resulten fáciles de identificar para el observador, tanto en cada una de sus partes como para la formación del conjunto. “Cualquier paisaje habitado es un medio de comunicación, sus mensajes pueden ser explícitos o implícitos, simples o sutiles. Pueden ser emitidos por per-





sonas o por objetos. El análisis como medio de comunicación se extiende mucho más allá de los ejercicios convencionales de control de señales”.<sup>16</sup> Una de las desventajas de los paisajes llenos de significado es que precisamente se saturan e impiden el desarrollo de las actividades para las que ha sido diseñado el espacio. Los nuevos paisajes deben tener signos que puedan cambiar en el tiempo, para que su vigencia sea mucho mayor.

En el caso de Cullen, su oficio como arquitecto genera una posición aún más marcada que en Lynch hacia la ciudad; el objeto de estudio de Cullen es el paisaje urbano netamente. Dentro de las asociaciones posibles de su noción de paisaje, los términos más adecuados serían, la *morfología* y *dentro de ella la visión serial* y el *contenido*, así como el *concepto de ciudad-paisaje*. Cullen era un amante del buen diseño urbano, y se refería a la morfología como un rasgo y una herramienta importantes dentro de los planes de los urbanistas. La morfología ayuda a desarrollar las reacciones emocionales que produce cada paisaje urbano. Valiéndonos de la visión de la ciudad, de su paisaje urbano, Cullen plantea en su texto<sup>17</sup> tres tipos de referentes de ciudad: el primero es *la óptica*, todo tipo de sensaciones que tenemos en la ciudad se basan en una visión serial, es decir en una cadena de escenarios que van cambiando a medida que los recorremos, como una serie de cortos o fragmentos de una sola película; el segundo es *el lugar* que ocupamos en el espacio urbano; dependiendo de la morfología de la ciudad y de nuestra localización, nuestras percepciones se alteran, como el caso de una gran plaza, o de una calle curva o de una precipicio. Debemos recorrer porciones de ciudad para poder crear una idea de un aquí y de un allí; el tercero es un referente *al contenido*, que evidencia una gran cantidad de determinantes que han creado la ciudad, su color, su textura, su olor, su estilo, la personalidad, su edad,



de tal manera que esta extraña y única combinación de matices sean los principales rasgos del paisaje urbano.

La introducción del término ciudad-paisaje o “townscape”<sup>18</sup> por parte de Cullen y que él mismo definió como: “*el arte de dar una coherencia visual y proveer de una organización al montón de edificios, calles y espacios que componen el entorno urbano*”, tenía el propósito de tomar todos los elementos que componen el entorno y ubicarlos juntos, de una manera tal que el drama se desarrolle; en otras palabras, el arte de las relaciones. Su aproximación real fue estudiar las cualidades de los paisajes urbanos y analizarlos para que derivaran en temas comunes que tal vez pudieran estar presentes en el diseño contemporáneo. Cullen desarrolló también el concepto de “sentido del lugar”.

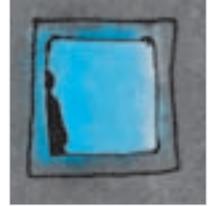
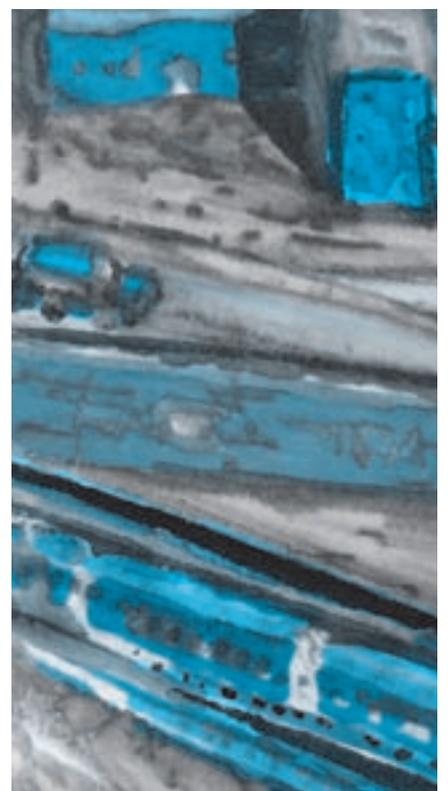
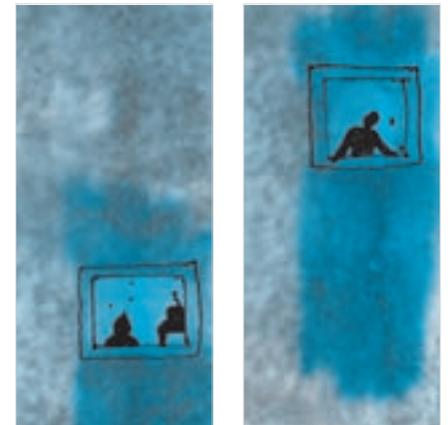
Sentido de lugar: según Cullen, “un edificio que se erige solitario en el campo se experimenta como una obra de arquitectura, pero media docena de edificios juntos y entonces otro arte diferente a la arquitectura será posible...”.<sup>19</sup>

“Suponga que los edificios han sido puestos juntos de manera tal que uno puede acceder al interior del grupo, entonces el espacio entre los edificios parece tener vida por sí mismo”.<sup>20</sup>

Cualquier lugar ha sido creado sobre el hecho de que uno va a entrar en él, y por eso tiene sus cualidades y sus características distintas a las de otros lugares.

Cullen expresó esto en términos del aquí y el allá. El creía que los diseñadores deberían producir espacios que enfatizaran las experiencias relativas de exposición y cerramiento, contracción y dilatación con una continuidad entre ellas.

Una de las características más importantes de Cullen fue su manera de observar los paisajes urbanos y de acompañarlos siempre con diagramas y bocetos muy bien ejecutados que sirven como una guía práctica y fácil de leer. Los dibujos de Cullen en su libro “Paisaje Urbano”, junto con el análisis de las fotografías urbanas, constituyen un método claro y detallado para poder diseñar los nuevos espacios urbanos. Al igual que para Lynch, Cullen señala que la percepción de los paisajes urbanos es claramente reconocible solo por medio de la observación, no como un hecho estático sino como una sucesión de escenas urbanas. La visión serial a la que hace referencia es la clave para el diseño de paisajes urbanos llenos de vida y sorpresas. Aquí también comparte los conceptos que Lynch expone acerca de la importancia del observador y su relación con el conjunto observado.



De esta manera Cullen es otro de los grandes planeadores urbanos, que ha llegado a exponer los aspectos de la ciudad de manera clara y objetiva, siempre orientado a mejorar el paisaje urbano y así la calidad de vida del ser humano.

Así como Cullen se refiere al sentido del lugar, Aldo Rossi se acerca a este concepto con su término *locus*, "entendiendo con ello aquella relación singular y sin embargo universal que existe entre cierta situación local y las construcciones que están en aquel lugar".<sup>21</sup> El locus encierra valores y características del lugar que van más allá del espacio y el tiempo, de su topografía o su forma; el locus está cargado de significado, no solo por el hecho de existir, sino además por el valor que le imprime la memoria de quienes han vivido ahí.

La experiencia de la arquitectura y el urbanismo plantea la búsqueda de elementos motivadores de la comunicación de valores particulares del lugar (locus), así como la búsqueda y aceptación de un lenguaje que exprese la idiosincracia de sus habitantes. Aquí Rossi coincide con Lynch y con Cullen en el sentido de dar particular importancia a la estrecha relación entre el espacio físico y los elementos percibidos por el observador o el usuario (si es el caso).

Tanto Lynch como Cullen y Rossi se centran en un esfuerzo por dotar de significado real el lugar o el paisaje que se diseña, que se refleja e identifica con sus habitantes, recuperando el contenido urbano para generar mayores y mejores relaciones humanas.

Un aspecto común a todos es indudablemente la importancia de la observación, tanto para Sauer como para Lynch; en el caso de Cullen se constituye como una herramienta vital junto con los dibujos in-situ, clasificados dentro de la óptica y su visión serial. Otro aspecto común importante es la relación hombre-entorno u hombre-naturaleza. Para todos es claro que la interacción entre el hombre y su ambiente es vital y a la vez se alimenta de manera recíproca. El hombre es un agente activo dentro de la naturaleza y viceversa.

La percepción es un fenómeno de construcción mental e individual, gracias al cual se adquiere el conoci-

miento de la ciudad y de sus cualidades a través de los sentidos, que comprende el medio ambiente humano.

Analizar las diferentes percepciones humanas de la forma y el espacio, implica un complejo proceso de experiencias vitales desarrolladas a través del acto mismo de estar en un lugar específico, disponiendo de él y usándolo de determinada manera.

La percepción influye tanto en el conocimiento de los lugares como en la elaboración

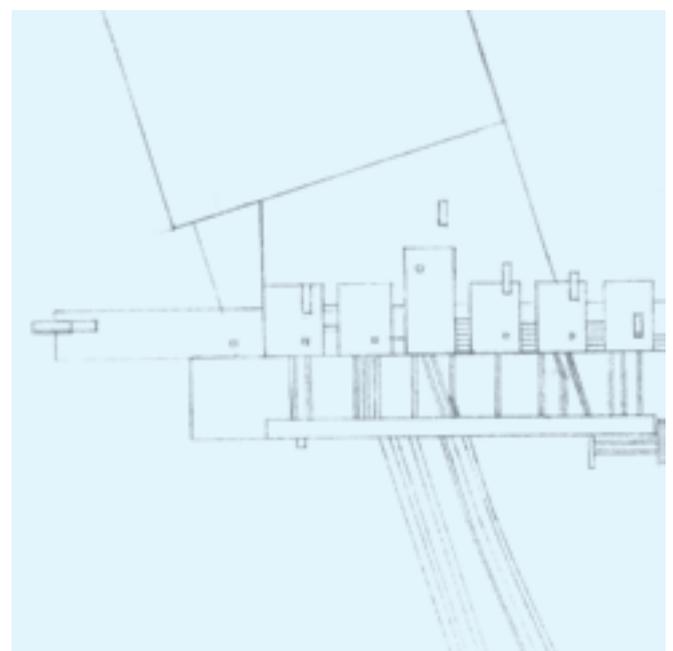
de los diferentes mapas mentales de cada individuo y por ende afecta su manera de vivir el espacio. Cada individuo asimila de manera diferente los hechos y espacios urbanos, así no tengan nada que ver con la realidad; en cierta medida cada uno tiene su realidad individual, guiada por la memoria colectiva.

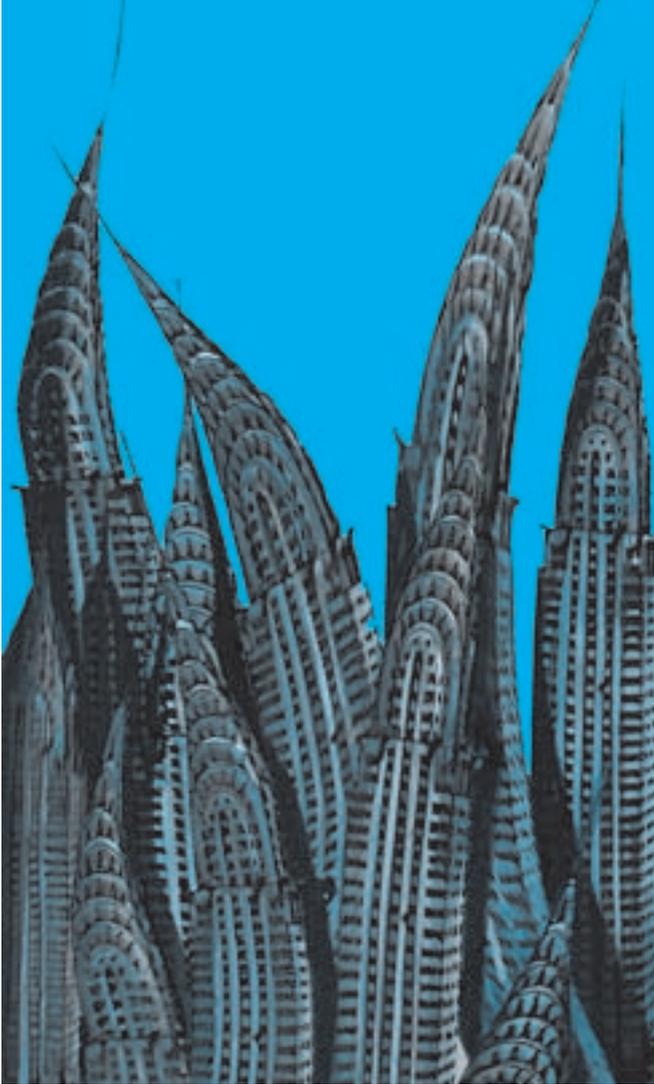
"La ciudad es una construcción en el espacio, pero se trata de una construcción en vasta escala, de una cosa que se percibe en el curso de largos años." (Kevin Lynch)

Por otro lado, las diferencias entre los autores radican en aspectos puntuales, sobre el enfoque que se debe dar al estudio del paisaje y a los métodos o a la falta de ellos para obtener la información más exacta posible. La depuración del desarrollo en la observación, junto con una carga teórica importante, son el común denominador en todos, siempre teniendo como norte la relación entre la experiencia vital humana y el lugar en donde se desarrolla.

**"LA CIUDAD ES UNA CONSTRUCCIÓN EN EL ESPACIO, PERO SE TRATA DE UNA CONSTRUCCIÓN EN VASTA ESCALA, DE UNA COSA QUE SE PERCIBE EN EL CURSO DE LARGOS AÑOS." (KEVIN LYNCH)**

RECIBIDO: OCTUBRE 2 DE 2003  
 REVISIÓN: ENERO 16 DE 2004  
 ACEPTADO: ENERO 30 DE 2004





## Referencias Bibliográficas

1 Sauer, Carl Ortwin, [1889-1975]. Geógrafo americano, nacido en Warrenton, Montana, graduado en la Universidad de Chicago (Ph.D., 1915). Sauer, lideró el campo cultural de la geografía en la Universidad de Berkeley, California, donde enseñó por más de cincuenta años. La influencia de Sauer en este campo es conocida como la "escuela de Berkeley" de geografía, a la cual convirtió en una de las escuelas más distinguidas del país. Fue una gran influencia en la generación de geógrafos, luchó por unificar las áreas de geografía física y humana a través de una metodología histórica esencial. Sauer abogó por un uso "humano" del ambiente, al poner las culturas antiguas y las rurales modernas como ejemplos. Entre sus 21 libros monografías se encuentran Orígenes Agrícolas y Dispersos (1952) y Mitos del Norte (1968).

2 Cullen, Gordon. [1914-1994]. Fue un artista y un peón arquitectónico que murió en 1994 y que inventó algo llamado "townscape" o ciudad-paisaje. Era arquitecto, pero tuvo el raro don de ser capaz de observar las ciudades como un todo y aclarar que lo que vemos está diseñado y que por lo tanto lo que vemos puede ser mejorado. Su inteligencia visual es exactamente lo que se necesita en el nuevo clima de las ciudades en cuestión. Su invención de la disciplina en la elaboración de la ciudad-paisaje, evocó las ideas visuales que los diseñadores del siglo XVIII utilizaron para la ciudad. Tal vez Cullen fue demasiado visionario. Su mundo lucía como un mundo de oportunidades perdidas. Pero ahora el tiempo de Cullen ha llegado y su libro Townscape hace que su pensamiento visual esté disponible de una manera tal que hace parecer todo nuevo y posible.

3 Lynch, Kevin. 1918 - 1984. Nació en Chicago y murió en Martha's Vineyard, Massachusetts. Planificador. Lynch estudió en Yale y en Taliesin con Frank Lloyd Wright antes de graduarse del Instituto de Tecnología de Massachusetts (1947) donde fue profesor de planeación de la ciudad (1949-84). Escribió numerosos libros sobre planeamiento de la ciudad incluyendo La Imagen de la Ciudad (1960) y Planeación del Sitio. En su firma de Boston, Carr Lynch Asociados (1977- 84), diseñó el Centro de Gobierno de Boston y la Fuente Frontal, al igual que proyectos de vivienda.



4 Amery, Colin. It is not too late for visions. Revista Financial Times, August 26, 1996, p. 10.

5 ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. Barcelona: Gustavo-Gili, Edición castellana, 1982.

"La ciudad, objeto de este libro viene entendida en él como una arquitectura. Hablando de arquitectura no quiero referirme sólo a la imagen visible de la ciudad y el conjunto de su arquitectura, sino más bien a la arquitectura como construcción. Me refiero a la construcción de la ciudad en el tiempo." Introducción, Aldo Rossi. El libro está dividido en cuatro partes; en la primera Rossi habla de los problemas de descripción y de clasificación y, por lo tanto, de los problemas tipológicos; en la segunda, de la estructura de la ciudad por partes; en la tercera, de la arquitectura de la ciudad y del locus sobre el que ésta persiste y, por lo tanto, de la historia urbana; en la cuarta, alude a las principales cuestiones de la dinámica urbana y al problema de la política como elección. "Todos esos problemas se combinan con la cuestión de la imagen urbana, de su arquitectura; esta imagen sitúa el valor del territorio vivido y construido por el hombre". Introducción, Aldo Rossi.

6 Rossi, Aldo [1931 - 1997]. Nació en Milán el 3 de mayo de 1931. En 1959 se graduó de la Universidad Politécnica de Milán. Su libro la arquitectura de la ciudad "l'architettura della città" fue publicado en 1966. En 1975, Aldo Rossi comenzó a dictar clases en la facultad de arquitectura en Venecia y en los años siguientes también supervisó lecturas en varias importantes universidades norteamericanas. En 1983 fue nombrado director principal del departamento de arquitectura de la bienal de Venecia. Ha ganado varios premios por su investigación, tanto en arquitectura como en diseño industrial. En 1990 ganó el premio Pritzker de arquitectura y en 1992 se le entregó la medalla Thomas Jefferson de arquitectura 1991, así como también el premio "campione d'Italia".

Fue nombrado miembro honorífico de la Academia Americana de Artes y Letras de New York en 1977. En 1996 recibió el premio cultural para la arquitectura y el sector de diseño. Aldo Rossi murió el 4 de septiembre en Milán este mismo año.

7 SAUER, Carl. La Educación de un Geógrafo. Editado por GEOFUN y EPG. 1956.

8 UNIVERSITY OF CALIFORNIA, BERKELEY AND LOS ANGELES. Land and life, a selection from the writings of Carl Ortwin Sauer. The Morphology of Landscape. Pág. 321. University of California Press. Los Angeles 1967. Este texto es un compendio de los textos más importantes escritos por Carl Sauer.

9 SAUER. Op. cit. p. 7.

10 UNIVERSITY OF CALIFORNIA, BERKELEY AND LOS ANGELES. Land and life, a selection from the writings of Carl Ortwin Sauer. The Morphology of Landscape. Pág. 322. University of California Press. Los Angeles 1967. Este texto es un compendio de los textos más importantes escritos por Carl Sauer.

11 SAUER, Carl. El Pensamiento Geográfico. Alianza. Pág. 353. Cap. La geografía cultural

12 SAUER. La Educación de un Geógrafo. Op. Cit. p. 21.

13 LYNCH, Kevin. Planificación del Sitio. Capítulo 1. El arte de planificar el sitio.

14 Primero, sendas son canales por los cuales la gente se mueve a través de sus desplazamientos. Ej. caminos, carreteras, carrileras y andenes. El segundo, límites, son todas las otras líneas que no se incluyen en las sendas. Ej. muros, costas. El tercero, distritos, son secciones de la ciudad, relativamente importantes en tamaño, que poseen una identidad característica. Ej. un barrio rico como Santa Ana Oriental en Bogotá. El cuarto elemento, nodos, son puntos o lugares estratégicos donde existe un foco extra, o una concentración de actividades urbanas. Ej. cruces importantes o centros populares. Finalmente, los hitos son objetos físicos externos que actúan como puntos de referencia. Un hito puede ser una tienda, una montaña, una escuela o cualquier otro objeto que ayude a la orientación cuando se necesite. N. del autor.

15 LYNCH, Kevin. La Imagen de la Ciudad. Barcelona: G.G., 1998. Pág. 15. Reprints. Cap. 1: La imagen del medio ambiente.

Este texto expone de manera clara la implementación de un método aplicado por Lynch durante cinco años en tres ciudades norteamericanas, para obtener información real de cómo es que los habitantes de la ciudad perciben y viven en sus ciudades. Es una obra clásica e indispensable para la buena planeación de la ciudad.

16 LYNCH, Kevin. La Administración del Paisaje. Bogotá: Norma, 1992.

17 CULLEN, Gordon. El Paisaje Urbano. Barcelona: Blume, 1974.

La composición del texto se desarrolla como un diario lleno de esquemas y fotografías explicativas de cada término urbano o fenómeno dentro del diseño de ciudad.

18 Ibid., Townscape. Término introducido por Cullen en el texto que lleva el mismo título.

19 CULLEN, Gordon. Townscape.

20 Ibid., p.19.

21 ROSSI, Op. Cit., p. 185.



EDILICIA

## EL PATRIMONIO Y EL PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DE BOGOTÁ.

DOCENTE INVITADO

**JORGE CABALLERO**

PROFESOR DEL SEMINARIO TALLER PATRIMONIO  
PARA APHEHENDER. PATRIMONIO PARA ENSEÑAR  
-12 MARZO A 14 DE JULIO DE 2003-  
SOCIO DE AGENCIA PATRIMONIAL

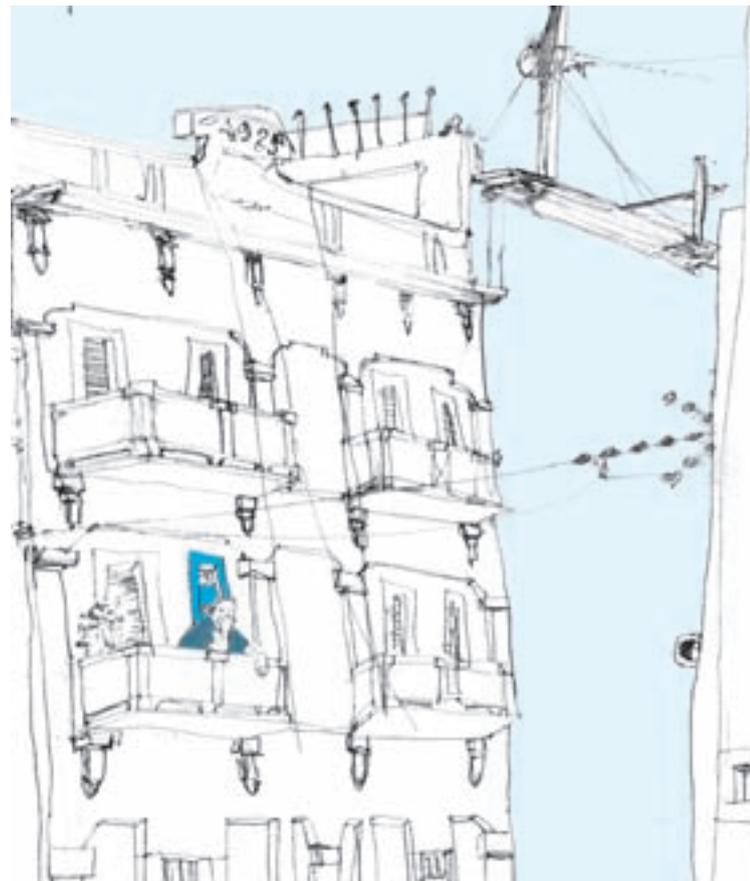
### EL PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL.

En Colombia la Constitución Política de 1991 acogió la planeación como requisito básico para el desarrollo económico, político, social y territorial (Art. 340 C.N.). En 1997, la Ley de Desarrollo Territorial, como conjunto de principios, instrumentos y disposiciones sobre planeación y gestión territorial, es emitida con el objetivo de lograr un ordenamiento físico que promueva el desarrollo socioeconómico en armonía con la naturaleza, garantizando el bienestar de la comunidad. Por otro lado, esta Ley incorpora conceptos fundamentales como la participación democrática y la articulación a los planes de desarrollo y las leyes ambientales. Establece para todos los municipios la obligatoriedad de estructurar un Plan, Plan Básico o Esquema de Ordenamiento Territorial.

Bogotá es una de las pocas circunscripciones territoriales en Colombia que ha logrado aprobar y poner en marcha un Plan de Ordenamiento Territorial. En el Documento Resumen que lo presenta, se lee: "El Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá, P.O.T., es el instrumento de planeación que busca orientar el conjunto de actuaciones sobre el territorio. El P.O.T. debe ser entendido, como la propuesta que agrupa a los ciudadanos, que los identifica en su voluntad de desarrollo y en su propósito de armonizar y desarrollar el territorio que ocupan y ocuparán en los próximos diez años"  
(Documento Resumen: 25)

Es interesante destacar algunos puntos de esta definición. La redacción que define el Plan como instrumento permite inferir tres aspectos cruciales en el contenido y orientación del P.O.T. de Bogotá. En primer lugar, el Plan se estructura y se despliega sobre un territorio físico. En segundo lugar, los protagonistas del Plan son definidos como ciudadanos (habitantes de ciudad). En tercer lugar, el Plan se propone como una acción realizada con base en el presente y dirigida hacia el futuro.

En cuanto se refiere al territorio el Plan, si bien su jurisdicción de competencia es la misma del Distrito Capital, lo amplía en la realidad analítica y operativa para llevarlo a un ámbito geográfico. Dentro del propio distrito toma en cuenta la región del Sumapaz y fuera de él a la Sabana y la cuenca baja del río Bogotá. Es evidente que el Distrito Capital de Bogotá, geográficamente es inseparable de la Sabana de Bogotá pero, también lo es que culturalmente tiene proyecciones y articulaciones con el Departamento de Cundinamarca y aún más allá (Llanos Orientales, altiplano cundiboya-



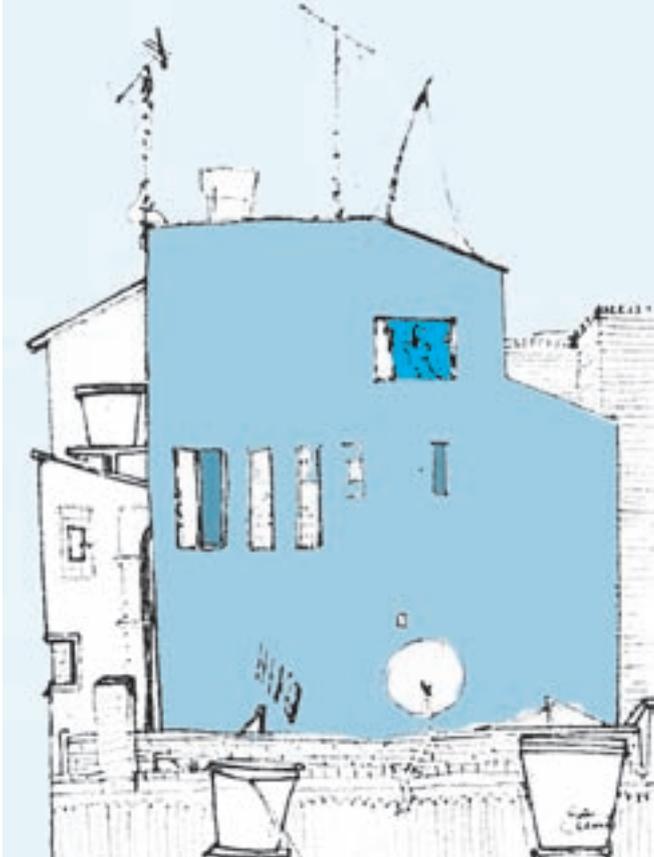
cense, valle medio del río Magdalena). Es decir, el territorio de Bogotá, así esté delimitado como Distrito Capital, no puede comprenderse sólo dentro de la Sabana pues no puede olvidar su dependencia hídrica, agrícola, ganadera, entre otras muchas, de los territorios geográficos circunvecinos.

El P.O.T. de Bogotá propone, acertadamente, la conveniencia de un Modelo Regional para responder a esta realidad, habría que precisar la participación en su estructuración y en esa definición de futuro, de quienes forman parte del mismo territorio geográfico y cultural. Lo que decida Bogotá, afecta no sólo a los municipios y departamentos vecinos, sino a buena parte del país.

Territorio Regional  
C.A.F.- C.E.D.E., Universidad de Los Andes - D.A.P.D.  
Directrices de Ordenamiento Territorial para Bogotá y la Región. Bogotá,  
1999.<sup>1</sup>

Sobre el segundo punto indicado, es bueno reflexionar sobre la caracterización como ciudadanos de todos los habitantes del Distrito Capital de Bogotá y no como habitantes (genéricos de un territorio, urbano y rural). Puede parecer hilar muy fino, sin embargo, en el mismo documento se señala que el Distrito Capital consta de un 80% de área rural. Habría que abrir un capítulo que incluyera a los "ruralanos" en estos procesos de planeamiento. El hecho de que sean pocos en número no los hace menos importantes, pues ellos habitan (y explotan) los páramos, zonas vitales para el futuro hídrico de Bogotá.





De otro lado, es cierto que la palabra *ciudadano* es hoy utilizada más para denominar al habitante genérico de una nación (los ciudadanos colombianos) y, con más precisión al habitante de una ciudad que es, etimológicamente, de donde proviene. El problema está en que su uso permanente y generalizado, usualmente, lleva a olvidar que los habitantes (si bien, son todos ciudadanos jurídicos de un país) no son todos urbanos y, por ende, con modalidades y expectativas de vida no ciudadinas. Cuando se observan los nefastos resultados de Planes de Ordenamiento Territorial realizados para *ciudadanos* en territorios selváticos o desérticos del país, se comprueba la inercia que a veces adquieren las palabras.

Finalmente, sobre el tercer punto señalado, la planeación que es el principio, el medio y el fin del P.O.T., se estructura a partir de un diagnóstico amplio y cuidadoso del Bogotá presente. La percepción general deja la convicción de que este diagnóstico se refiere exclusivamente a la ciudad de hoy, como un punto cero ubicado en el presente. La mención del pasado, sea este en relación con la memoria de los habitantes o sea en relación con la historia documentada, aparece con discreción. En los "Objetivos del Modelo" se plantea, por ejemplo, el "...reconocimiento de la estructura urbana histórica", pero se la concibe sólo como efecto de sus sumatorias, pues continúa diciendo "...puesto que ella determina gran parte de las limitaciones de crecimiento, pero también estimula y favorece formas positivas para caracterizar la ciudad y orientar su desarrollo futuro"

(Documento Resumen: 23).

Es incuestionable la importancia del planeamiento como previsión de un proceso hacia el futuro; sin embargo, la mirada al pasado permite la verificación de procesos exitosos o fallidos que, como experiencia resultan de una óptima utilidad. El territorio, la ciudad y la sociedad representan acumulados históricos de los cuales, además de ser importante su estado actual, también lo es su proceso de configuración. La historia implicada en un diagnóstico debe comprenderse como proceso. Es más, la comprensión del proceso histórico (aparte de la historia escrita o documentada) requiere de esa experiencia que reside en la memoria de los habitantes, en su particular manera de entender y usar el territorio. Es sintomático que en esa postura, nuevamente, la historia se ha entendido dentro de la ciudad; hay que recordar que también en el territorio rural tiene lugar la memoria y la historia, pues el territorio urbano fue en algún momento rural y antes natural.

Estas anotaciones sobre el Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá, ofrecen tres facetas de interés que pueden servir como puente para establecer relaciones con el patrimonio: el territorio, el habitante-comunidad y la memoria-historia

## EL PATRIMONIO

La noción de patrimonio hace tiempo trascendió ese significado básico de legado económico que pasa de padres a hijos o de capital acumulado por una empresa o familia. Sin perder ese significado se ha ampliado para abarcar toda *expresión cultural* que, potencial o efectivamente, sea reconocida por la comunidad a la cual pertenece como elemento de identidad y arraigo.

Detrás de esta transformación de la noción de patrimonio, se encuentra la consideración de que el ser humano desenvuelve su ser existencial a través de dos dimensiones fundamentales, como son el espacio y el tiempo. Para todos es claro que ningún ser humano puede ser concebido sin contar con un espacio y un tiempo. Los conceptos de espacio y de tiempo hacen parte central del trabajo de la filosofía, sin embargo y por fortuna, tienen en la existencia cotidiana sus propias manifestaciones: el lugar o el territorio para la dimensión espacial, la memoria y la historia para la dimensión temporal. La conjunción del territorio y la memoria constituyen el ámbito de la existencia de los seres humanos convertidos en comunidad.



Las comunidades asentadas en un territorio, lo identifican, lo comprenden, lo utilizan y lo transforman incesantemente con base en su memoria colectiva. Ese incesante proceso lo hemos llamado cultura. La cultura, por tanto y desde este punto de vista, es el soporte y la manera en que una comunidad habi-

Panorámica del sur de Bogotá.  
(Fotografía Jorge Caballero, 1979)



ta un territorio mediante el sustento de su memoria. La cultura de una comunidad, en su constante actividad, produce expresiones tangibles que se localizan en el territorio y expresiones intangibles que se alojan en la memoria. Esas expresiones constituyen el patrimonio de la comunidad. Así pues, patrimonio y cultura son las dos caras de una misma moneda, la cultura produce patrimonio y el patrimonio es la base sobre la cual la cultura produce nuevo patrimonio.

Crecimiento de la ciudad por barrios.  
Cortés R. Y Salazar J. Bogotá Misión Siglo XXI.  
Estructura Urbana y Tendencias de Crecimiento. Bogotá, 1992. <sup>2</sup>

La comunidad bogotana se enfrentó a planear su futuro a través del Plan de Ordenamiento Territorial. La cultura bogotana, a través de los siglos, transformó un territorio natural dentro del cual existe una ciudad habitada que, juntos, constituyen el patrimonio de los bogotanos. Ese patrimonio, bien comprendido, puede ofrecer dentro de un diagnóstico, todos los elementos para construir el futuro deseado. Como puede verse, los tres aspectos que se destacaron de la propuesta del P.O.T. de Bogotá, coinciden exactamente con esta noción de patrimonio que se acaba de presentar: patrimonio es la expresión de la cultura que tiene lugar en su memoria y dentro de su territorio.

Un territorio cultural es el resultado de las sucesivas comunidades que lo han transformado. La acumulación de transformaciones constituyen el patrimonio sobre el cual la comunidad que se enfrenta a un plan de ordenamiento puede trabajar. Sólo comprendiendo cabalmente ese acumulado en sus facetas positivas y negativas es posible aplicar óptimamente los nuevos planteamientos que la misma cultura desde las ciencias y el pensamiento propone para proyectar el futuro deseado.

Porque lo que enlaza el territorio es decir lo que lo define, no son prioritariamente sus vías como creen los ingenieros, ni sus ecosistemas como dicen los ambientalistas, ni los modos de uso de la tierra como creen los economistas, ni las redes de asentamientos urbanos como dicen los urbanistas. Lo que enlaza el territorio<sup>3</sup>, lo que articula la geografía, es la memoria<sup>4</sup> de quienes allí habitan. Esa memoria que articula la geografía produce un territorio cultural, dentro del cual se encuentra el conjunto de manifestaciones que la comunidad comprende y produce a partir de su memoria y de su historia. Cuando ese conjunto de manifestaciones son reconocidas por la comunidad como el soporte de su propia cultura y que le sirven para producir cultura, ella se hace consciente de que ese es su patrimonio.

La comunidad identifica, se orienta y reconoce su territorio mediante ese patrimonio. El determina su vivencia existencial, a través de la toponimia que la orienta, en el sendero que la guía, en el referente que permite identificar un lugar, a través de las redes de relaciones que se han forjado en centurias, en los dichos y dejos que los emparentan, en los gustos y preferencias que los aúnan con las generaciones que

han nacido, crecido y fallecido en ese territorio, en fin, son un universo de cosas imposibles de encasillar en la ciencia, o en el arte, o en la técnica, pero a la vez son todas ellas en una amalgama vibrante y vital, que podemos llamar cultura.

## EL PATRIMONIO EN EL P.O.T. DE BOGOTÁ

Un plan de ordenamiento como el del Distrito Capital es de una alta complejidad. Entre los componentes que fueron tenidos en cuenta para su formulación se incluyó el patrimonio. La noción contemporánea de patrimonio ha derivado en generalizaciones muy amplias que lo llevan a posiciones de difícil aplicación. La UNESCO ha declarado en innumerables foros la importancia y magnitud del patrimonio; el Convenio Andrés Bello parte de una concepción en la cual el patrimonio en esencia, está representado por la misma humanidad, es decir que el patrimonio somos todos nosotros; desde la óptica de los ambientalistas, el mismo planeta es nuestro principal y básico patrimonio.



La Ley General de Cultura en Colombia establece que una de sus dos políticas vertebrales es la protección del patrimonio bajo una definición que puede llegar a abarcar “toda la producción cultural acumulada” de los colombianos de ayer y de hoy. Ante semejante perspectiva es obvio que esta nueva noción de patrimonio se haya impuesto en las visiones generales de la cultura, de la política, de las relaciones internacionales y, en general, en el ordenamiento social de las naciones. El patrimonio, entonces, paso de ser un tema de los curadores de museos y de los historiadores del arte y la arquitectura, a constituir tema de las agendas de trabajo de políticos, economistas, planificadores, educadores, entre otros muchos, que buscan responder a esa nueva visión contemporánea del mundo.

Naturalmente que decir toda la producción cultural, implica una amplitud y complejidad difícilmente aprehensible. Allí cabe todo: desde los rellenos sanitarios de las ciudades, donde va a parar toda la producción cultural deshechada por las comunidades, hasta la producción artística, científica y literaria más excelsa, pasando por las idiosincrasias de todas y cada una de las comunidades de la tierra.

El P.O.T. de Bogotá está inscrito dentro de estas nuevas nociones. Pero en la práctica el patrimonio se ha concebido desde hace mucho tiempo en Colombia



sólo como un segmento de la producción cultural de las comunidades. Además, como el segmento más viejo de esa producción, ubicado en los museos y en los sectores de la ciudad que van quedando como lastre que la modernidad debe cargar a su pesar. Y de ahí surge la primera contradicción. Prácticamente todas los programas o planes que involucran el patrimonio lo hacen partiendo de la idea de que el patrimonio es lo monumental, lo bello o lo viejo, pero siempre desagregado en los museos o en algunos sectores de las ciudades.

El resultado es que al patrimonio se lo ha querido insertar en esas estructuras y planteamientos como noción amplia y extensa pero pensando en él desde una perspectiva limitada y fragmentada. Por lo mismo el patrimonio en el P.O.T. de Bogotá se incluye en cuanto requiere protección, y para ello debe ser delimitado y sometido a normas exclusivas y excluyentes que lo segmentan de la totalidad urbana y territorial del Distrito Capital.

Tratamientos Urbanísticos.

DAPD – Oficina del Plan de Ordenamiento Territorial, Bogotá, 2000.<sup>5</sup>

En el P.O.T., artículo 67, en la definición del Patrimonio Cultural, luego de establecer un amplio campo temático para el patrimonio, lo limita, por fines aparentemente operativos, cuando dice que “El presente plan considera el patrimonio construido por tener manifestaciones físicas sobre el territorio.

“El objetivo básico, en relación con el patrimonio construido, es su valoración, conservación y recuperación, para hacer posible su disfrute como bien cultural y garantizar su permanencia como símbolo de identidad para sus habitantes”

Así mismo, el P.O.T. declara que “La política para el patrimonio construido del Distrito Capital se basa en: “1. La adopción de la estructura urbana histórica como fundamento del modelo de ordenamiento territorial a través de la valoración, protección y difusión de su patrimonio construido, para que los habitantes puedan reconocer los espacios tradicionales que son los símbolos de su identidad cultural.”

Estas últimas declaraciones, lamentablemente no inciden verdaderamente en el modelo de ordenamiento. Si sólo fuera la estructura urbana histórica, habría que considerar que la estructura regional de la Sabana de Bogotá tiene como antecedente perfectamente documentado el de la red de comunicaciones y de asentamientos del período prehispánico, que hoy día permanece como la red vial principal de la ciudad y de ésta con sus vecinos. Los sucesivos ensanches urbanísticos a lo largo de la historia (y sobre todo durante el siglo XX) tienen, cada uno, dentro de su propio tiempo y lugar, unos valores patrimoniales que deben entrar en consideración cuando de planeamiento se trata.

La participación de la comunidad, debe enfocarse a recuperar de su memoria los elementos de identificación, de orientación y de reconocimiento de su entor-



no natural y construido (además de sus expectativas y opiniones). Existen, seguramente, especialistas en el manejo de una tarea tan monumental como la de lograr la interlocución con millones de habitantes que no solamente con palabras o escritos están diciendo todo el tiempo lo que significa su casa, su calle, su parque, su barrio, su localidad, su ciudad y su territorio natural.

El P.O.T. es una tarea permanente y todos debemos trabajar juiciosamente en su cumplimiento. No necesariamente todo debe quedar hecho desde ya, y el esfuerzo que las administraciones distritales han hecho, es desde todo punto de vista meritorio. La base que han construido es inmejorable punto de partida para que el próximo P.O.T. dentro de algunos años involucre mayores y mejores elementos estructurantes, para lo cual la cultura y el patrimonio podrían ofrecer excelentes visiones.

RECIBIDO: JULIO 14 DE 2003  
 REVISIÓN: ENERO 16 DE 2004  
 ACEPTADO: ENERO 30 DE 2004



## Referencias bibliográficas

1 ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ, DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN DISTRITAL. Plan de Ordenamiento Territorial POT. Documento Técnico de Soporte. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2000. p. 237

2 *Ibid.*, p. 73

3 LA TIERRA ES ANTES QUE EL HOMBRE. EL PAISAJE, LA GEOGRAFÍA, EL CLIMA Y LA BIOLOGÍA NOS HAN PERMITIDO PARTICIPAR DE SU COMPLEJIDAD, SOMOS SUS INVITADOS. EL PLANEAMIENTO DEBE PONER EN PRIMER LUGAR EL RESPETO POR EL TERRITORIO. EL AGUA, EL AIRE Y LA TIERRA NO SON PRODUCTOS PARA EXPLOTAR SINO PRÉSTAMOS PARA CUIDAR.

4 LA MEMORIA RESIDE EXCLUSIVAMENTE EN LA COMUNIDAD. LA MEMORIA ES LA CONTINUIDAD VITAL DEL SER HUMANO, ES LA QUE ORIENTA SU DEAMBULAR EXISTENCIAL, PERO ELLA NO SE PUEDE CONCRETAR ESTADÍSTICAMENTE, NO SE PUEDE FIJAR CUANTITATIVAMENTE.

5 *Ibid.*, p. 383



INVITADO

## LOS DIOSES SON SERES VIVIENTES

DOCENTE INVITADO  
GONZALO ARTEAGA DÍAZ

PROFESOR ASOCIADO DE LA ESCUELA DE  
ARQUITECTURA  
Y URBANISMO DE LA FACULTAD DE ARTES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, BOGOTÁ,

**“ES QUE LOS DIOSES SON SERES VIVIENTES Y ES ABSOLUTAMENTE NECESARIO, PARA VOLVERLES SENSIBLES A LOS HOMBRES, TRADUCIRLOS AL LENGUAJE DE LOS SENTIDOS, REVESTIRLOS DE TODA LA EXUBERANCIA DE LA VIDA”**

Se sabe que en épocas primitivas (1150-1000 a. C.), tribus de dorios y de griegos nor-occidentales que ocuparon grandes áreas de la Grecia continental y de Creta<sup>2</sup>, practicaban una forma de religión que los antropólogos definen como “animista” o “fetichista”, pues los objetos de veneración no eran propiamente dioses, bajo las formas “más desarrolladas” de religiosidad que hoy conocemos, sino entidades naturales tales como piedras, lagunas, bosques o árboles y, en general, manifestaciones de la naturaleza, objetos o fenómenos naturales. Eran, en realidad, experiencias de la naturaleza objetivadas en deidades. En algunos parajes de la virgen geografía griega, quizá, las manifestaciones de la naturaleza eran singulares, y los primitivos griegos las identificaban como “presencias”. Con el tiempo, a esas manifestaciones particulares de los poderes de la naturaleza terminaron por reconocerlas como presencias de la divinidad y a los lugares donde aquellas se manifestaban, terminaron por considerarlas como lugares sagrados o santuarios (lugares habitados por dioses).

Posteriormente, durante el período arcaico, cada uno de aquellos santuarios terminó por ser delimitado con una muralla (temenos) que diferenciaba el territorio sagrado del que no lo era.

Según R. D. Martiensen, en una época previa a la construcción de los primeros templos, se había producido una transformación radical en las formas de religiosidad de aquellos pueblos. Esa transformación (consistente en el paso del fetichismo al politeísmo) implicó la sustitución de aquellos objetos ctónicos de veneración por imágenes antropomórficas que debían representar los mismos poderes de la naturaleza que anteriormente encarnaban los signos ctónicos (piedras, las lagunas, los bosques; etc.). Ello explicaría por qué muchos dioses de la mitología griega se identificaron con manifestaciones de la naturaleza y, por qué todas las manifestaciones reconocidas de la naturaleza estaban representadas por un dios o una diosa, no sólo con figura humana, de manera que fuera iden-

tificable con una persona (hombre o mujer), sino que además, poseyera virtudes y debilidades ostensiblemente humanas. Los dioses, así contruidos a imagen y semejanza de sus creadores, sentían, como ellos, pasiones y necesidades y, como los humanos, experimentaban deseos. Por esta vía, los primitivos griegos estimaron necesaria la construcción de rústicos refugios para que aquellos flamantes dioses estuviesen protegidos de los elementos: aquellas residencias de los dioses fueron los templos. Cuando Martiensen realizó sus primeros viajes a Grecia (alrededor de 1940) observó con gran curiosidad que en aquellos templos, a diferencia de lo que ocurría con los templos egipcios o mesopotámicos, los altares no se encontraban en su interior sino que se mantenían a la intemperie, aunque siempre al frente de los accesos de los templos, usualmente, comunicados por un camino o una rampa. Fue esta observación, sumada a una investigación sobre las transformaciones en las formas de religiosidad de los griegos, la que lo condujo a desenredar el misterio de los templos y a descubrir que, a pesar de todas estas transformaciones, se había conservado un elemento de sus formas primitivas de culto, aquellas ceremonias, cuyo centro físico era el altar, continuaron verificándose en estrecho contacto con la naturaleza, tal como había ocurrido desde las épocas de los cultos ctónicos:



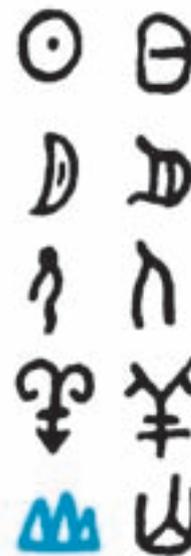
“Las primeras ceremonias ctónicas, entonces, habíanse verificado al aire libre, probablemente dentro de alguna forma de cerramiento sugerido por la conformación natural de sus alrededores o por un claro en la arboleda, y tales ritos tal como se practicaban, en sacrificio u otra demostración tenían lugar frente al símbolo, externo a este, y sólo dentro de un cerramiento implícito (no construido). La sustitución por un signo antropomórfico de un objeto puramente natural o no representativo debe considerarse, en principio, como el punto de partida de la provisión de una protección construida o “casa” para el símbolo de la deidad. Esta transformación de un símbolo ctónico a una forma olímpica de religión, termina así por estar íntimamente asociada con la creación deliberada de un marco arquitectónico formal para el conjunto de los procedimientos de las actividades en las ceremonias religiosas”<sup>3</sup>



Los griegos, por decirlo así, habían establecido una especie de previa diferenciación funcional: uno era el lugar destinado para la residencia del dios y otro el destinado a la celebración del culto. Por lo demás, los historiadores de la arquitectura coinciden en reconocer que el interés de los templos griegos reside casi exclusivamente en su exterior, aspecto en el que los arquitectos griegos se esmeraron grandemente, mientras que el espacio interior carecía virtualmente de interés desde el punto de vista de las prácticas de culto. Así, el espacio interior del templo, el recinto, no cumplía ningún papel en el oficio de las ceremonias. Probablemente algunos recintos específicos del templo, tales como el opistódomos, se empleaba como depósito para los implementos de culto, del mantenimiento del templo o como espacio para almacenar las ofrendas. A pesar de las variaciones, la evolución de los templos, a lo largo de los períodos arcaico y clásico, confirma este principio.

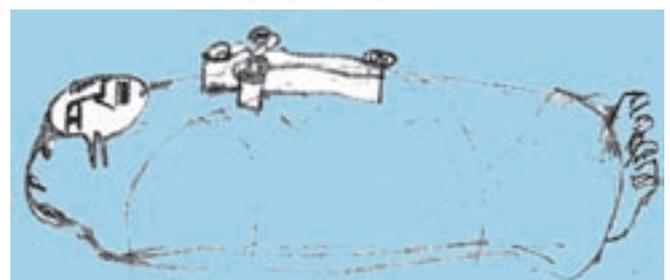
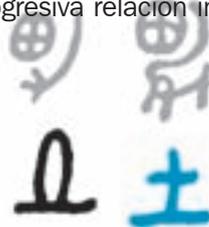
En relación con este proceder de los griegos, intrigan muchas cuestiones; entre otras, ¿qué motivó el cambio en sus formas de religiosidad? ¿Por qué sustituyeron los objetos naturales de culto por imágenes? ¿Por qué esas imágenes eran antropomórficas? ¿Por qué no incorporaron los altares dentro del recinto del templo? ¿Por qué construyeron temenos que delimitaran los santuarios?

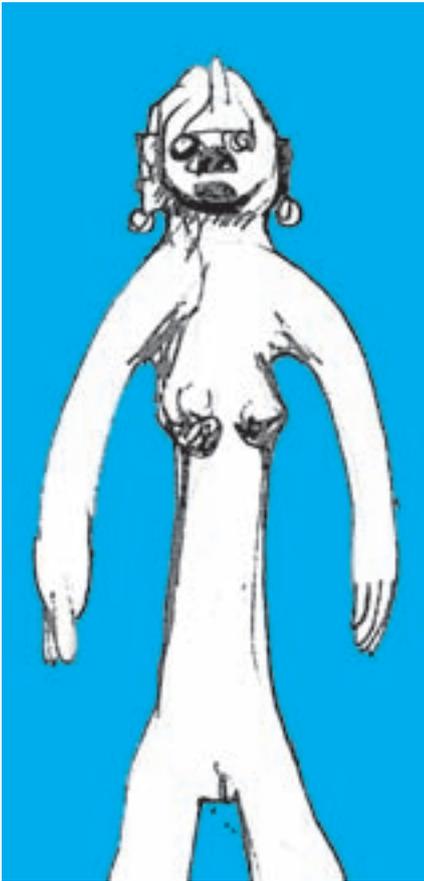
Al margen de consideraciones teológicas, la descripción de Martienssen se ocupa más bien de un problema antropológico que revela una cierta relación de los griegos primitivos con la naturaleza exterior que permitiría comparar esa esfera de la vida de los griegos con la de algunas otras comunidades primitivas en un estadio similar de evolución cultural, por ejemplo, los Nukak Makuk del Amazonas. Es posible concluir sin exigimos demasiado rigor, que la relación de esas comunidades con la naturaleza está marcada por dos aspectos relevantes: por una parte, una profunda intimidad con el entorno natural y por otra parte, una percepción y un conocimiento del mismo, particularmente agudos, fundado en la capacidad de discriminación de sus experiencias con la naturaleza. Claude Levi Strauss afirma en "El pensamiento salvaje" que el conocimiento de la naturaleza de los primitivos se basa esencialmente en la percepción sensorial del mundo que los rodea; finalmente, que ese conocimiento es capaz, por ejemplo, de discriminar varios miles de especies vegetales y de establecer relaciones de estas con las especies animales a partir de diferenciar forma, color, olor, sabor, textura, etc. y que ese saber es comparable al codificado por la ciencia moderna<sup>4</sup>. De forma análoga podríamos suponer que los primitivos griegos en aquellas épocas prehistóricas, poseían un dispositivo sensorial ampliamente capacitado para discriminar una igualmente amplia variedad de experiencias. Desde este punto de vista podríamos considerar la emergencia de una categoría como la de "santuario", a partir de suponer tanto en los Nukak Makuk como en los griegos primitivos, un dispositivo capaz de discriminar sensaciones que para los ciudadanos del mundo moderno no pasan de ser genéricas, que carecen totalmente de entidad en el



mundo civilizado, o que se han vuelto completamente innecesarias para nuestra supervivencia. No obstante, caemos en cuenta de aquellas potencialidades perdidas, olvidadas o atrofiadas, cada vez que presenciamos o tenemos noticias de eventos tan raros como el de la detección de fuentes de agua en el subsuelo con la ayuda de una rama en forma de horqueta. En fin, los santuarios de aquellos griegos, vistos de esta forma, parecen no ser otra cosa que lugares donde se experimentaban con particular intensidad las señales de la naturaleza.

A la luz de la consideración precedente podríamos, si no explicarnos, por lo menos, considerar razonable, tanto la sustitución de los objetos naturales originarios de culto por figuras antropomórficas, como la construcción de templos y la erección de murallas delimitando los santuarios (temenos). Si, como afirma Martienssen, en la base de la sustitución de los objetos naturales de culto por representaciones antropomórficas hubo un cambio del fetichismo al politeísmo<sup>5</sup>, y esta transformación coincidió con cambios visibles tales como la aparición de los templos y los temenos, es posible establecer una correspondencia general de los *objetos naturales ctónicos con facultades de percepción ampliamente especializadas*, al igual que de los *signos construidos* (las imágenes antropomórficas de los dioses, los temenos y los templos), con... *facultades más limitadas de percepción* del entorno natural, probablemente incapaces de percibir discriminadamente todas las señales de la naturaleza. De igual modo, es posible establecer una relación inversa entre los principios de experiencia y signo, tal que a una progresiva pérdida de la capacidad de discriminar sensorialmente las señales de la naturaleza correspondiese, igualmente, un progresivo desarrollo de la capacidad para construir e interpretar signos, es decir, una progresiva relación inversa entre signo y experiencia.

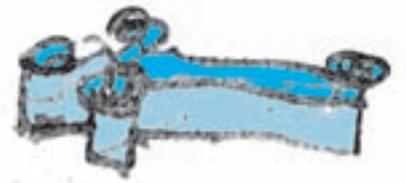




La suposición de la pérdida de facultades perceptivas se explicaría por la creciente influencia de la civilización en la cultura griega<sup>6</sup>, que habría hecho innecesarias esas facultades y, correlativamente, las habría atrofiado o, definitivamente, hecho desaparecer. En términos positivos, podría afirmarse que el progreso de la cultura material coincidió con el progreso de la capacidad lingüística que, así, se habría convertido en condición necesaria para la supervivencia de los griegos.

Martienssen encuentra, consistentemente, en este proceso, la base sobre la que se asienta la arquitectura en tanto "...creación deliberada de un marco arquitectónico formal...". En otras palabras, que el cambio del fetichismo al politeísmo "...se reflejó positivamente en la disposición consciente de los lugares de culto". O bien, que la arquitectura comienza, justo allí donde se produce la sustitución de los objetos naturales de culto por signos representativos; en el lugar donde se sustituye la experiencia por el signo: el santuario.

RECIBIDO: FEBRERO 20 DE 2003  
 REVISION: ENERO 16 DE 2004  
 ACEPTADO: ENERO 30 DE 2004



## Referencias bibliográficas

1 BONNARD, Andre. Poesía de los dioses. En: Revista Eco, (Julio de 1968). No 261. Bogotá: Buchhols, 1968. p. 287.

2 MÜLLER, Werner; VOGEL, Günter, Atlas de arquitectura I. Madrid: Alianza Editorial, 1984-1999. p.151.

"Los aqueos eolios son expulsados o sometidos. Los jonios pueden mantenerse en Eubea y en el Ática o repartirse por las cicladas. La oleada migratoria desencadenada alcanza Asia menor, cuya costa occidental (Eolia y Jonia) es colonizada.

3 MARTIENSSEN, Ronald, Distin, La idea del espacio en la arquitectura griega. Witwatersrand University Press, 1958. p. 63. Trad. G. Arteaga.

The earliest chthonic ceremonies, then, were held in the open air, probable in some form of enclosure suggested by the natural conformation of its surroundings or by a clearing in a grove, and such rites as were performed in sacrifice or other demonstration took place before the symbol, external to it and only in an implied (not constructed) enclosure. The substitution of an anthropomorphic symbol for a purely natural or non-representational object may be assumed in principle to be the starting point for providing a constructed protection or "house" for the deity symbol. This change-over from a chthonic symbol to an Olympian form of religion thus becomes closely associated with the deliberate creation of a formal architectural framework for the whole procedure of religious ceremony."

4 LEVI-STRAUSS, Claude, El pensamiento salvaje, México: Fondo de Cultura Económica, 1964. Primera edición en francés, 1962. Quinta reimpresión en español, 1984. Ver, capítulo I, "La ciencia de lo concreto".

5 MARTIENSSEN. op. cit., p. 62

"...Está más allá del propósito de esta tesis tratar acerca de los problemas extre-

madamente complejos que surgen de la total estructura de las creencias y los ritos griegos, pero debemos tratar de asumir que la concepción antropomórfica de los dioses fue un proceso de desarrollo que involucra un cambio que va desde el reconocimiento de las misteriosas e implacables fuerzas de la naturaleza hasta la creencia en ciertos dioses "definidos y personales". En otras palabras, hubo un cambio del fetichismo al politeísmo que, en su lugar, se reflejó positivamente en la disposición consciente de los lugares de culto." "...It is beyond the scope of the present thesis to comment upon the extremely complex problems arising from the whole structure of Greek ritual and belief, but we may broadly assume that the anthropomorphic conception of the gods was a developing process which involved a change from the recognition of the mysterious and implacable forces in nature, to a belief in certain 'definite and personal' gods. IN other words, there was a change from fetishism to polytheism which in turn was positively reflected in the conscious arrangement of sacred places of worship."

6 Este proceso, que se ha verificado igualmente en distintas culturas de la antigüedad, por supuesto, no es tan abstracto como se ha descrito. El término "civilización" está implicando transformaciones significativas en la esfera de la producción de bienes materiales, la aparición del comercio formalizado y el progresivo desplazamiento del centro de la vida social hacia las ciudades. Se sabe que el ejercicio especializado del comercio, por ejemplo, está en la base de la invención de la contabilidad, como una forma rudimentaria de las matemáticas, la cual es, a su vez, la forma rudimentaria de la escritura. En general, ese devenir cultural que apunta hacia la civilización, podría considerarse también como un proceso de desarrollo de la comunicación que cada vez más se ve obligado a apelar a los signos, y a prescindir de la comunicación directa fundada en la experiencia personal.



ESPACIO N1

# ALUMNOS 1ER AÑO

AUTOR: VICTOR CALDERÓN

DIRECTORES:

DISEÑO ARQUITECTÓNICO

DISEÑO CONSTRUCTIVO

DISEÑO URBANO

JHON ANDERSON ÁNGEL

GLORIA ESPERANZA DÍAZ

ALEJANDRO ARDILA

SEMESTRE: 1

PROYECTO: COMPOSICION 9 CUADRADOS.

## Diseño Arquitectónico



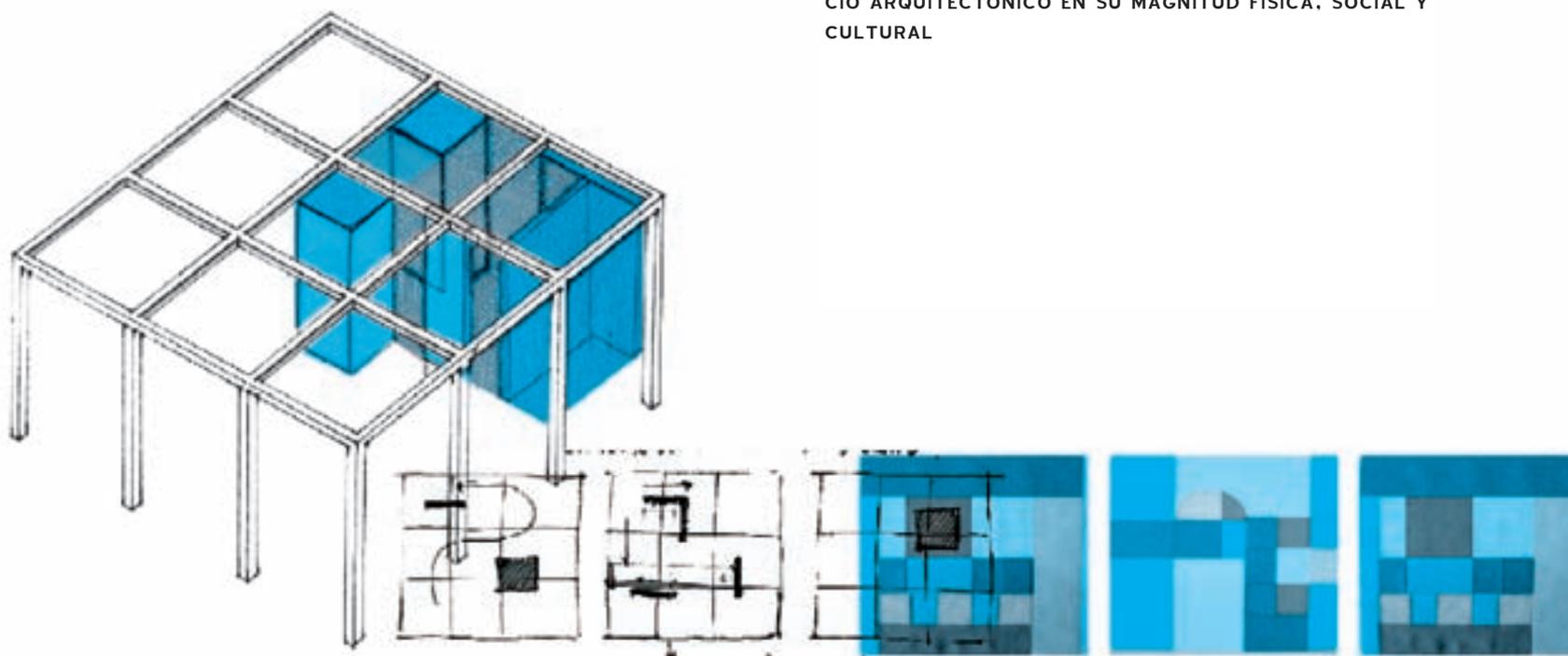
### CONCEPTO CONCEPTO

ES UNA CONSTRUCCIÓN, ABSTRACTA, LÓGICA, TEÓRICA, GENÉRICA, MATEMÁTICA E HISTÓRICA, PERO CUANTIFICABLE, SE RECONOCE EN LAS DIMENSIONES, FORMAS Y RELACIONES QUE ESTABLECE. SE REPRESENTA MEDIANTE EXPRESIONES FORMALES TRIDIMENSIONALES.

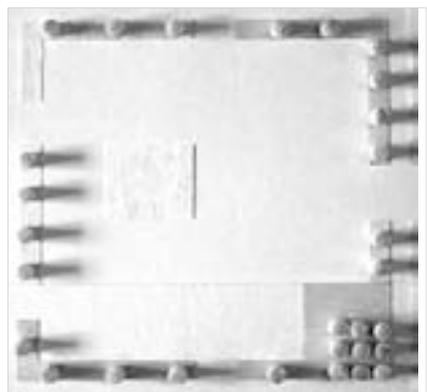
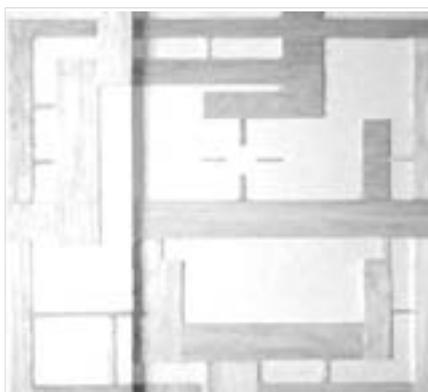
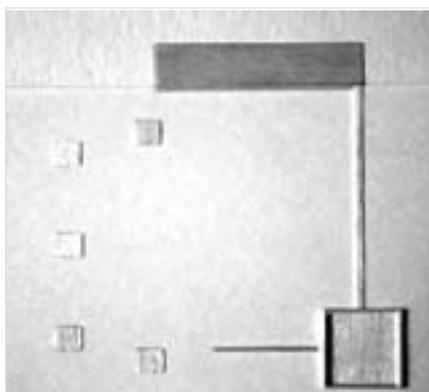
EN GENERAL SE REFIERE A FENÓMENOS NO SOCIALES O A ÁREA NO SIMBOLIZADAS. SE APLICA TAMBIÉN A UNA DIMENSIÓN TEMPORAL.

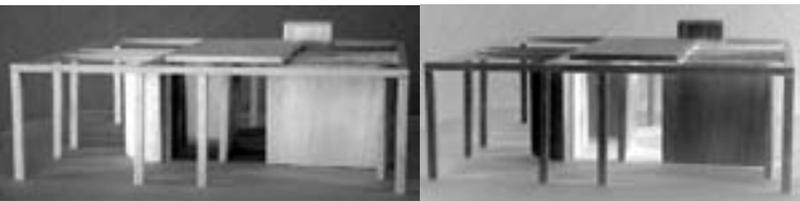
### OBJETIVO OBJETIVO

IDENTIFICAR Y CONTEXTUALIZAR CONCEPTOS DE ESPACIO ARQUITECTÓNICO EN SU MAGNITUD FÍSICA, SOCIAL Y CULTURAL



## Diseño Urbano

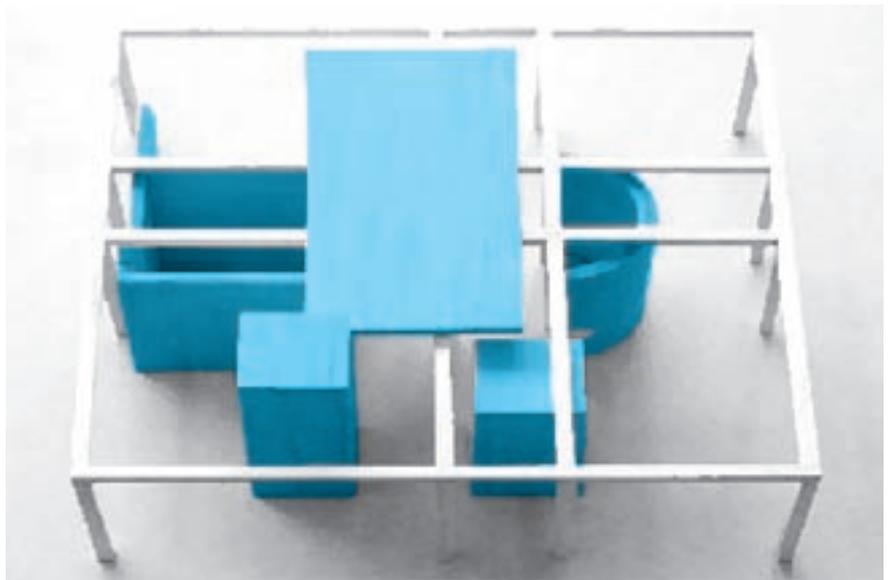




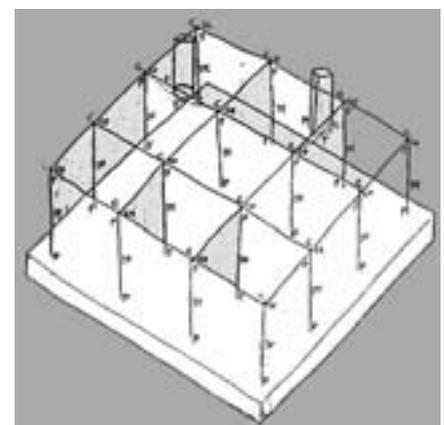
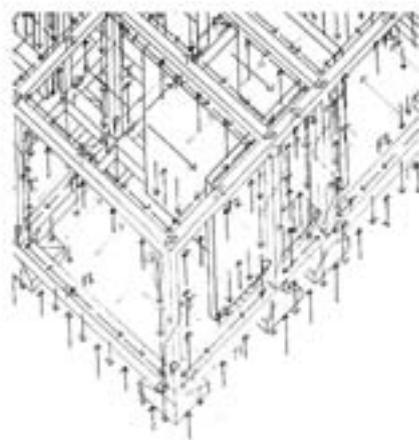
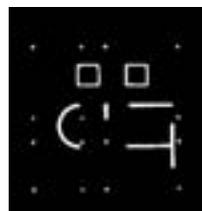
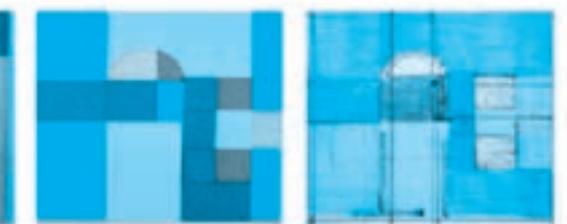
## PLANTEAMIENTO **PLANTEAMIENTO**

IDENTIFICAR LAS RELACIONES ESPACIALES DE RECORRIDO, PERMANENCIA, ESTRUCTURA, CERRAMIENTO, CENTRO, PERIFERIA, MASA Y VACÍO, EN UN SISTEMA ESPACIAL COMPLEJO, EN UN LUGAR URBANO ESPECÍFICO Y CON UNA PRIMERA APROXIMACIÓN FUNCIONAL.

DETERMINAR UN SISTEMA DE ORDEN COHERENTE Y APLICADO A LA TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO, A TRAVÉS DE ELEMENTOS Y OPERACIONES CONCRETAS, PARA COMPRENDER FENÓMENOS FORMALES, CONCEPTOS ABSTRACTOS Y CARACTERÍSTICAS DEL LENGUAJE ARQUITECTÓNICO.

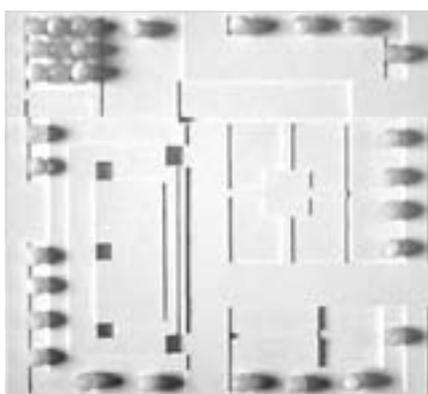


Diseño Constructivo



## OBJETIVO **ESPECIFICO NIVEL A**

FUNDAMENTAR EN EL CONOCIMIENTO DE LOS ELEMENTOS ESENCIALES DEL LENGUAJE ARQUITECTÓNICO Y DE SUS INTERRELACIONES COMO MEDIOS DE DETERMINACIÓN ESPACIAL, EN SUS MANIFESTACIONES TEÓRICAS, COMPOSITIVAS, TÉCNICAS Y COMUNICATIVAS.





ESPACIO N1  
**ALUMNOS 1ER AÑO**

AUTOR: OSCAR IVÁN ACERO RODRÍGUEZ

DIRECTORES:

DISEÑO ARQUITECTÓNICO

DISEÑO CONSTRUCTIVO

DISEÑO URBANO

AUGUSTO FORERO LA ROTTA

GERMÁN SUÁREZ

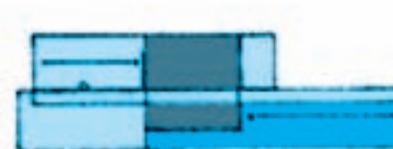
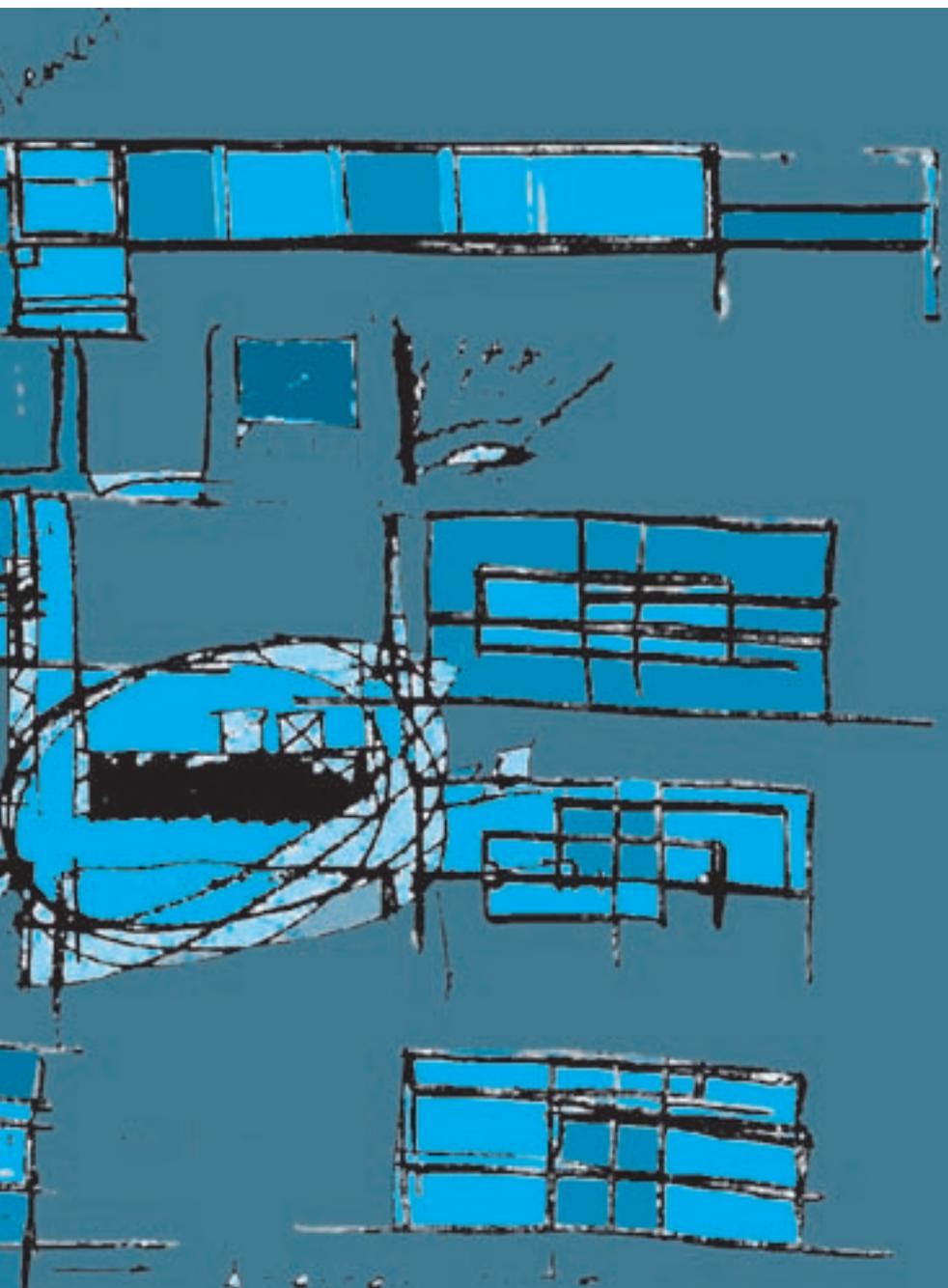
CARLOS ALVAREZ

SEMESTRE: 2



Escuel

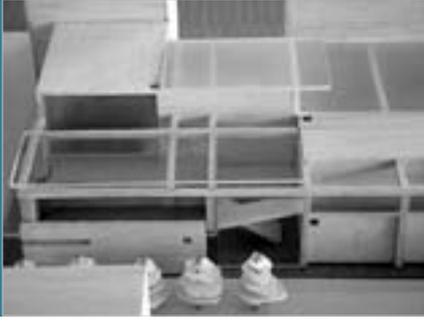
Diseño Arquitectónico



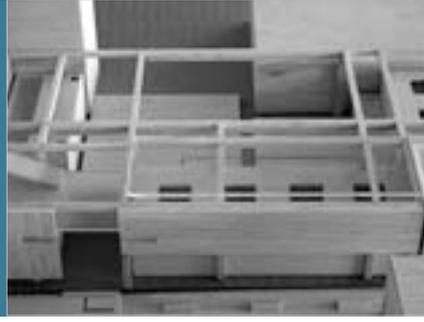
Diseño Urbano



a Prim



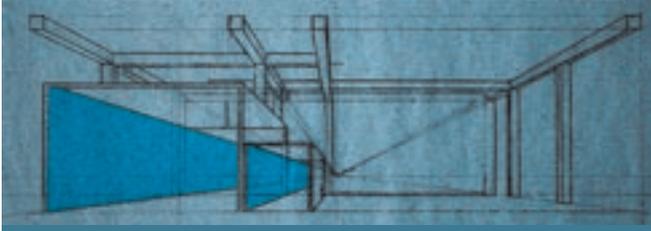
aria Escue



a Pr



cuela

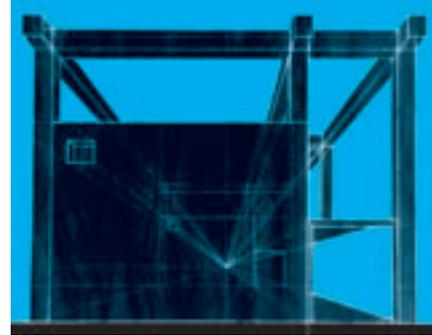


**OBJETIVO ESPECIFICO NIVEL B**

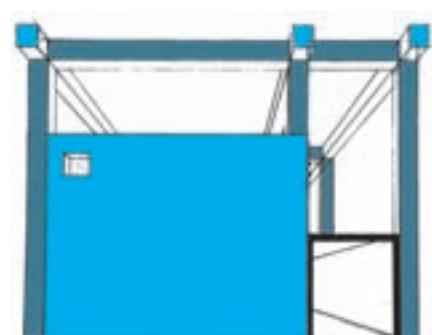
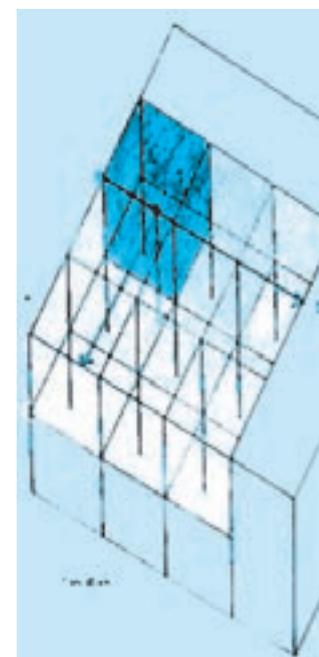
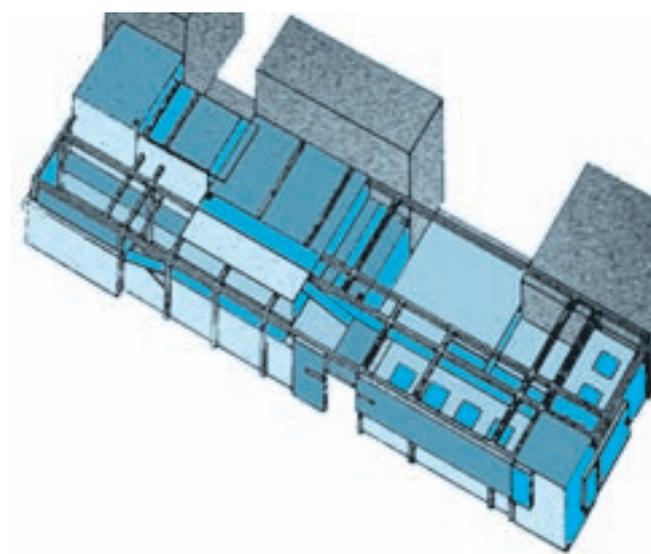
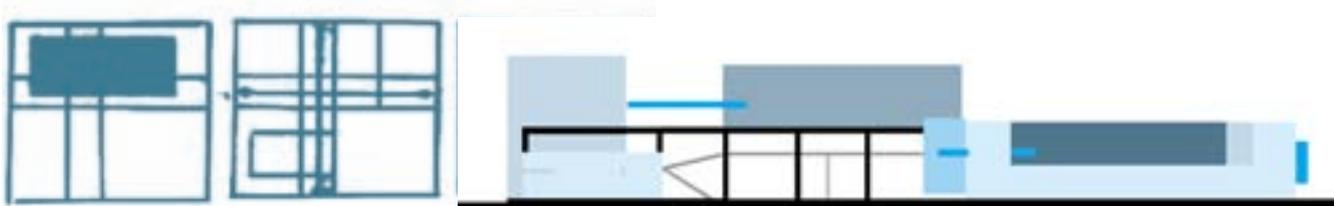
CONSOLIDAR EN LA INTERPRETACIÓN Y PROBLEMATIZACIÓN DE FENÓMENOS ESPACIALES CONSECUENCIA DE LAS INTERRELACIONES MÚLTIPLES ENTRE LOS ELEMENTOS DEL LENGUAJE ARQUITECTÓNICO, EN SUS MANIFESTACIONES TEÓRICAS, COMPOSITIVAS, TÉCNICAS Y COMUNICATIVAS

**PLANTEAMIENTO PLANTEAMIENTO**

PARTIENDO DE REJILLA DE LOS 9 CUADRADOS LOCALIZARLA EN UN CONTEXTO URBANO PLANTEANDO RELACIONES ENTRE ORIENTACION-OBJETO, RECORRIDO-PERMANENCIA, RELACIONES VERTICALES Y HORIZONTALES, ESTO A TRAVES DE LA APLICACION DE LOS CONCEPTOS DE DILATACION, COMPRESION, TRANSFORMACION, EN UN TEMA ESPECIFICO "LA ESCUELA"



**Diseño Constructivo**



LUGAR N 2

# ALUMNOS 2<sup>DO</sup> AÑO

AUTOR: CAMILO ANDRÉS REYES

DIRECTORES:

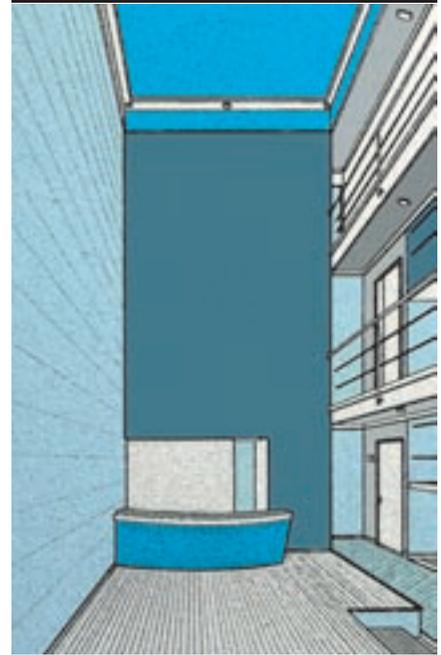
DISEÑO ARQUITECTÓNICO

JORGE GUTIÉRREZ

DISEÑO URBANO

JORGE RUBIO

SEMESTRE: 4



## Diseño Arquitectónico



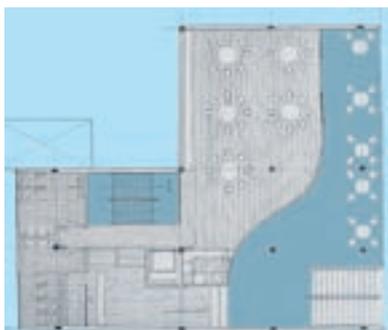
### CONCEPTO CONCEPTO

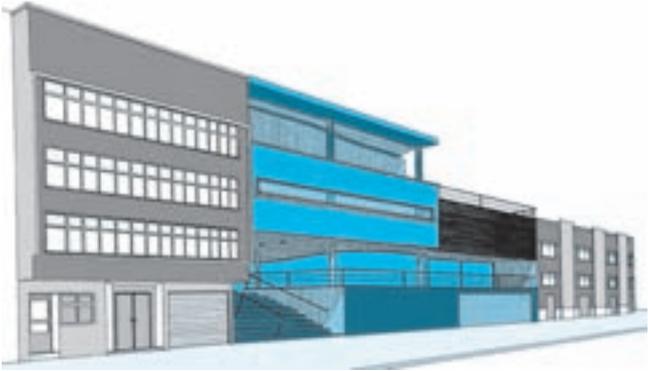
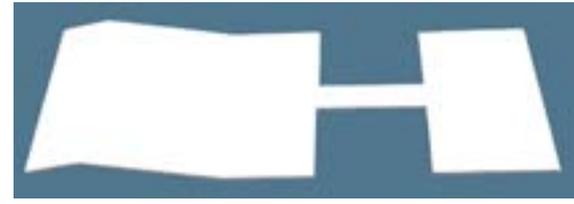
SE REFIERE A UN ESPACIO DE IDENTIDAD Y SIMBOLIZACIÓN CULTURAL, ES RELACIONAL E HISTÓRICO, POR LO TANTO EMPÍRICO, PUESTO EN PRÁCTICA, EXISTENCIAL. SE CARACTERIZA POR CONTEXTUALIZAR EL LENGUAJE EN LOS DISCURSOS QUE ALLÍ SE SOSTIENEN Y QUE LO CARACTERIZAN; ES CUALITATIVO Y DEFINE ORDENES TERRITORIALES.

### OBJETIVO OBJETIVO

IDENTIFICAR Y CONTEXTUALIZAR CONCEPTOS BÁSICOS DE LUGAR, EN SUS MAGNITUDES FÍSICA Y SIMBÓLICA, Y EN SU CONDICIÓN NATURAL O ARTIFICIAL. TENIENDO COMO EJE LA CULTURA.

## Diseño Constructivo



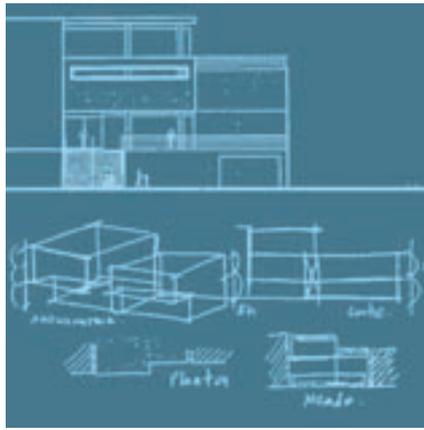
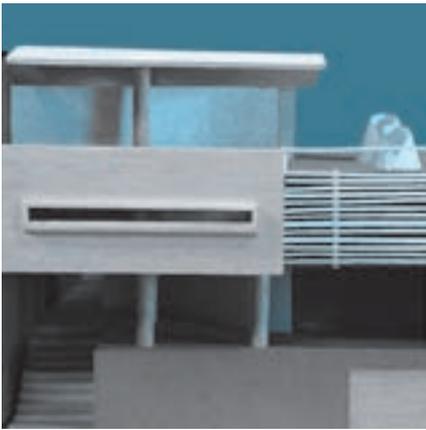
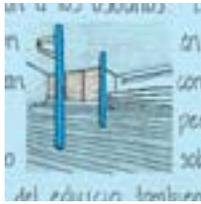


### OBJETIVO ESPECIFICO NIVEL A

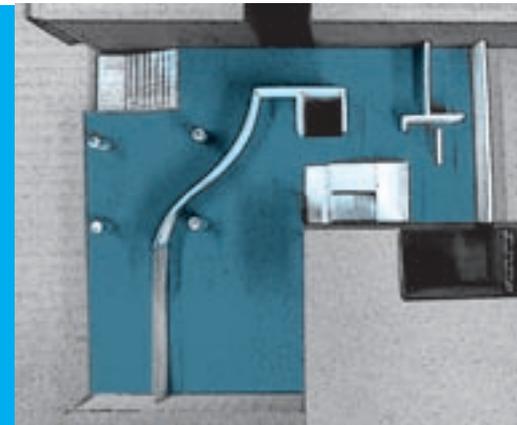
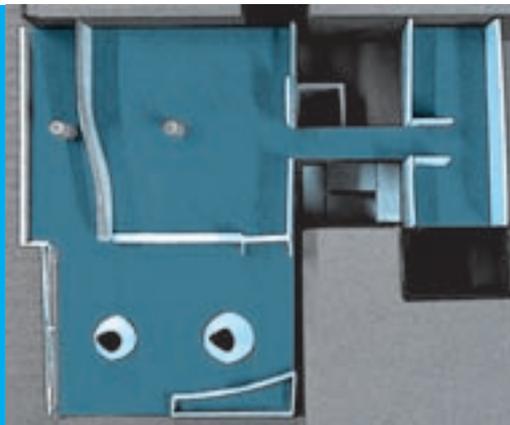
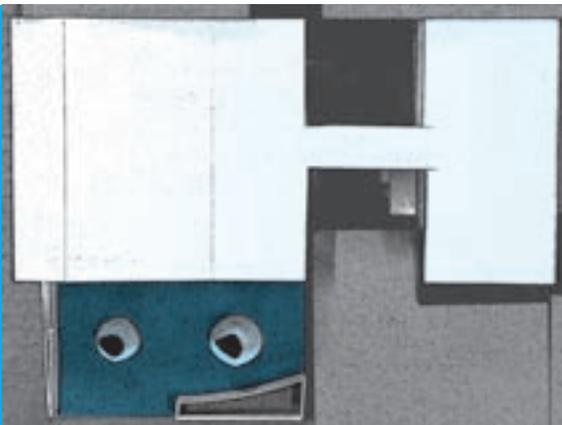
FUNDAMENTAR EN EL CONOCIMIENTO DE LAS CARACTERÍSTICAS Y PARTICULARIDADES DEL LUGAR NATURAL EN RELACIÓN AL LUGAR ARTIFICIAL Y DE LAS FORMAS DE SIMBOLIZACIÓN Y DE SOCIABILIDAD QUE LES SON PROPIAS O POSIBLES, EN SUS MANIFESTACIONES TEÓRICAS, COMPOSITIVAS, TÉCNICAS Y COMUNICATIVAS.

### OBJETIVO ESPECIFICO NIVEL B

CONSOLIDAR EN LA INTERPRETACIÓN Y PROLETARIZACIÓN DE FENÓMENOS SOCIALES CONSECUENCIA DE LAS INTERACCIONES ENTRE LUGAR, SUJETO Y COMUNIDAD, EN SUS MANIFESTACIONES TEÓRICAS, COMPOSITIVAS, TÉCNICAS Y COMUNICATIVAS.



Diseño Urbano





HABITAT N3

# ALUMNOS 3ER AÑO

AUTOR: FRANKI LEONEL HERNÁNDEZ

DIRECTORES:

DISEÑO ARQUITECTÓNICO

DAVID VERGARA

DISEÑO CONSTRUCTIVO

RAFAEL RODRÍGUEZ LUGO

DISEÑO URBANO

JORGE ENRIQUE CASTILLO

SEMESTRE: 6

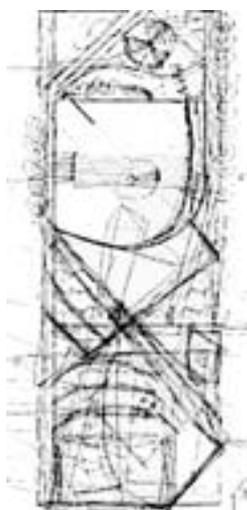


JARDIN INFANTIL

## Diseño Arquitectónico

### LOCALIZACIÓN LOCALIZACIÓN

LOCALIDAD 5, USME, BARRIO PUERTA AL LLANO 1



### CONCEPTO CONCEPTO

SON UNIDADES TERRITORIALES, PRODUCTO DE LA CAPACIDAD HUMANA DE CONSTRUIR UN LUGAR FÍSICO Y SIMBÓLICO, EN RELACIÓN CON LOS RECURSOS MATERIALES O TÉCNICOS. ES EL SISTEMA CONTINENTE EN EL QUE UN SUJETO O UNA COMUNIDAD SE REALIZA, DEFINE VÍNCULOS DE IDENTIDAD CULTURAL CUYAS CARACTERÍSTICAS Y ESFERAS DE ACCIÓN, INVOLUCRAN LA PARTICIPACIÓN DE LOS COMPONENTES QUE LO CARACTERIZAN.

### OBJETIVO OBJETIVO

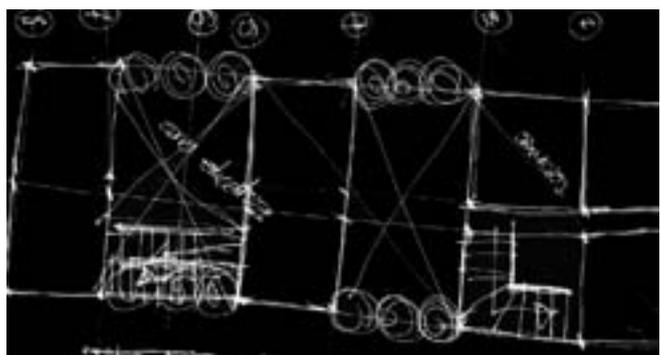
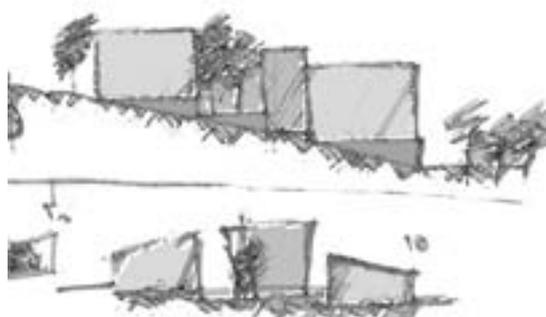
IDENTIFICAR Y CONTEXTUALIZAR CONCEPTOS DE HÁBITAT URBANO EN SU MAGNITUD FÍSICA, SOCIAL Y CULTURAL.

### OBJETIVO ESPECIFICO NIVEL A

FUNDAMENTAR EN EL CONOCIMIENTO DE LOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL HÁBITAT URBANO Y DE SUS INTERRELACIONES COMO MEDIOS DE SU REALIZACIÓN FÍSICA, SOCIAL Y CULTURAL EN LUGARES PÚBLICOS, EN SUS MANIFESTACIONES TEÓRICAS, COMPOSITIVAS, TÉCNICAS Y COMUNICATIVAS.

### OBJETIVO ESPECIFICO NIVEL B

CONSOLIDAR EN LA INTERPRETACIÓN Y PROLETARIZACIÓN DE FENÓMENOS SOCIALES CONSECUENCIA DE LAS INTERACCIONES ENTRE LUGAR, SUJETO Y COMUNIDAD, EN SUS MANIFESTACIONES TEÓRICAS, COMPOSITIVAS, TÉCNICAS Y COMUNICATIVAS.

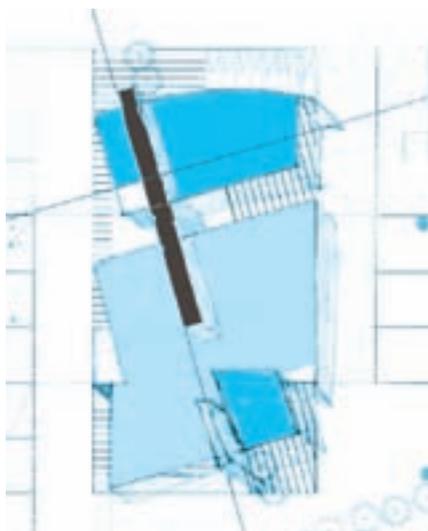
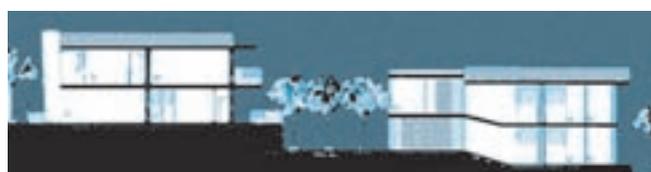


## PLANTEAMIENTO PLANTEAMIENTO

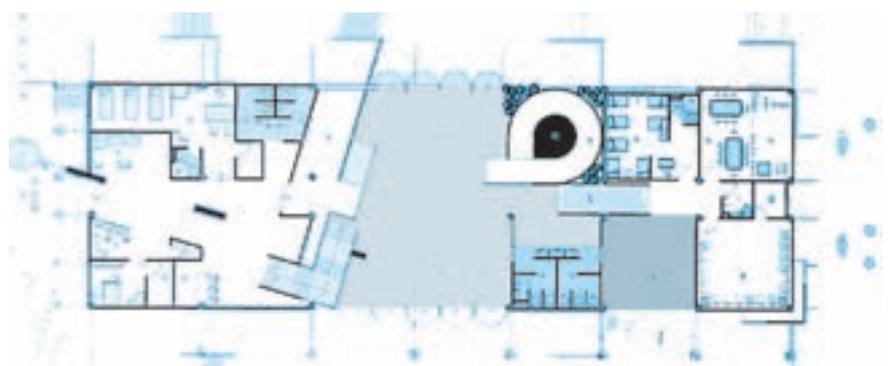
EN CUANTO A LO URBANO SE HA ELEGIDO UN LOTE UBICADO EN LOS LÍMITES DEL BARRIO CON EL PROPÓSITO DE CREAR UNA BARRERA VIRTUAL PARA DE EVITAR EL DESARROLLO HACIA LA PERIFERIA. CON EL PLANTEAMIENTO DE ESTE PROYECTO SE PRETENDE SOLUCIONAR UNA DE LAS NECESIDADES EXISTENTES COMO ES EL ABANDONO DE LOS NIÑOS POR PARTE DE SUS PADRES MIENTRAS QUE ELLOS LABORAN, YA QUE EN LA ZONA NO EXISTE UNA INSTITUCIÓN QUE OFREZCA ESTE SERVICIO. PARA LA EJECUCIÓN DEL DISEÑO ARQUITECTÓNICO SE PARTE DE UN VOLUMEN NORMATIVO, DESARROLLADO TENIENDO EN CUENTA LA ORIENTACIÓN SOLAR, CON EL OBJETIVO DE APROVECHAR LA LUZ DIRECTA EN LAS AULAS, SU PATRÓN DE ORDEN ES UN GRAN EJE DE CIRCULACIÓN QUE VA A DIFERENCIAR LOS USOS, TENIENDO COMO PREMISA UN RITMO DE LLENOS Y VACÍOS.



## Diseño Constructivo



## Diseño Urbano





EDILICIA N4

# ALUMNOS 4<sup>TO</sup> AÑO

AUTOR: JUAN CARLOS GAMA

DIRECTORES:

DISEÑO ARQUITECTÓNICO

DISEÑO CONSTRUCTIVO

DISEÑO URBANO

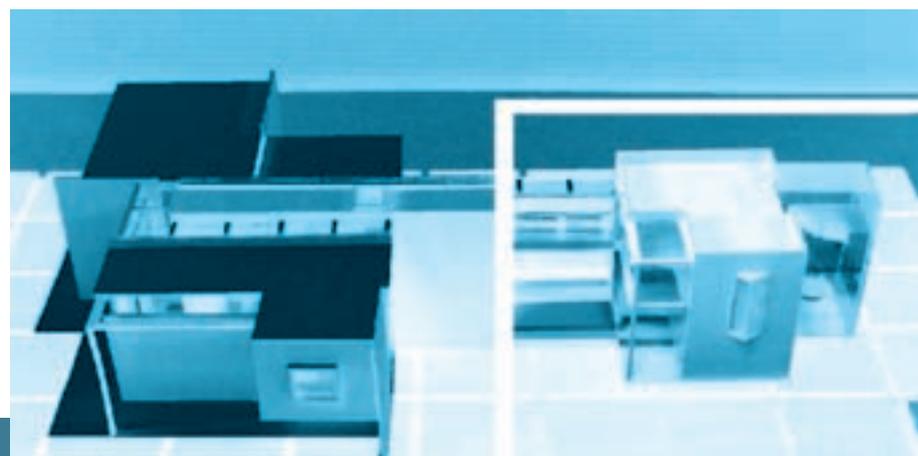
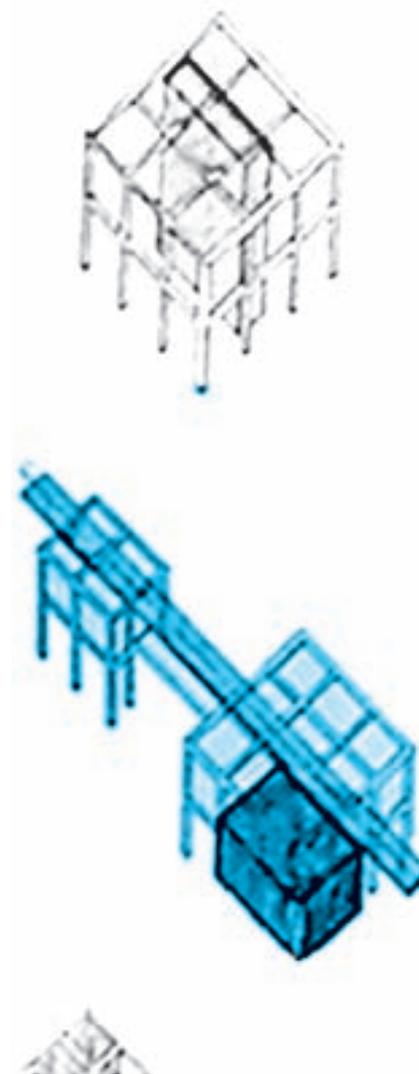
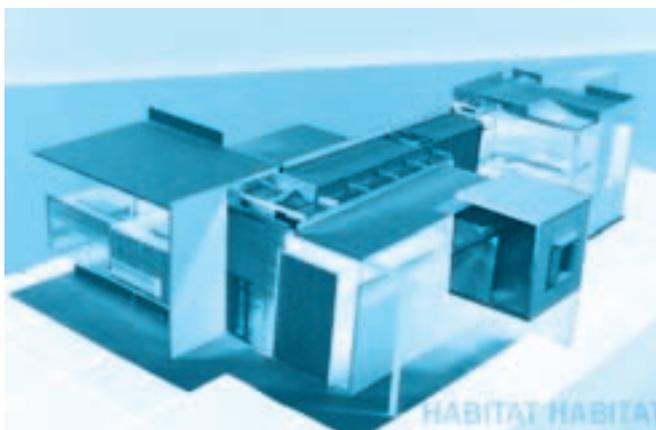
JULIO CÉSAR VILLABONA

MANUEL NEIRA

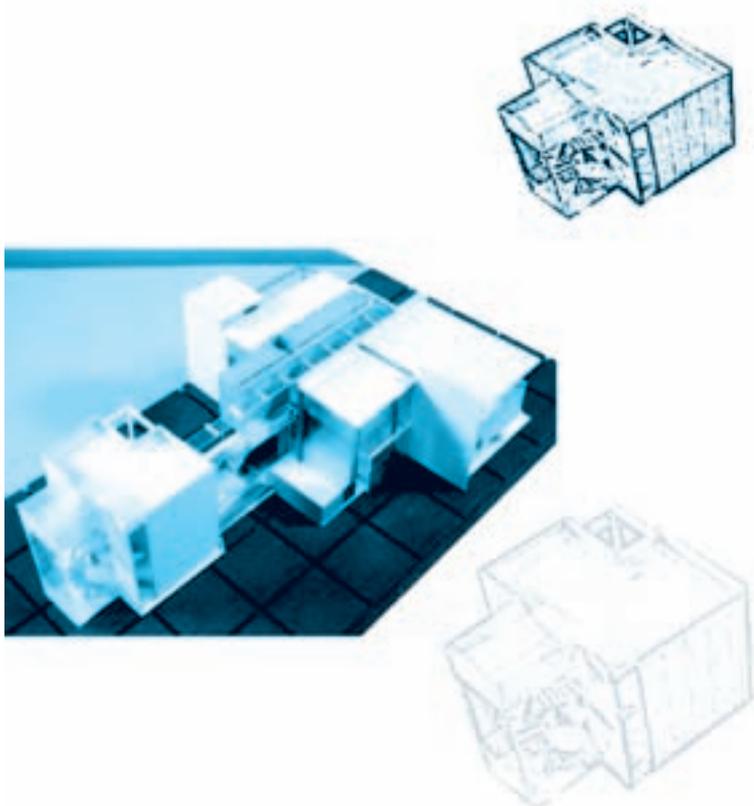
JORGE ALBERTO RIVERA

SEMESTRE: 8

## Diseño Arquitectónico



## Diseño Urbano



### CONCEPTO CONCEPTO

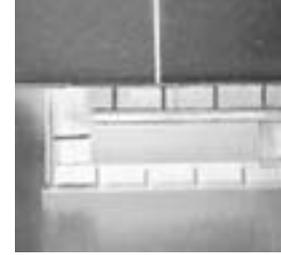
SUSTENTA LO RELATIVO A LA REPRESENTACIÓN DE LA MATERIALIDAD, DE LO CONCRETO QUE EXPRESA LOS ÓRDENES TÉCNICOS ASOCIADOS A LAS NOCIONES DE ESPACIO, LUGAR Y UNIDAD TERRITORIAL.

### OBJETIVO OBJETIVO

IDENTIFICAR Y CONTEXTUALIZAR CONCEPTOS DE EDIFICIO EN SUS MAGNITUDES TÉCNICA Y SIMBÓLICA, Y EN SU EXPRESIÓN COMO OBJETO ARQUITECTÓNICO O ESPACIO PÚBLICO EDIFICADO

## OBJETIVO ESPECIFICO NIVEL A

FUNDAMENTAR LA FORMACIÓN DISCIPLINAR, MEDIANTE EL ENCUENTRO CON UN ENTORNO DE TRABAJO MAS AMPLIO, EN SUS MANIFESTACIONES TEÓRICAS, COMPOSITIVAS, TÉCNICAS Y COMUNICATIVAS.



## OBJETIVO ESPECIFICO NIVEL B

CONSOLIDAR EN EL ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN, PROLETARIZACIÓN Y DETERMINACIÓN DE CARACTERÍSTICAS Y PARTICULARIDADES EDILICIAS EN EDIFICACIONES ESPECIFICAS Y DE LAS INTERACCIONES CON LAS FORMAS DE SIMBOLIZACIÓN Y RECURSOS DEL LUGAR.

### EL VOLUMEN



LA CONSTRUCCION DE UN PAISAJE

EL PROYECTO

Diseño Constructivo



EL LUGAR

EL HABITAT

EL ESPACIO

PROYECTO N5  
**ALUMNOS 5<sup>TO</sup> AÑO**

AUTORES: MAURICIO ANDRÉS GUZMÁN OVALLE

DIRECTORES:

DISEÑO ARQUITECTÓNICO

DISEÑO CONSTRUCTIVO

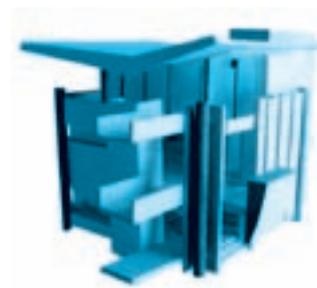
DISEÑO URBANO

JORGE ALBERTO RIVERA

MIGUEL MURCIA GALVÍS

GERMÁN MARTÍNEZ

SEMESTRE: 10

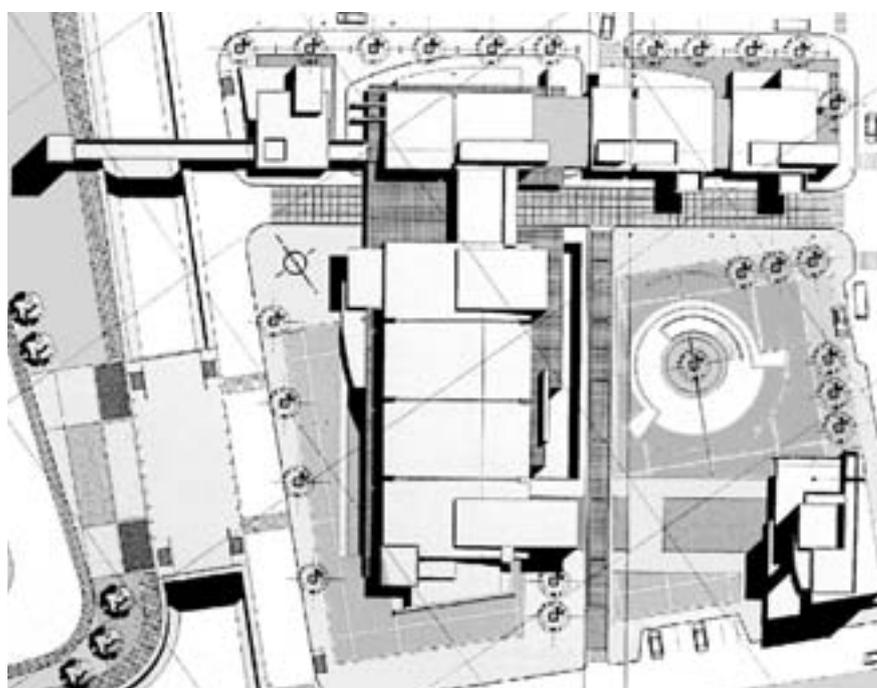


Diseño Arquitectónico

**LOCALIZACIÓN LOCALIZACIÓN**

LOCALIDAD 9, FONTIBÓN, BARRIO VILLEMAR

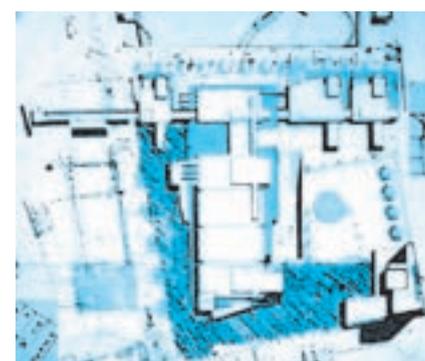
CARRERA 92 A 93 ENTRE CALLES 27 Y 28

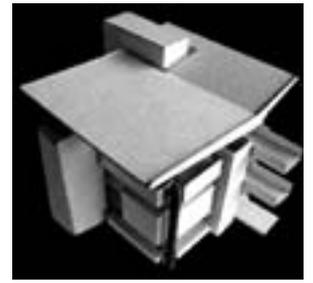
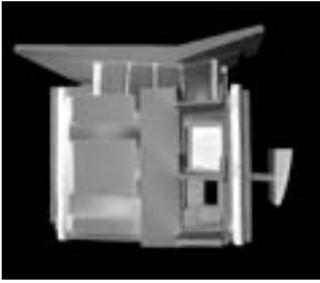


**PLANTEAMIENTO PLANTEAMIENTO**

LA ACTIVIDAD CULTURAL Y DEPORTIVA EN LA ZONA ES MUY BAJA, SIENDO DE VITAL IMPORTANCIA LA CREACIÓN DE ESPACIOS, QUE AMARREN LOS ESPACIOS EXISTENTES EN LA LOCALIDAD, BUSCANDO ASÍ FOMENTAR LA ORGANIZACIÓN DE GRUPOS QUE IMPLEMENTEN PROCESOS DE FORMACIÓN, INVESTIGACIÓN Y RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO Y CULTURAL LA ZONA.

EL PROYECTO CON SU INTEGRACIÓN Y AYUDARA A LA CONSOLIDACIÓN DE LOS PROGRAMAS PLANTEADOS POR EL POT HACIA EL PARQUE LINEAL Y LA PLAZA. SU CONCEPTO ESTA BASADO EN UN ESTILO GENERADOR DE ESPACIOS A PARTIR DE VOLÚMENES INTEGRADOS DE TAL MANERA QUE CONFORMEN UNA UNIDAD AUTENTICA Y SIGNIFICATIVA EN SI Y PARA EL SECTOR. CONVIRTIÉNDOSE EN UNA NUEVA CENTRALIDAD Y A LA VEZ UN NUEVO HITO PARA FONTIBÓN. ESTE CENTRO DEPORTIVO SE DESTACARA POR SU ÚNICO Y ORIGINAL ESTILO PROPIO, IMPONIENDO ASÍ UNA NUEVA EXPRESIÓN ARQUITECTÓNICA QUE CONTRASTE CON LA EXISTENTE EN EL SECTOR.



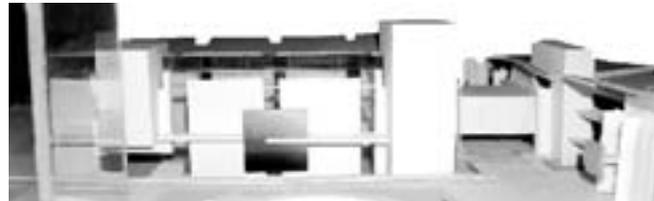


## CONCEPTO **CONCEPTO**

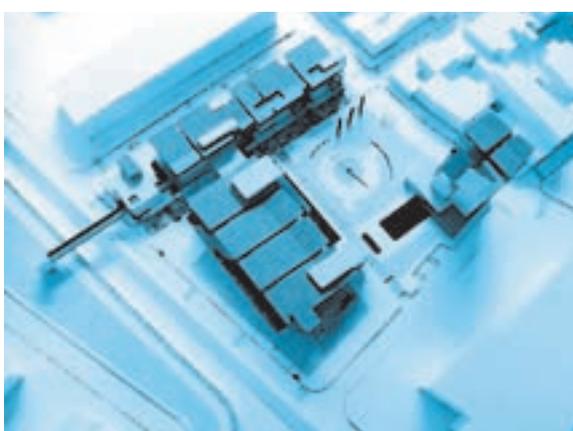
EL PROYECTO ES LA UNIDAD OPERACIONAL Y TOTALIZADORA QUE A DIVERSAS ESCALAS Y DENTRO DE UN PROCESO DE ANÁLISIS Y SÍNTESIS A PARTIR DE IDENTIFICACIÓN DE PROBLEMAS, SISTEMATIZA, VINCULA, ORGANIZA Y CONTEXTUALIZA INFORMACIONES, CONCEPTOS, RECURSOS, ACTIVIDADES Y COMPONENTES ARQUITECTÓNICOS Y URBANOS PARA RESOLVER NECESIDADES ESPECÍFICAS.

## OBJETIVO **OBJETIVO**

IDENTIFICAR Y CONTEXTUALIZAR CONCEPTOS DE PROYECTO EN SU MAGNITUD FÍSICA, SOCIAL Y CULTURAL.



## Diseño Urbano

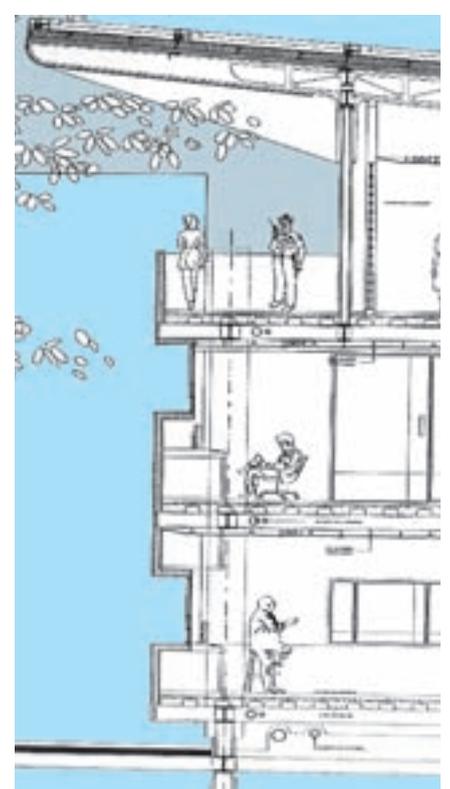


### OBJETIVO **ESPECIFICO NIVEL A**

FUNDAMENTAR EN EL ANÁLISIS DE NORMAS Y PLANES VIGENTES QUE REGULAN LA REALIZACIÓN DEL PROYECTO EN UN LUGAR ESPECIFICO ABORDANDO DISTINTAS ESCALAS DE INTERVENCIÓN PERTINENTES.

### OBJETIVO **ESPECIFICO NIVEL B**

CONSOLIDAR LOS CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS MEDIANTE LA SÍNTESIS Y APLICACIÓN DE PROYECTOS CONTEXTUALIZADOS.



## CONCEPTO DE ESPACIO



### INVESTIGADOR

**JULIO C. VILLABONA**

ESTUDIANTES COLABORADORES

JOHNNY G. ORDUZ MEDIETA

PEDRO MARTÍNEZ

Treinta rayos convergen  
en el cubo de la rueda:  
Y de esta parte, en la que no hay nada,  
depende la utilidad de la rueda.  
La arcilla se moldea en forma de vasos.  
Y precisamente por el espacio  
donde no hay arcilla  
es por lo que podemos utilizarlos como vasos.  
Abrimos puertas y ventanas en las paredes  
de una casa.  
Y por estos espacios vacíos podemos utilizarla.  
Así, pues, de un lado hallamos beneficio  
en la existencia;  
De otro, en la no - existencia.

Lao - Tse (h. 550 a. de C.)<sup>1</sup>



Este ensayo exploratorio sobre el espacio en arquitectura, va dirigido a los estudiantes iniciados en la carrera de arquitectura e inquietos por la cultura que nos rodea, influida por la globalización. A ellos les alarma la variedad de caminos débiles en la búsqueda del soporte teórico de la arquitectura, que tiene como eje el análisis de métodos, pensamientos, procesos y componentes derivados de la historia y la teoría de la arquitectura, y como fundamento el problema del conocimiento y el enigma de las ideas, las cuales están condensadas en la complejidad de los diversos arquetipos suministrados por la historia; estos son el resultado de los distintos modelos de pensamiento gestados en mayor volumen por los grupos dominantes, a pesar de la apertura continua a la cultura universal. No pretendemos generar, a partir de los diferentes discursos que se van a plantear, problemas de sistematización o estados bibliográficos que condicionen un pensamiento preciso acerca del espacio. Se mencionarán algunos textos y autores con esbozos particulares a propósito del espacio visto desde la semántica, la epistemología, la cosmología y el mismo arte, problemas que implican una investigación más profunda en otra oportunidad. Este ensayo, a manera de antología, estará centrado en el espacio arquitectónico producido por los arquitectos y tiene como único objetivo generar inquietudes en cuanto a la profundización de los diversos fenómenos espaciales en arquitectura. Este no es un camino

fácil, puesto que la arquitectura del siglo XX implica una amplia labor de análisis y cuestionamientos. Por lo tanto, se trata de crear expectativas para que la comunidad universitaria reflexione y discuta a propósito de este saber.

De otro lado, a partir del análisis cultural, político y técnico de las arquitecturas de mayor incidencia en occidente, el objetivo es explorar y crear expectativas para reconocer el espacio como el agujero germinador de la arquitectura, advirtiendo que el anacronismo del espacio visto desde la teoría e historia de la arquitectura, sólo aparece en el siglo XIX.<sup>2</sup> Semper hace estas primeras exploraciones y posteriormente Schmarion amplió esas ideas.

Por lo tanto, la reflexión de este ensayo se centrará a partir de la era de los descubrimientos en los siglos XVI y XVII teniendo como fundamento las teorías empíricas de la perspectiva que interpretan teorías de la visión o más exactamente el espacio perspectico.

Luego, como lo sugiere Cornelis Van de Ven y el mismo Argan, recorreremos diversos conceptos del espacio en el barroco, la corriente del rococó, el iluminismo francés, la estética alemana en el siglo XIX y finalmente las preocupaciones de Walter Gropius.<sup>3</sup> En la década de los años veinte nos referimos al problema del espacio como núcleo de la investigación artística, para terminar en las investigaciones de Norberg - Schulz,<sup>4</sup> relacionadas con la teoría existencialista del lugar. Tomamos por último algunas introspecciones en la obra de Peter Eisenman y Dominique Perrault, como pensamiento a priori en la vanguardia.<sup>5</sup>

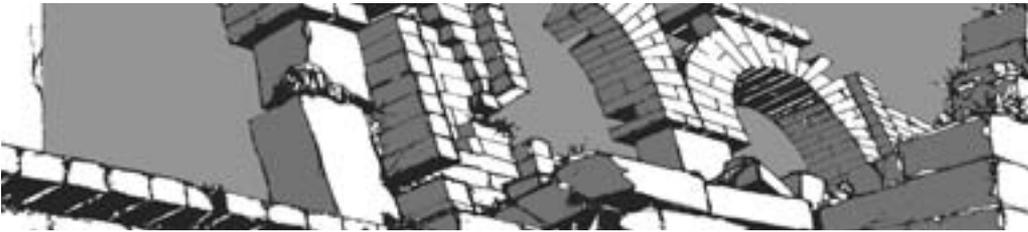
La investigación tendrá como eje las orientaciones citadas por Argan, referidas a los componentes naturaleza e historia,<sup>6</sup> a las primeras reflexiones metafísicas producidas por los arquitectos y posteriormente la conexión entre los dos modos de pensamiento, el filosófico y el arquitectónico (pensamientos pertenecientes inicialmente al mundo intelectual y no al de los arquitectos) y en último lugar al problema del espacio y la composición, de gran impacto en el movimiento moderno. En ese discurso, S. Giedion, a propósito de la historia menciona: *El historiador de la arquitectura especialmente, debe estar en íntimo contacto con las ideas de su tiempo. Sólo cuando está impregnado del espíritu de su tiempo se encuentra en condiciones de poder determinar aquellas huellas del pasado.* Esto

indudablemente pregona el dinamismo de la historia y quiere decir que los puntos de vista de la historia pueden cambiar o ser observados de otra manera en la medida en que avanza la civilización y es de allí de donde hemos tomado la composición de los cuatro capítulos del ensayo, relacionados así:

### ILUSTRACION EST



### DIBUJOS EST



ILUSTRACIONES

EST

**Primer nivel:** Conceptos del espacio arquitectónico referido a los temas de exploración etimológica y semántica de la palabra espacio en los diferentes idiomas y culturas, de mayor incidencia en el pensamiento de los arquitectos, complementado con aspectos de la filosofía y de las ciencias, en una visión rápida de la cosmología y epistemología del espacio.

**Segundo nivel:** La edad de los grandes descubrimientos centrado en la apertura de la modernidad en los siglos XVI y XVII a partir de la perspectiva y terminado en el siglo XVIII.

**Tercer nivel:** La observación del barroco, el rococó y la transición hacia el iluminismo, problemas temáticos centrados en el pensamiento italiano, alemán y francés de los siglos: XVII, XVIII, XIX que termina en las escuelas de los años veinte.<sup>7</sup>

**Cuarto nivel:** La concepción del espacio en camino hacia la modernidad. Trata sobre los apuntes referidos por Zevi a propósito de las edades del espacio<sup>8</sup>, el espacio existencial según N. Schoultz, las apreciaciones de Van De Ven sobre los maestros del siglo XX, para terminar en el tema de la neovanguardia y el pensamiento contemporáneo. Aquí termina el ensayo con unas conclusiones cuyo elemento central es la reflexión. El trabajo desarrolla de manera anexa, como complemento visual, fotografías, dibujos e imágenes tridimensionales en vídeo y computador y se recurre a técnicas de última generación en informática.



ILUSTRACIONES

EST



RECIBIDO: FEBRERO 5 DE 2003  
 REVISIÓN: FEBRERO 23 DE 2004  
 ACEPTADO: FEBRERO 27 DE 2004



Referencias bibliográficas



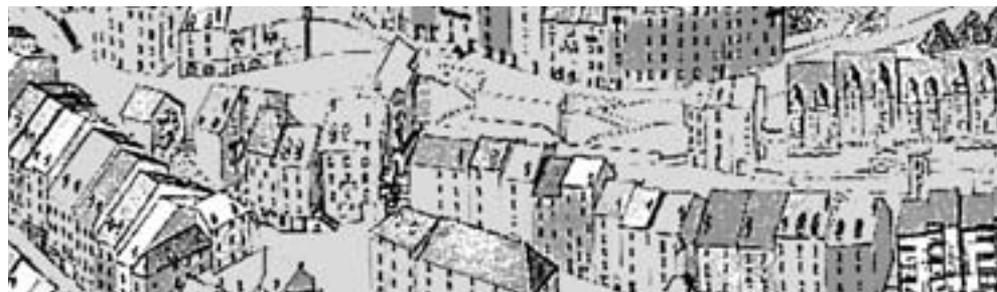
1 Véase reflexión a propósito del pensamiento de Lao Tse en el texto de Cornelis Van de Ven El espacio en arquitectura, capítulo primero.  
 2 En la época de Augusto Siglo I en Roma el arquitecto Vitruvio desarrolló los diez libros de la arquitectura de Vitruvio, a quien se conoce como el gestor de la teoría de la arquitectura. Posteriormente Alberti León Battista (1404 - 72), escritor y erudito interesado en la literatura clásica escribió el libro De Re Aedificatoria publicado en 1485 mediante el sistema de Gutemberg; fue el primer libro desde Vitruvio en el que se establece un conjunto de reglas teóricas de diseño. También se puede citar a Andrea Palladio (1508 - 80) quien publicó en 1570 I quattro libri dell' architettura pero que no fueron referidos en su obra. Realmente del espacio en arquitectura solo se empieza a discutir a finales del siglo XIX.  
 3 Véase El libro Bauhaus. De Jeannine Fredler y Peter Feierabend de editorial Kohemann 2.000 España. Capítulo. la propia vida y obra como punto de referencia: Walter Gropius Pag 188 - 204.  
 4 Véase el texto Existencia, espacio y arquitectura Norberg Schulz como contrapuesta a las teorías materialistas del espacio.  
 5 Véase una conversación con Peter Eisenman Pag 6. Revista Croquis, Madrid 1997 y también el texto Arquitectura de las neovanguardias de Helio Piñon G.G. 1984. Capítulo la forma de la forma Pag.117 - 165.  
 6 Explicados extensamente en la lección I (introducción al concepto del espacio) del libro el concepto del espacio arquitectónico, desde el barroco hasta nuestros días.  
 7 . Léase el prólogo del libro El rastro de un sueño de Hermann Hesse por José María Carandell de la editorial Planeta del título original en alemán Traumfährte (Barcelona septiembre de 1979), Herman Hesse y los años veinte que corresponden para efectos de la historia en la cultura alemana a aquellos intelectuales, que aunque insertados dentro de la gran guerra, brillan por la gestación de los grandes hombres del siglo XX.  
 8 Zevi, en Los años cincuenta antes que Argan y Cornelis Van de Ven, en el texto Saper Vedene l'architettura, que hace parte importante de este ensayo, en el capítulo IV, las diversas edades del espacio, inicia su recorrido anacrónico del espacio desde los griegos hasta la modernidad en dos mil quinientos años de transformaciones acordadas con los pensamientos de cada cultura y su idea del mundo. Siegfried Giedion, Cambridge 1941 en el siglo XX en Space, time and architecture se convierte en el eje central de cualquier discusión sobre el espacio en arquitectura.



## CONCEPTO DE LUGAR

### INVESTIGADORES

**DORIS GARCÍA DE MONCADA**  
**ELVIA ISABEL CASAS MATIZ**  
**CLAUDIA XIMENA MONCADA**  
ARQUITECTO COLABORADOR  
**YENNY MILENA DÍAZ COTRINO**  
ESTUDIANTE COLABORADOR  
**SANDRA LEW FLOREZ**



**“NO SE PUEDE SER ARQUITECTO DE UN MUNDO,  
SIN SER AL MISMO TIEMPO SU CREADOR” KANT**

Este artículo se presenta como un primer acercamiento al concepto de lugar en la historia occidental; en términos generales el significado del concepto de lugar ha variado en el tiempo con la evolución de las sociedades, algunas de ellas, han considerado el lugar natural como el elemento mítico indispensable para la conformación de sus ciudades, otras en cambio han definido sus formas de apropiación del lugar en función de elementos artificiales.

En la antigüedad el lugar se convierte en algo mítico, es el receptáculo y el contenedor de los cuerpos, es el mundus que determina el sitio adecuado para fundar las ciudades, delimitando su espacio siempre en concordancia con las divinidades locales.<sup>1</sup> El *genius loci* o la divinidad local se presentan por lo tanto, para gobernar y acompañar el surgimiento de la nueva ciudad.<sup>2</sup> Postulados de filósofos como Platón y Aristóteles permiten observar la importancia en la selección del lugar, así como en la ubicación de los lugares que se consideran sagrados dentro de la ciudad. Aristóteles considera que "... los edificios consagrados a los dioses y los destinados a los banquetes comunes de los magistrados conviene que tengan un lugar adecuado y siempre el mismo, fuera de cualquier templo o lugar de oráculos, para los que la ley establece sedes precisas. El lugar más adecuado a este fin viene recomendado por su decoro a causa de su posición o por la seguridad respecto a los pueblos a su alrededor".<sup>3</sup> La ubicación de la ciudad como un lugar regido por el mito, corresponde igualmente a las condiciones del medio natural, económico, político y social propios del tiempo antiguo.

La creación del lugar en La Edad Media no se aleja de la visión antigua; se concibe "solo al servicio de una idea más elevada y por tanto no puede admitir su existencia autónoma... la obra de arte, en general, que enseña que toda la vida terrenal no es sino la preparación para otra más digna y mejor en el más allá; así Agustín y su seguidor Orosio, dibujan la historia terrenal en la Ciudad de Dios.<sup>4</sup> El lugar en la Edad Media, surge a través de la representación de la catedral gótica como un lugar estratégico, como el lugar de Dios.

### ILUSTRACION EST



La catedral gótica se constituye en el alma, el espíritu absoluto, la cámara interna de Dios, el espacio interno cerrado por límites arquitectónicos. Hegel decía que "El interior de la iglesia es el de un cierto lugar que se aparta y encierra en todos sus aspectos. Por consiguiente, el espacio del interior es un cerramiento en su sentido más completo..."<sup>5</sup> Los espacios de "permanencia" de la catedral gótica se identifican así con la idea del lugar o ámbito para estar. El lugar se propone "como un centro, que puede surgir del desarrollo espacial (el cruce de dos naves - el eje vertical de una cúpula)".<sup>6</sup>

Con el Renacimiento la idea de lugar varía, el lugar ya no es un centro inmóvil, es el espacio del hombre; se construye la idea de ciudad como lugar de relaciones. Al respecto Alberti hizo algunas observaciones "en las que atribuía la mayor importancia a la "situación", es decir, al lugar de la ciudad como conjunto y a la distribución de sus partes".<sup>7</sup> Con el Renacimiento, la visión de lugar se torna hacia lo científico, dejando de lado el espíritu filosófico manejado en la antigüedad.

El concepto de lugar dentro del desarrollo urbano del Renacimiento, cobra así un nuevo cuerpo, retomando valores significativos en el diseño de calles y plazas que van de acuerdo con ese sentimiento de humanización y proporción.<sup>8</sup> "La construcción humana adquiere el valor general de lugar y de memoria"; dentro del contexto abierto, lo público hace parte del diseño exterior, introduciéndolo dentro de esta concepción del lugar como símbolo.<sup>9</sup>

Bajo esta nueva perspectiva surge el Barroco, donde la definición espacial queda definida en su totalidad, el moldeado de los muros y el manejo del claroscuro dominan el interior y el exterior. El concepto de lugar en el Barroco, esta determinado por el sentido de infinitud, el cual se lleva al edificio a través de artificios perspectivos que fijan la atención en la cultura artística, la relatividad de las percepciones, la popularidad, la fuerza comunicativa del arte, el sentido de la historia como continuo devenir, el papel de la técnica como elemento de autonomía y la naturaleza interpretada como un elemento dinámico.<sup>10</sup>

Con la Revolución Industrial el concepto de lugar cambia, surgen arquitectos como Viollet Le Duc, con su preocupación por el manejo de la estructura y Gottfried Semper, con el manejo del revestimiento con nuevos materiales. Estas nuevas posiciones influirían en el surgimiento de movimientos como el Art nouveau y De Stijl, y posteriormente en la posición sobre el lugar del racionalismo y el organicismo del siglo XX.

El organicismo se puede definir como el retorno a la condición y dimensiones humanas en la arquitectura moderna, sin oponerse al funcionalismo. Las necesidades de cada habitante imponen la forma a cada pieza y de allí se deriva la forma exterior del edificio. Es así como contrario al movimiento racionalista que planteaba que el edificio crea el lugar, y está posado en un sitio sin tener en cuenta las determinantes del mismo, el organicismo tiene como parámetro tener en cuenta el lugar para los modelos espaciales a diseñar. Con corrientes como la del *New Empirism nórdico*, surgida en los años cuarenta, se observa cómo "esta posición de respeto al lugar -clima, topografía, materiales, vistas, paisaje, arbolado- y de insistencia en los valores psicológicos de la percepción del entorno, quede asentada."<sup>11</sup>

Las ideas de Sigfried Giedion retoman el camino de la percepción planteado a finales del siglo XIX, dirigiendo



la arquitectura y su sentido del lugar hacia la propuesta fenomenológica y existencialista. Así, la idea de lugar se diferencia de la de espacio por la presencia de la experiencia, por lo que el lugar está relacionado con el proceso fenomenológico de la percepción y la experiencia del mundo por parte del cuerpo humano.

IMAGEN  
EST

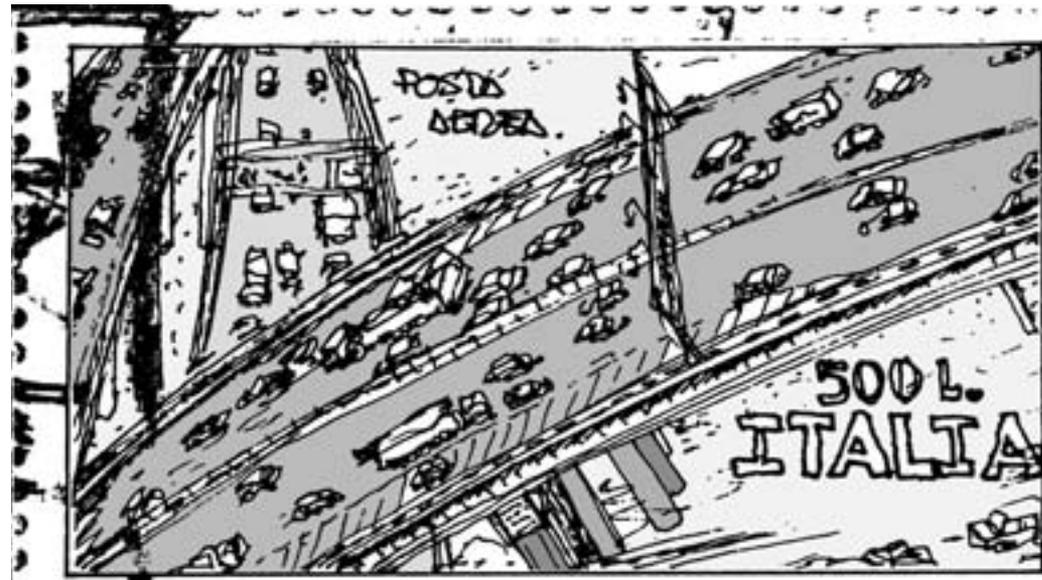
Con la filosofía existencialista y fenomenológica se pone en duda la importancia del conocimiento científico del universo, debido a "que el espacio concretamente experimentado en que se ha de vivir no tiene ningún carácter infinito, sino el de un interior cerrado y finito, el de una concavidad ahuecada" que inspire seguridad y protección. La percepción del mundo sigue siendo de una entidad finita y la superficie terrestre es una unidad limitada en la que los seres vivos deben encontrar un lugar. "Así la teoría del lugar transforma la extensión infinita en un concepto de acuerdo existencial."<sup>12</sup>

A partir de los años sesenta la influencia de la teoría fenomenológica y existencialista, se expresa en obras arquitectónicas como la de Utzon que permite observar un "contacto directo con los elementos cósmicos de la naturaleza y el pasado, y también tener un completo control de los métodos contemporáneos de producción industrial, especialmente la prefabricación... Siendo capaz de separar la prefabricación de sus atributos puramente mecanicistas y acercarla a lo orgánico."<sup>13</sup> Giedion agrega que Utzon expresa el "genius loci", al satisfacer la demanda de cualidades simbólicas y regionales, sin caer en la imitación de "motivos estilísticos".<sup>14</sup>

De manera similar surge dentro de la "arquitectura existencial y fenomenológica" Christian Norberg-Schulz, quien se opone a toda teoría de la movilidad, de los espacios transitorios y defiende, que si se elimina el lugar se elimina al mismo tiempo la arquitectura... el espacio existencial consiste siempre en lugares.

Norberg-Schulz considera que "los lugares son metas o focos donde experimentamos los acontecimientos más significativos de nuestra existencia, pero también son puntos de partida desde los cuales nos orientamos y nos apoderamos del ambiente circundante. Esta toma de posesión está también relacionada con los lugares que esperamos encontrar o descubrir por sorpresa."<sup>15</sup> Sin embargo la existencia y posesión de un lugar, esta condicionada por la delimitación del mismo; "los lugares se limitan natural, física y mentalmente; delimitar un entor-

DIBUJO  
EST



no es el primer acercamiento a la creación de un lugar, que ha sido creado por el hombre y montado por su especial finalidad; estar en un lugar es estar "adentro de"<sup>16</sup>

RECIBIDO: OCTUBRE 20 DE 2003  
REVISIÓN: ENERO 16 DE 2004  
ACEPTADO: ENERO 30 DE 2004

## Referencias bibliográficas

- 1 En la geografía el término sitio (site), hace referencia al área sobre la que surge una ciudad; la superficie que ésta ocupa realmente. Desde el punto de vista geográfico, es esencial para la descripción de una ciudad y, junto con la localización y la ubicación, es un elemento importante para clasificar varias ciudades.
- 2 La idea de genius loci se basa en la antigua creencia romana de que todo ser independiente tiene su genius o espíritu guardián. Los dioses familiares que habitaban la casa romana eran los lares (espíritus guardianes de la casa), los genius (divinidades tutelares de la cabeza de familia) y los penates (divinidades protectoras de la comida).
- 3 Rossi, Aldo. La arquitectura de la ciudad. Barcelona: Editorial Gustavo Gili. 1982, p. 185 (Título original L'architettura della città. Padua 1966., 1ª. Edición, 1971, trad. Joseph Maria Ferrer-Ferrer, Salvador Tarragó cid, arq.)
- 4 Patetta toma el texto Aristóteles, Estructura, características y elementos de la ciudad (335 a. C.) De: Política, VII)
- 5 La ciudad de Dios, principal obra de San Agustín, fue escrita entre el 413 y el 427. Pretendía contestar la opinión de que la caída de Roma en poder de los godos de Alarico (año 410) había sido causada por la aceptación del cristianismo. Agustín argumenta que Roma había caído por su egoísmo y por su inmoralidad y sostiene que ni el politeísmo, ni la filosofía pagana pudieron sostener el Imperio. El libro hace de la historia el escenario de la libertad humana en su lucha entre el bien y el mal; el suceso importante no es la caída del Imperio Romano ni nada de este mundo, sino la encarnación del Verbo.
- 6 VAN DE VEN, Cornelis. El espacio en Arquitectura. Madrid: Ediciones Cátedra S.A.1981. p.64
- 7 PERGOLIS, Juan Carlos. El recorrido y el lugar. Cuadernos de Escala. No. 8. Bogotá: Escala. (sf). P.2.
- 8 LEONE B. Alberti. De re aedificatoria, lib, X, citado por la trad. Inglesa de J. Leoni, Repr. por A. Tiranti, Londres (1955), 1965, libro IV, cap. II. En: VAN DE VEN, Cornelis. Op. Cit., p.35
- 8 El concepto de plaza se define como lugar ancho y espacioso dentro de un poblado, lugar donde se celebran ferias, mercados y fiestas públicas, cualquier lugar fortificado o sitio determinado para una persona o cosa. Espacio sitio o lugar.
- 9 ROSSI, Aldo. Op.cit., p.187-188
- 10 PORTOGHESI, Paolo. Los grandes temas de la Arquitectura Barroca. En: PATETTA Luciano. Op. cit., p. 276. (Tomado de Roma Barroca. 1.º Nascita di un nuovo linguaggio, Laterza, Bari, 1973). El Barroco o "perla irregular" se define como el período artístico a finales del siglo XVIII de origen portugués, que caracterizó lo extravagante en arquitectura. Y a partir de ello un estilo que da impresión de irregularidad, de rareza e incluso de fantasía. Se desarrolló cuando Europa tuvo estabilidad política y social constituyéndose en un lugar de paz en torno a un poder centralizado, lo que permitió la construcción de obras institucionales monumentales como la Plaza de San Pedro de Roma. Sobresalen artistas como Durero quien se preocupó por el manejo de la perspectiva y las proporciones y Piranesi el último de los cuales tuvo influencia en el pensamiento del siglo XX sobre arquitectos como Peter Eisenman.
- 11 MONTANER, Joseph Maria. La modernidad superada.: Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX. Barcelona: Editorial Gustavo Gili. 1997. p. 36
- 12 VAN DE VEN, Cornelis. Op. Cit., p. 40.
- Para profundizar esta percepción del mundo como una entidad finita ver: a BOLLNOW, Otto Friedrich. Hombre y espacio. Barcelona: Labor, S.A. 1969.
- 13 GIEDION, Sigfried. Space Time and Architecture. En: NORBERG-Schulz, Christian. La nueva tradición. Cuadernos de Escala. No. 21. (abril,1992) p. 33
- 14 NORBERG-Schulz, Christian. La nueva tradición. En: Cuadernos de Escala. No. 21. (abril,1992)p. 11
- 15 Ibíd., p. 22
- 16 El modelo propuesto esta relacionado con el "sistema de acción", de Tacott Parsons Societies Pág. 28, su sistema esta dividido por cuatro sub-sistemas que se rodean sucesivamente: el organismo de comportamiento, el sistema de personalidad, el sistema social y el sistema cultural.



## CONCEPTO DE HÁBITAT

### INVESTIGADOR

JORGE ALBERTO RIVERA PÁEZ

ESTUDIANTE COLABORADOR

HÉCTOR JAVIER INSUASTY

El Plan Curricular de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia, consolidado desde 1998, como resultado de un proceso sostenido de mejoramiento que ha tenido entre otros interlocutores al Royal Institute of British Architects -RIBA-, ha sido determinado por núcleos temáticos, uno de los cuales se define con el concepto de HÁBITAT, condicionado por lo URBANO<sup>1</sup>. Este ensayo pretende lograr una definición del HÁBITAT URBANO orientada en el ámbito académico, mediante la aclaración de la pertinencia, el alcance y las contradicciones entendidas en una triple función ideológica: la científica, la formal institucional y aquella que le asigna la sociedad civil.

El concepto de HÁBITAT es, sin duda, un articulador de saberes: de un lado, su uso es recurrente dentro del campo de diversas disciplinas; y por otro, ha sido incorporado al marco institucional en varios idiomas, debido a su carácter emblemático en el interior del programa de asentamientos humanos y vivienda de la Organización de las Naciones Unidas -ONU-. En el ámbito internacional el término se asocia a un conjunto de programas de cooperación técnica, cuyos orígenes están en la inmediata postguerra europea. Dichos programas fueron agrupados en la primera conferencia de HÁBITAT, realizada en Vancouver en el año de 1976, y con el establecimiento posterior del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos -UNCHS-, en Nairobi, Kenya.

Para lograr una visión panorámica de la producción discursiva relacionada con este concepto, se seguirán simultáneamente diversas aproximaciones. El problema fundamental en el estudio de dicho concepto, estriba en que la intención, las tendencias y teorías sobre el HÁBITAT nos remiten a otros campos disciplinares. Es decir, a pesar de que múltiples problemas de la ciudad y la arquitectura se encuentran expresados como problemas del HÁBITAT, el concepto ha sido objeto de elaboración dentro de otros campos del conocimiento.

El panorama que se otorgará sobre los usos del término, sus implicaciones conceptuales y teóricas, las limitaciones y contradicciones recurrentes de su empleo, constituirá, en su conjunto, una apertura de perspectivas que nos interesa relacionar con la arquitectura como práctica y como producto. Este es un tema abierto que está lejos de ser agotado y es susceptible de amplios desarrollos adicionales.



El enunciado del problema de la convocatoria que motivó este estudio, relaciona el HÁBITAT URBANO con unidades territoriales, lugares físicos y simbólicos así como con determinantes, materiales y técnicas. En una primera aproximación, las relaciones entre HÁBITAT y unidades territoriales nos remiten a un problema geográfico. Los nexos entre HÁBITAT y lugares simbólicos nos trasladan a una problemática de índole antropológica. Mientras que el HÁBITAT URBANO se considera como espacio en donde se definen “vínculos de identidad cultural”, que suponen “la participación de los individuos y las comunidades en diversas esferas”, y podemos asociarlo a problemas sociológicos y políticos.

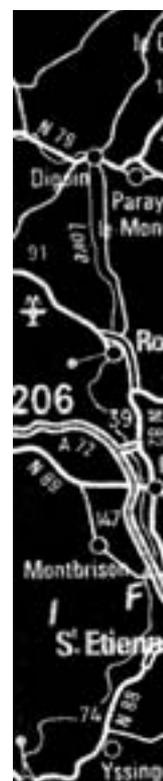
Considerando lo anterior, el estudio se desarrolló en tres dimensiones que determinan la estructura de la exposición. La primera aborda los aspectos etimológicos y semánticos, así como el surgimiento del término HÁBITAT y sus primeras acepciones. La segunda se aproxima a los empleos asociados al significado institucional del término, después de la conferencia de Vancouver en 1976. Y una tercera procura una mayor profundidad, mediante un breve estudio centrado en los usos especializados del término y la emergencia del concepto de HÁBITAT.

El estudio de los aspectos etimológicos y semánticos fue realizado a partir de un análisis comparativo de los sentidos que tiene el término en español, francés e inglés, en busca de una definición referida a lo etimológico, lo conceptual los usos generales y corrientes en esos idiomas. No se descartan aquellos usos especializados idiomáticamente reconocidos.

El examen de los usos dentro del marco institucional, después de la conferencia de Vancouver, fue elaborado a partir de la revisión de documentos difundidos por la ONU. Se tuvieron en cuenta, especialmente, las



MAPA  
EST





PUEBLO  
EST



memorias de las conferencias sobre HÁBITAT en esa ciudad y en Estambul. En forma complementaria se hizo un rápido reconocimiento de los usos del término en América Latina y en Colombia.

Finalmente, el empleo especializado del concepto HÁBITAT en la literatura académica, fue objeto de un balance comparativo a partir de diferentes obras escritas por académicos de disciplinas afines. En este campo la exposición tiende a evidenciar los nexos entre distintos campos del saber. Un texto de Cyril Forde, de los años treinta, en donde el concepto juega un papel crucial en la definición o interpretación de problemas antropológicos, contribuye especialmente a la aprehensión del alcance del término.<sup>2</sup> Su contraste con discusiones reconocidas de la geografía clásica, provee elementos de gran interés para el objeto de este estudio.

El trabajo concluye con un balance de las posibilidades de uso académico del término, que considera los contenidos implícitos y explícitos de éste. Así mismo, se han evaluado la vigencia, la validez y la pertinencia del empleo del concepto. Con este propósito han sido fundamentales las discusiones con profesores y estudiantes de la Maestría de Hábitat de la Universidad Nacional de Colombia, a la cual el autor ha estado vinculado.

La bibliografía incluye obras para la comprensión y ampliación de la temática, lo que permite una mirada sobre la diversidad de materias que se han asociado a la definición del concepto de HÁBITAT. Muchos textos faltan en el listado. Sin duda, la producción de gran parte de los diversos campos que hemos tratado para este estudio pueden asociarse con los problemas y la definición de HÁBITAT<sup>3</sup>. Esperamos que el lector sepa comprender el carácter netamente introductorio de este ensayo a esta materia amplia y compleja.

RECIBIDO: OCTUBRE 20 DE 2003  
 REVISIÓN: ENERO 16 DE 2004  
 ACEPTADO: ENERO 30 DE 2004

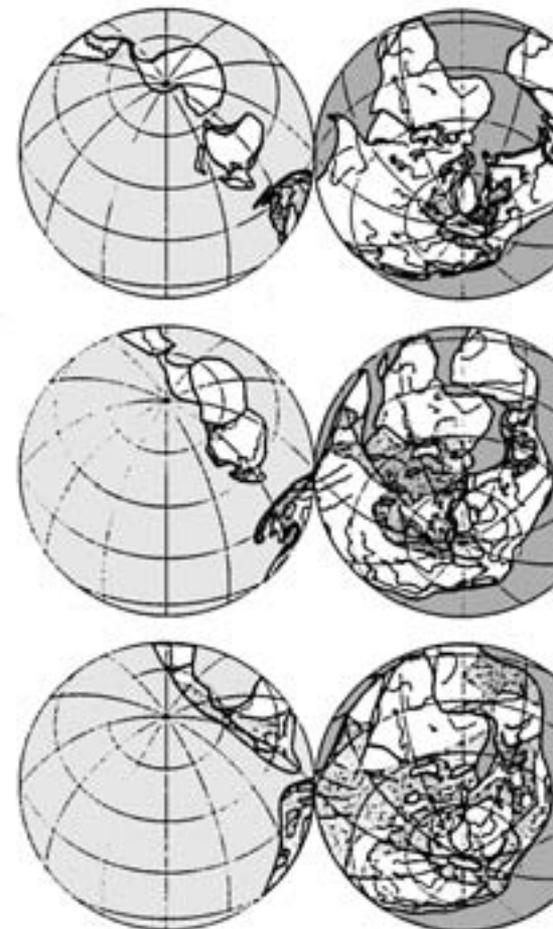


DIBUJO  
EST

Referencias bibliográficas

1 El carácter adjetivo con que se emplea el término URBANO, permite aplazar las aclaraciones sobre la aproximación al mismo.  
 2 FORDE, Cyril Daryll. HÁBITAT, Economía y Sociedad. Barcelona: Oikos-Tau. 1966.  
 3 BLAA. Catálogo de Colecciones 2000/CD; Red Nacional de Bibliotecas. BLAA, Banco de la República. Bogotá, 2000  
 La diversidad de materias se confirma al consultar el Catálogo General de la Biblioteca Luis Ángel Arango. Allí se encontraron 156 entradas para HÁBITAT y 19 entradas para HÁBITAT URBANO. Además, se encontraron más de 130 entradas para ASENTAMIENTOS HUMANOS, concepto que se asocia al uso institucional de HÁBITAT.

TERRA  
EST





## CONCEPTO DE EDILICIA

### INVESTIGADOR

JAVIER BOLAÑOS PALACIOS

ESTUDIANTES COLABORADORES

JOSÉ TOMAS PACHAJOA

FABIAN AGUILERA MARTÍNEZ



La Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia, a definido dentro de su plan de estudios, el núcleo cuatro como “EDILICIO” y lo define así: “sustenta lo relativo a la representación de la materialidad de lo concreto que expresa los órdenes técnicos asociados a las nociones de espacio, lugar y unidad territorial”.

Entender el concepto de edilicia significa acercarse al conocimiento de las raíces de la arquitectura vinculada a los procesos de la técnica, la representación y la materialización en hechos concretos; consideramos necesario contextualizar este concepto en nuestra facultad, ya que solamente con la firme seguridad que da el conocimiento, podremos seguir construyendo escenarios para la memoria, sin temor de enfrentar el futuro ni de repetir en ocasiones el oscuro pasado.

Nuestro objetivo es elaborar el estado del arte del concepto de edilicia, desde las disciplinas de la arquitectura y el urbanismo, con el propósito de ampliar el marco conceptual que permita a estudiantes y docentes aplicarlo como herramienta de trabajo a futuras investigaciones en el proceso de evolución de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia.

Nuestro trabajo se desarrolló a partir de algunas aproximaciones etimológicas de la lengua española y la lengua italiana, las que nos condujeron a hacer una revisión histórica en torno a los procesos técnicos y constructivos, ideológicos y culturales, desde la arquitectura, en la cual buscamos establecer las relaciones de estos aspectos con el concepto que es objeto de nuestro estudio; de igual manera hemos considerado de gran importancia acercarnos al pensamiento internacional a partir de los conceptos enunciados por Aldo Rossi y Carlo Aymonino respecto a la tipología edificatoria y a la morfología o edilicia urbana; como se trata de contribuir a la consolidación de los programas de nuestra facultad, pensamos que podría ser interesante indagar si en otras facultades se viene manejando este concepto. Esto nos llevó a analizar los programas de las que se han caracterizado como las más reconocidas universidades de Bogotá. Finalmente, teniendo en cuenta que en torno al concepto de edilicia no hay unanimidad, acudimos a algunos de los personajes que han hecho referencias en sus escritos a dicho término; con ellos tuvimos la oportunidad de realizar entrevistas. Todo lo anterior ha dejado resultados que hoy nos permiten asumir con mayor propiedad y claridad este concepto.

### PROYECTO EST

### etimología

Desde la etimología, la *Academia Española de la Lengua* lo define como:

**Edil:** Entre los antiguos Romanos, magistrado a cuyo cargo estaban las obras públicas y que cuidaba del ornato y limpieza de los templos, casas y calles de Roma.

**Edilicio/a:** del Latín, *edilitius*, adj. Perteneciente o relativo al empleo del edil o de los ediles; perteneciente o relativo a las obras o actividades de carácter municipal, especialmente las relacionadas con la edificación.

La *Academia Italiana de la Lengua* la define como:

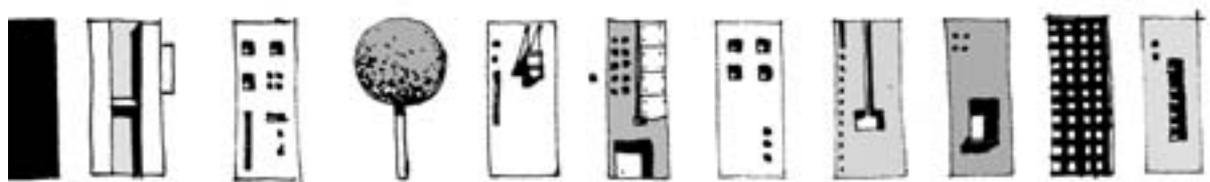
**Edilizia:** Sus. Fem. Oficio y dignidad de edil. Operario del arte de la construcción, albañil.

En ambos casos observamos que la etimología se refiere al cuidado y al mantenimiento de los edificios públicos, pero también, a las actividades o labores de la construcción; según la definición que propone la Facultad de Arquitectura, podemos interpretar que la edilicia está relacionada no solamente con la construcción de los monumentos conmemorativos, sino más bien, con la construcción de los monumentos representativos de la arquitectura.

Esas “representaciones” se realizan por medio de símbolos e imágenes, que forman la ciudad misma y los edificios, a su vez pueden generar una imagen o un significado a quienes los perciben.

Según *Alberto Saldarriaga*, el proyecto arquitectónico como tal surgió al tiempo con el plano como recurso de representación. El plano hizo posible el traslado de la realidad tridimensional a representaciones bidimensionales, horizontales y verticales, planta, sección y elevación específicamente en las que la materia constitutiva, lo sólido y lo vacío, quedaron debidamente retratadas. ...Proyectar se convirtió en un acto creativo. Gradualmente el proyecto se independizó de cualquier referencia analógica a lo real-existente y se estableció como un proceso mental para alcanzar lo real-posible. El plano arquitectónico se transformó en lenguaje.

### PROYECTO EST



Al mismo tiempo estos hechos expresan su “materia-  
lidad” o la naturaleza de la cual están hechos por la  
que los podemos ver, palpar y sentir, podemos darnos  
cuenta de que existen, que son hechos “concretos”,  
que a través de ellos se pueden “expresar” el pensa-  
miento, la economía, el bienestar o el “orden técni-  
co”, o tecnológico de las sociedades, del espacio y del  
lugar donde se erigieron.

Se podría decir entonces que entender los hechos edi-  
licios en la historia, es entender el desarrollo de los  
procesos constructivos ligados a la técnica, la ideolo-  
gía, la política y el contexto económico de las socie-  
dades que los han producido en un momento y un  
lugar determinado. Pero la edilicia arquitectónica no  
solamente satisface las necesidades más claras de la  
humanidad, la seguridad, la protección y el clima;  
podríamos afirmar también que las condiciones cultu-  
rales, espirituales, las creencias los mitos y las cos-  
tumbres de la humanidad han desempeñado una fun-  
ción muy destacada en los procesos constructivos  
desde la antigüedad hasta nuestros días, expresando  
a través hechos edificatorios esas creencias o inclina-  
ciones; de esta manera hemos podido conocer, admi-  
rar y preservar monolitos, pirámides y catedrales, que  
sugieren aspectos trascendentes a través de la arqui-  
tectura.

Vamos encontrando esas mismas necesidades y las  
que cada vez se han ido imponiendo por el desarrollo  
y la tecnología, en la medida en que nos abrimos paso  
en el tiempo; de esta manera podemos explicar los  
órdenes, las tendencias y los movimientos que se han  
caracterizado por la utilización de materiales específi-  
cos, sistemas constructivos particulares, tipologías  
singulares, pensamientos localizados y hasta jerarqui-  
zados en lugares específicos. Entonces podemos  
entender la sociedad y la técnica romana a través del  
uso de la piedra, emblemática en el Foro y en su  
Coliseo; la sociedad Medieval con sus murallas y cas-  
tillos, el Renacimiento con sus palacios y sus órdenes  
clásicos, la revolución industrial con sus nuevas mani-  
festaciones, el acero, la búsqueda por lo nuevo y la  
modernidad con las nuevas estructuras sociales y  
constructivas, el hormigón y los rascacielos.

En relación a la interpretación del término en universi-  
dades locales *Jorge Galindo* al igual que *Alberto  
Pianeta* anotan que cada día parece ser mayor el pro-  
ceso de desvinculación entre la proyectación arquitec-  
tónica y la técnica constructiva; en nuestro caso, el  
proceso “edilicio”. Sin embargo, dice Galindo, tarde o  
temprano los proyectos espaciales que diseñamos los  
arquitectos, necesitan ser construidos: ladrillo, piedra,  
cemento, acero, madera... todos ellos asumen final-  
mente un papel definitorio, casi siempre afectando  
nuestras “intenciones formales” o en otros casos  
metiéndose a un forzado papel en el edificio.

Podríamos pensar en torno al tema de la edilicia y la  
interpretación de su concepto que, como dicen  
*Alberto Sadarriaga* y *Carlos Niño*, en términos genera-  
les entre arquitectura y edilicia no hay distinción ni  
siquiera entre quien proyecta y quien construye. “Todo  
es arquitectura, desde la cabaña más primitiva hasta  
el edificio más imponente”



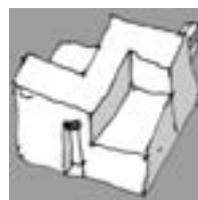
PROYECTO  
ESTANDANTE

Pero en una orilla opuesta respecto a los anteriores  
conceptos encontramos a *Silvia Arango* y *Rodrigo  
Cortés*, para quienes la edilicia puede restringirse a  
todo hecho construido, toda edificación, todo lugar  
que haya sido erigido y en el cual puedan habitar per-  
sonas. Pero un sector de esa edilicia tiene además  
alcances estéticos y tiene una dimensión trascenden-  
te que busca insertarse dentro de esa esfera de lo  
estético, a esa porción de la edilicia que tiene esa  
trascendencia la llamamos arquitectura. Esas edifica-  
ciones que si no se las reconoce a través de algún  
medio, simplemente van quedando suprimidas dentro  
de un criterio generalizante respecto a la arquitectura,  
con el cual se da reconocimiento a unas pocas obras  
que se consideran ejemplares o cumbres. Y en con-  
secuencia a esas obras cabeza de serie las denomi-  
naríamos arquitectura con “A”.

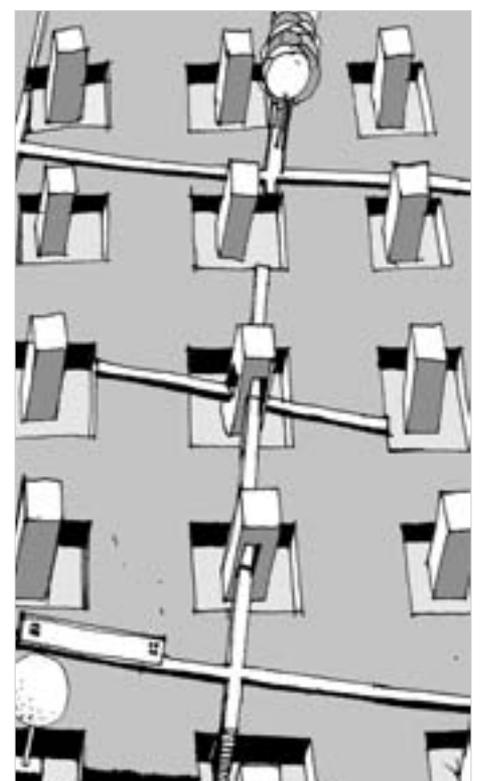
Para *Juan Carlos Pérgolis* y *Gonzalo Correal*, por el  
contrario, no existe relación entre la edilicia y proce-  
sos constructivos, ya que la edilicia es la construcción  
de la arquitectura de la ciudad, es decir de aquellos  
hechos donde se encuentra representada la sociedad,  
a través de la arquitectura monumental, que es parte  
de la arquitectura de la ciudad y que quizá es una de  
las partes mas significativas porque es aquella que de  
una u otra forma transmite el significado de las fuer-  
zas que mantiene unida a la comunidad; esos hechos  
puntuales que permiten la orientación, la ubicación o  
la identidad dentro de la trama de la ciudad.

Finalmente miremos lo que respecto a la forma de uso  
del término “edilicia” anota el licenciado en lingüística  
*Ernesto Ojeda*: nuestra lengua es muy rica., desde una  
misma palabra base, una palabra de origen en otra  
lengua, en este caso en el latín, nuestro idioma dio ori-  
gen a una gran cantidad de especializaciones en dife-  
rentes campos y disciplinas y se multiplicó la signifi-  
cación; lo estamos viendo aquí en el caso arquitectóni-  
co, de la construcción y el manejo de la cuestión publi-  
ca; entonces yo considero que el término utilizado está  
justificado, por lo menos desde el punto de vista lin-  
güístico y etimológico y bueno, histórico también.

RECIBIDO: OCTUBRE 20 DE 2003  
REVISIÓN: ENERO 16 DE 2004  
ACEPTADO: ENERO 30 DE 2004



PROYECTO  
EST





LUGAR

## LA PLAZA, EL CENTRO DE LA CIUDAD

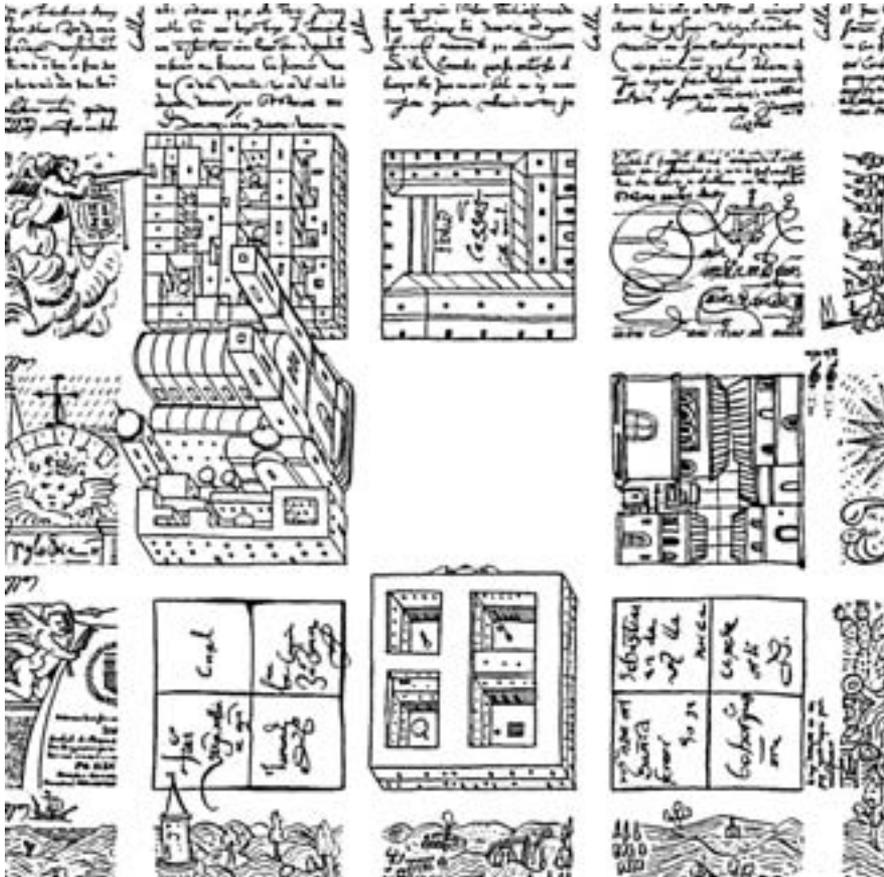
ARQUITECTO

JUAN CARLOS PÉRGOLIS

PANEL: Los Espacios Urbanos "LA PLAZA"

BOGOTÁ 27 DE MARZO DE 2003

BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA



EL LIBRO **LA PLAZA, EL CENTRO DE LA CIUDAD**, ESCRITO POR EL PROFESOR DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA JUAN CARLOS PÉRGOLIS, ES EL RESULTADO DE UN PROCESO DE INVESTIGACIÓN CONTINUO EN EL CUAL SE MUESTRA UNA RECOPIACIÓN DE LAS PLAZAS Y DE DIVERSOS ESPACIOS PÚBLICOS EN OCCIDENTE Y PARTICULARMENTE EN IBEROAMÉRICA; SE PONE EN EVIDENCIA SU ESTRUCTURA FÍSICA Y LA RELACIÓN DE AFECTO QUE EXISTE ENTRE LAS COMUNIDADES Y SUS PLAZAS. LA PUBLICACIÓN DE ESTE LIBRO CONTÓ CON EL APOYO DE DOS INSTITUCIONES PARA SU COEDICIÓN, LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA Y LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, POR MEDIO DE SUS FACULTADES DE ARQUITECTURA Y ARTES RESPECTIVAMENTE.

LA REVISTA DE ARQUITECTURA SE COMPLACE EN PUBLICAR EL PANEL DE PRESENTACIÓN OFICIAL DEL LIBRO, EL CUAL SE LLEVO A CABO EN LAS INSTALACIONES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA, EL DÍA 27 DE MARZO DE 2003 BAJO EL NOMBRE DE LOS ESPACIOS URBANOS "LA PLAZA".

LA RECOPIACIÓN DE ESTOS TEXTOS SE HIZO A PARTIR DE LA GRABACIÓN REALIZADA EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN, EL CUAL FUE ABIERTO POR EL DECANO DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA WERNER GÓMEZ BENÍTEZ, EL DECANO DE LA FACULTAD DE ARTES CARLOS ALBERTO TORRES TOVAR Y POR EL ARQUITECTO JUAN CARLOS PÉRGOLIS, QUIEN DIO PASO A LA DISCUSIÓN ACERCA DEL TEMA DEL PANEL, EN LA QUE PARTICIPARON LOS ARQUITECTOS ROGELIO SALMONA, ALBERTO SALDARRIAGA, CARLOS ÁLVAREZ DE LA ROCHE, PEDRO JUAN JARAMILLO, LORENZO CASTRO Y EL COMUNICADOR GERMÁN REY

JUAN CARLOS PÉRGOLIS

PRESENTACIÓN OFICIAL DEL LIBRO

LA PLAZA, EL CENTRO DE LA CIUDAD<sup>1</sup>

Existen muchas formas de presentar un libro. Una es la que tiene que ver con sus aspectos técnicos o formales: cuándo se escribió, dónde se escribió, cómo se realizó la investigación que dio apoyo al texto y otros datos que explican la obra. Desde ese punto de vista, debería relatar la experiencia de investigación, hace unos años, en el Ibero-amerikanisches Institut de Berlín, o con los grupos de apoyo en otras ciudades latinoamericanas y colombianas, en los seminarios electivos en la Universidad Nacional o en la presentación del tema en la Universidad Católica de Colombia, las instituciones que hicieron posible este trabajo.

También quisiera hablar de la gente que estuvo y está alrededor del libro: compañeros de trabajo, críticos, amigos, en Bogotá y en otros lugares, porque hacia ellos siento un agradecimiento enorme.

Pero hay otra forma de referirse a un libro: la emocional; aquella que responde por el sentido que tuvo para el autor tratar un determinado tema; ¿por qué lo hice? y creo que eso se responde con la historia personal, con las imágenes que quedaron atesoradas en la memoria y con los estímulos que día a día tocan esos recuerdos y los convierten en nuevas imágenes.

La Plata, que fue mi ciudad antes de vivir en Bogotá, es una ciudad pequeña, provinciana y plana en muchos de sus rasgos; sin embargo en el limitado perímetro de su casco original tiene más de veinte plazas. En el desarrollo de la investigación que condujo al libro que ahora intento presentar, apareció cada una de aquellas plazas o quizás aparecieron momentos de mi vida en cada uno de aquellos espacios. No se hubiera hecho este trabajo si no hubiera remontado

cometas en las ventosas tardes de otoño en Plaza Italia, ni compartido helados con mis padres en Plaza San Martín o hubiera desaparecido con alguna novia de la adolescencia entre los árboles de la Plaza Paso.

A veces pienso que el inconsciente es como esas botellas con agua por donde pasa el humo que se fuma en las pipas turcas; porque todo el humo de la vida se filtra a través de la botella del inconsciente, allí quedan enredados los recuerdos y bullen los deseos. Hace pocos años, cuando escribí el ensayo Estación Plaza de Bolívar, referido al principal espacio de nuestra ciudad, me pregunté ¿cuál es mi plaza?: ¿alguna de aquellas de la ciudad de La Plata? ¿la Piazza del Popolo, en Roma, teñida por la luz del atardecer? ¿La Staromeska de Praga que encierra tantos recuerdos? ¿Plaza Bolognesi de Lima con los tranvías que relata Vargas Llosa y yo no conocí?

Creo que no hay una plaza que colme el deseo que vibra en el inconsciente, porque si se llena el vacío del deseo con una imagen anterior, se acabó la vida, que día a día se abre al deseo de nuevas plazas, al marco mágico de nuestra Plaza de Bolívar con sus farolas de luz amarilla, al contoneo de caderas y al sabor pastoso de los chontaduros en la Plaza de Caicedo de Cali, al encuentro con un amigo bajo el techo del metro en Berrío, en Medellín o en las plazas de la muralla en Cartagena. La magia va más allá de la plaza, es de cada ciudad y de su gente.

Ahora quiero agradecer a las instituciones que me acompañaron en la investigación y luego en la realización de este libro, agradecer también a los amigos y compañeros que lo apoyaron, a Stoa Libris cuyo trabajo editorial me permite llegar a ustedes y quiero agradecer, por último, a quienes están aquí compartiendo los cielos abiertos de las plazas en las que alguna vez me detuve. Muchas gracias.

## ROGELIO SALMONA

Este texto que voy a presentar está basado en algunos de los temas que ha desarrollado Juan Carlos; a partir de ellos me permití escribir el texto que voy a leer a continuación y con el cual se va a iniciar esta discusión.

En el poético y muy bello libro que escribió Juan Carlos Pégolis, me inspiró para tratar de volver a entender la

ciudad hoy, pero básicamente la ciudad colombiana, que yo considero debe volver a ser singular y patrimonial; su esencia, el espacio público, es el lugar de la historia y el resguardo de la memoria colectiva, que es la condición para preservarla en sus formas y en su espacialidad, que además permanentemente se transforma para que sigan teniendo un significado social y cultural.

Formas y espacios conforman la ciudad y ésta, más que edificios, plazas y calles es un conjunto encadenado de lugares, de instituciones, de edificios privados y públicos apropiados por la población de acuerdo a intensidades de uso y a diferentes significados.

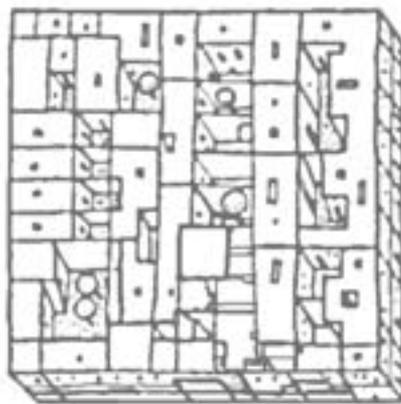
La ciudad no es inmutable, su arquitectura tampoco y aceptarlo sería presuponer una sociedad estancada y congelada; ambas se transforman, varían en el tiempo y en el uso, se acoplan a nuevas necesidades, a nuevas tecnologías y a nuevas visiones.

La arquitectura, como la música, además de ser un arte del espacio, es un arte del tiempo y el tiempo cambia, los significados sociales también; para que sean aceptados por la población deben establecerse por la confluencia de la forma con el uso; este simple hecho nos obliga a volver a pensar la arquitectura y a introducirla en forma más sensible y consciente en el espacio existente, ya sea este urbano o natural, transformándolos y enriqueciéndolos. La forma, claro está, no es la única calificadora del espacio, la memoria, la historia y la cultura son tan importantes como ella misma.

En su inicio las ciudades fueron construidas con variaciones formales casi imperceptibles; su dimensión, no es en consecuencia fundamental en la conformación de los espacios públicos, si además se tiene en cuenta que las ciudades en América Latina han sufrido alteraciones y modificaciones ambientales y físicas de gran magnitud que dejaron de ser apreciadas por sus propios habitantes y peor aun dejaron de ser conocidas.

Los impactos de la modernidad crearon una mutación que las fragmentó y en muchos casos las arrasó; los medios de comunicación modernos modificaron la relación entre las personas y a su vez el uso de los espacios de encuentro, ya deteriorados por el abandono y por la mala gestión administrativa.

Otro hecho lamentable y es un ejemplo, es que la calle dejó de ser el paisaje de la casa y se convirtió en una vida de paso; la velocidad, innecesaria además, se convirtió en un hábito; corremos siempre, comemos rápido, comidas rápidas, música rápida, etc. La ciudad dejó de contemplarse y como consecuencia de este hecho perdió la herrancia que tan bellamente cantó Baudelaire; estos hechos nos llevaron a una pérdida de noción de la ciudad y del territorio, pues los habitantes sintieron y sienten todavía que habitan lugares abstractos que se han modificado bruscamente, muchos ejemplos los hemos visto en Bogotá en los últimos años, han perdido estabilidad, son causa de extrañeza, producen un distanciamiento





entre la ciudad y el habitante, una falta de compromiso y hasta agresión hacia el medio físico. Contrarrestar el desapego, recuperar la ciudad, su paisaje y el sentido de lugar, es una tarea urgente que se podría lograr con una nueva morfología que responda, claro está, a necesidades reales pero también a símbolos construidos en la memoria colectiva, recuperando referencias urbanas, creando otras nuevas que permitan apreciar y gozar el transcurrir del tiempo y que otra vez la contemplación sea una función de la vida.

Al singularizarse, la ciudad debe permitir también la herrancia, el descubrimiento de sus aspectos más poéticos. La falta de diversidad en la ciudad moderna, la pérdida de referencias, la identidad de las calles, todas iguales, de barrios asténicos, transmiten desapegos e inseguridad. La singularidad a la que hago referencia podría lograr una mayor y mejor comprensión de cada uno de los lugares de la ciudad, comprensión topológica, por consiguiente paisajística; además, estudios de las diversas arquitecturas existentes en los distintos lugares de la ciudad y de la geografía urbana, con estudios preceptivos como son los olores, las vegetaciones, los materiales, estudios y acercamientos que nos conducen y nos orientan hacia una noción de ciudad anclada en la memoria y en el tiempo que es el camino a la poesía. Por otra parte, en las ciudades colombianas hechas de pedazos, de fragmentos y recuerdos, a veces de ruinas que conservan sortilegios, misterios y posibles descubrimientos, se debe crear un verdadero vínculo entre el ciudadano y su ciudad, y contraponer la seña creada -como lo diría Françoise Choay- por una planeación fría y abstracta por el dominio del capital y la falta de compromiso de algunos de sus habitantes y de muchos de sus gestores. Pero seamos justos, Bogotá en los últimos años tomó conciencia de la degradación urbana, de la pérdida de la memoria, del desapego de sus habitantes, e inició a tiempo un proceso de recuperación del espacio público y de su patrimonio construido.



La arquitectura en sí también asumió un papel decisivo, al convertirse nuevamente en un patrimonio, y no en el simple hecho constructivo; además hoy desempeña una inmensa labor, como es la de coser, unir, ligar la fragmentación urbana, con obras públicas y privadas significativas, abiertas, en las cuales los espacios comunitarios puedan ser apropiados por la población entera sin impedimentos, sin rejas, sin injurias; sólo así la ciudad, el oro civilizador con el lenguaje más importante de la humanidad, será la obra de arte colectiva; la fealdad de la ciudad contemporánea y la ausencia de calidad estética requieren de una crítica acompañada de una toma de conciencia de las dimensiones técnicas, económicas y sociales de la sociedad industrial, para lograr una necesaria transformación espacial diferente en cada ciudad y singularizada por una arquitectura rica en la especialidad sorpresiva de sus formas y exacta en sus técnicas. La arquitectura, arte del espacio y del tiempo, y la creación urbana, son una labor que debe ser permanentemente actualizada, poniendo en juego todas las percepciones visuales, táctiles, sonoras, olóricas y así contrarrestar la tendencia a hacer de la arquitectura un simple montaje de elementos y productos industriales y comerciales que no tienen ni siquiera la gracia de envejecer; y es que la arquitectura y la ciudad forman una unidad indiscutible, dependen la una de la otra, una mejor arquitectura enriquece el espacio de la ciudad, y un mejor espacio público valora la arquitectura.

La modernidad con las nuevas técnicas no es un impedimento para volver a crear una ciudad y una arquitectura, así sea distinta las que conocemos; por el contrario, nos obliga a utilizar, cuando sea el caso, todas las posibilidades tecnológicas y sobre todo poéticas para que sea nuevamente una expresión de nuestro tiempo.

Quiero por ultimo agradecer a Juan Carlos Pérgolis, a su libro y a su estudio, que me dieron la posibilidad de transmitirles a ustedes estos pensamientos.

### GERMÁN REY

La obra de Jean Pierre Vernant<sup>2</sup> explica que la transición entre la ciudad pre-helénica y la ciudad clásica, con su ágora como lugar de encuentro, consistía en el cambio hacia una ciudad diseñada como espacio físico, pero también como representación mental y simbólica del modo como los hombres diseñaban su vida en comunidad. En el centro de la ciudad pre-helénica estaba el palacio del tirano; como en un panóptico, el palacio dominaba la perspectiva de la ciudad, pero también concentraba el ámbito de la palabra, del lenguaje.

El ágora de la ciudad clásica representa, en la concepción de ciudad en Occidente, el momento fundador y definitorio del concepto de ciudad: rompe el esquema panóptico y abre la plaza. En su libro, Juan Carlos insiste en señalar la plaza como lugar de encuentro, como ámbito de lo público. La plaza no existe sin la ciudad.

Rogelio ha hecho alusión al hecho de que por la calle se pasa y a la plaza se concurre como a un lugar de la memoria, de la pertenencia, de la historia. Me llama la atención porque siempre he asociado la imagen del ágora con la imagen de las plazas de De Chirico, espacios completamente vacíos, en los que pequeñas figuras producen unas sombras muy largas que parecen ser los únicos habitantes de esas plazas.

Pues bien, en *Carne y Piedra* Richard Sennet<sup>3</sup> muestra que el sentido de la plaza no es estático, por el contrario, la plaza es el lugar donde muchas actividades ocurren al mismo tiempo: los tragasables, los magistrados, los sofistas, los estoicos, los comerciantes, las danzas religiosas; la simultaneidad es una condición de la plaza; la gente iba de un lado a otro, se formaban corrillos. Aristóteles señala que la democracia se construye en la llanura; no hay democracia en la montaña; en el vacío llano de la plaza, ninguna voz domina el conjunto; en cambio, en el contexto del teatro, se necesita una voz dominante.

La modernidad instauró la política como centro del proyecto; pero la política empieza a desbarrancarse y hoy existe una asintonía entre la política y otras áreas de la vida social. Eso podría significar que hoy la plaza ya no es el centro de la ciudad.

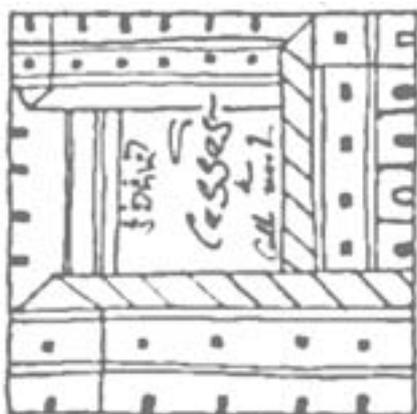
Miremos el texto de Juan Carlos a la luz de los comentarios de Rogelio, que concibe la ciudad como singular y patrimonial, pero también como lugares, edificios con diversas intensidades de uso; interpreto que el patrimonio debe ser apropiado por los ciudadanos a través de diferentes formas de uso. El libro resalta que el significado de la ciudad inherente a la cultura, podemos entender las ciudades a partir de nuestras propias referencias: las ciudades están formadas

por las huellas o señales que van dejando su elaboración; por eso las ciudades iberoamericanas son ciudades mestizas, y es curioso que aquello que ocurre en la arquitectura, pasa también en la vida de las imágenes.

Si hubo un proyecto heroico de fundación de ciudades en Iberoamérica, también hubo una colisión que perdura hasta nuestro días, eso que Gruzinski llamo "la batalla de las imágenes"<sup>4</sup>, es decir el choque entre el imaginario español y el de las comunidades indígenas; este autor dice que el desarrollo de la imaginaria mexicana estuvo marcado por el hecho de que el primer arzobispo fue franciscano y el segundo jesuita; el primero partidario de una asepsia que no permitía el mestizaje entre las imágenes, a diferencia del segundo que permitió las mezclas entre las imágenes indígenas y el dios católico.

Pero en el caso de las ciudades y la apropiación de la memoria también estas dos grandes líneas atraviesan todo el pensamiento mexicano y se concretan al unir el muralismo mexicano con el barroquismo jesuítico en la iconografía de las novelas de Televisa. Gruzinski concluye diciendo que los mexicanos y los latinoamericanos podemos tener, por ese motivo, apropiaciones mas lucidas de las imágenes, yo diría que también de nuestras ciudades.

Para finalizar quiero decir dos cosas; una, referirme a Juan de Vieira quien señala el desorden y la sociedad que domina la ciudad de México en 1700 con calles y plazas donde se fríen alimentos que saturan el ambiente de humo y olores; la otra, la forma como evoco las plazas de mi región,



el modo señalado por Rilke en las Cartas a un joven poeta<sup>5</sup>: huir del estrépito y refugiarse en las evocaciones de la infancia. En Bucaramanga, mi ciudad, hay dos plazas, una muy grande, la de la Sagrada Familia, donde están la catedral, el club del Comercio, el hotel Bucarica; pero mi recuerdo mas fuerte es el de la plaza de mercado; según Aristóteles hay que confundir una plaza con otra, el espacio del mercado con el de la justicia; algo muy valido en nuestros tiempos, donde el espacio de la justicia se confunde con muchos otros.

Recuerdo que en la plaza de mercado Bucaramanga vendían cuentos que se exponían en un cordel y había bancas donde los niños nos sentábamos a leerlos y desde allí veíamos y olíamos las ventas de carnes, desgonzadas como en los cuadros de Bacón. La plaza tenía un segundo piso donde estaban los "Reinosos" que venían del páramo y traían quesos, gallinas y curíes; era una plaza muy distinta de esos espacios de ciudad que ha perdido la ciudadanía. Anna Arendt decía que lo público es aquello que puede ser visto y oído por todos, lo público es lo que recibe la luz plena y lo privado es el de los encantamientos.

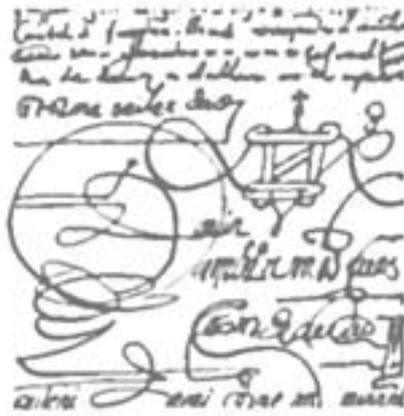
### ALBERTO SALDARRIAGA

Más que comentar específicamente lo que contiene el libro o lo que hemos escuchado, la pregunta que me he hecho en los últimos años se refiere a la relación entre el espacio urbano y el sentido de lo público.

Yo tengo una sospecha que es un poco triste y es que las plazas perdieron sentido, pero también tendría una afirmación positiva: lo que queremos es tratar de recuperar el sentido de lo público en las plazas,



¿cómo? Esa es una buena pregunta; nosotros estamos viviendo un poco de cierta nostalgia, que no deja de permear el libro de Juan Carlos, de la memoria de unas plazas que surgieron para unos hechos que ya pasaron; Rogelio afirma que la ciudad se transforma y que obviamente las mentalidades se transforman, entonces, al preguntarnos si queremos seguir sosteniendo la plaza como centro de la vida urbana, como un policentrismo, porque ya no hay un solo centro sino muchos, cómo queremos incentivar el sentido de lo público, porque el solo pretexto del encuentro ya no es tan válido; uno se encuentra en la en la calle como dice Richard Sennet con desconocidos, la ciudad y sobre todo la gran ciudad es un mundo de desconocidos, nos encontramos en la calle pero realmente no nos encontramos, los cuerpos comparten el espacio de las calles, de la plaza pero encuentro no hay simplemente colisión accidental, a veces hay algo fugaz, algo de miradas que se entrecruzan, de pronto algo de sentido en esas miradas que se entrecruzan, de pronto la desconfianza del forastero, del desconocido, del extraño, entonces veo yo en el fondo de mi pregunta y habría otras inquietudes a la par de las inquietudes de Rogelio, qué sentido de lo público tenemos en Colombia hoy en día, en la ciudades colombianas, qué sentido lo público tenemos en Bogotá, porque el sentido de lo público no es solamente para mí salir a montar en bicicleta por una cicloruta, eso es simplemente un medio de transporte que no es público porque mi bicicleta es mía y de nadie más; ¿entonces qué es eso que llamamos encuentro? No es simplemente congregación, no es sencillamente poner a la gente junta en un espacio, un concierto de Shakira no es encuentro, es una asistencia masiva a un espectáculo y el hecho que uno grite y nueva las manos al tiempo no quiere decir participación, eso no es lo que entendemos como participación, entonces yo veo que detrás de todo lo que hay es el anhelo de reconstruir o construir un sentido de lo público; tenemos un sentido implíci-



to de lo público en lo que estamos mirando en el pasado que queremos traer al presente, pero de pronto de otras maneras, de otras formas; queremos que la ciudad se algo público, algo donde lo público sea significativo; y lo que yo veo es que estamos haciendo intentos a través de las obras físicas de que ese sentido se construya o se reconstruya o en cierta medida se invente, porque estamos en un mundo, en una sociedad y en un país donde lo privado está dominando lo público; de ahí todos los atentados estatales contra lo público; bueno, sobra decir que también hay atentados privados contra lo público, entonces estamos viviendo en un mundo donde lo público en su esencia, que parte del Estado, se está perdiendo. Entonces nosotros pretendemos reconstruir un sentido de lo público en un país que día a día quiere ser más privado, como dijo nuestro presidente en su manifiesto democrático; el Estado es la mayor empresa privada. Y no entiendo esa afirmación y nunca la podré entender, porque entonces no hay diferencia y todo sería Estado o todo sería empresa privada y estaríamos en un equívoco fundamental. Entonces vuelvo a apelar a la pregunta para entender el sentido público, ese sentido de lo público que queremos hacer, que queremos fortalecer, que queremos revivir si es que está dormido o que de pronto tenemos que inventarnos. Ese sería mi comentario.

## CARLOS ÁLVAREZ

### NO HABLES CON EXTRAÑOS

“No hay que hablar con extraños” es una recomendación que los padres hacen tradicionalmente a los niños para protegerlos de los desconocidos. Si esta medida los resguarda de interferencias indeseables, la prohibición del contacto con desconocidos se acepta, dada la enorme variedad de influencias presentes en la ciudad, pero no es la mejor escuela de civilidad. El problema es que esto se ha convertido en el comportamiento estratégico de la vida adulta normal de hoy. Este precepto es la regla de vida ciudadana por la cual los extraños son gente con quienes uno se rehúsa a hablar sistemáticamente.

Nos reunimos a celebrar el lanzamiento del libro La Plaza de Juan Carlos Pérgolis, y más bien deberíamos reunirnos para hacerle la velación a la plaza. La plaza urbana en el centro de la ciudad es un lugar deficiente en su carácter de espacio de sociabilidad. La ciudad de hoy se extiende sin plazas. Las plazas pertenecen al pasado. Los nuevos barrios residenciales se diseñan sin plazas y nadie se queja. ¿Que está sucediendo?

La construcción de ciudades anda en reversa; las Ciudades Jardín de Howard, el Broadacre City de Wright, con sus campos y cruces de autopistas, y el radiante sueño de Le Corbusier nos trajeron los modelos anti-urbanos. La utopía se ha regresado pues miramos con nostalgia las plazas de la era pre-industrial, pero el ropaje moderno con el que aparece Camillo Sitte<sup>6</sup> se califica de opresivo y anacrónico por ser sinónimo del modo de producción burgués.

Hoy se cree que los centros de consumo son las plazas de la modernidad. La política ha sido incapaz de dar con el remedio para detener la inseguridad y la ansiedad de la gente, y esto complace una absurda regla antiurbana por la cual todos los desconocidos son sospechosos. Por lo tanto se arma una fuerza "comunitaria" que mira a todos los inmigrantes, o personas nuevas, desde la perspectiva del miedo.

El éxito de los servicios de entrega a domicilio que ofrece el comercio, reforzado por la idea de que sólo los centros comerciales son casi totalmente seguros, tiende a deseñar el Home Theater, el Internet, y el encierro en casa como entretenimiento banal del tiempo libre. No sin sorpresa ha aparecido en Japón una nueva enfermedad que ya sufren más de un millón de adolescentes llamada Hikikomori<sup>7</sup>, que se caracteriza por el aislamiento social auto-impuesto, que dura años y cuya salida ocasiona mucho trauma e incluso suicidios o el asesinato de los padres.

La vida pública y la plaza han desaparecido del esquema de vida cotidiana de los ciudadanos comunes. Algunos creen encontrar la plaza en el Internet, en las instituciones públicas, o en los lugares denominados por el comercio como plazas.

Marc Augé en su obra "Los no Lugares"<sup>8</sup> nos dice que "El término lugar nos remite a una construcción concreta y simbólica del espacio, que les da sentido a aquellos que lo habitan y lo utilizan. Los lugares evocan relaciones, identificación e historia, son los que describen nuestra diferencia y la imagen de lo que somos" y con su comentario nos brinda una mejor denominación para los centros comerciales, como sitios repetidos a lo largo y ancho del mundo, iguales en su esencia. Los encuentros allí suelen ser breves y superficiales o inexistentes. Dentro de los

espacios comerciales se realiza un ritual de observación de las mercancías en intensa cercanía de los otros, pero sin el más mínimo asomo de contacto con nadie desconocido. El centro comercial está protegido contra intrusos, intermediarios, improvisadores, declamadores, oradores, saltimbanquis, cantantes, etc.; todos ellos son para el comercio solo unos agua-fiestas de su actividad primaria y única de venta.

El centro comercial, adaptando las palabras de Michel Foucault cuando habla de un barco, "es un pedazo flotante de espacio, un lugar sin lugar, que vive por él mismo, que está cerrado sobre sí y que al mismo tiempo está librado al infinito...".<sup>9</sup>

El templo al consumismo es un espacio sin lugar, anticívico, dentro del cual los consumidores comparten el espacio sin interacción social. Tales sitios proponen acción sin interacción. Se fomentan el movimiento y la aglomeración, pero nada debe distraer la atención del acto de la compra o del espectáculo de la vitrina. Existe aglomeración, no congregación, es decir cercanía sin adición. Llamar comunidad a los asistentes a un centro comercial es tan mentiroso como pensar que de allí podría salir algún acuerdo. No existe totalidad, solo existe alienación frente al otro.

El espacio es político. El dominio del espacio público es producto de la estrategia del poder. El centro de la ciudad existe según cada concepto de actividad en la ciudad. Para la economía es el centro financiero, para la administración nacional o regional hay otro centro. Para cada capa social se encuentra un determinado centro que en ocasiones se denomina falsamente plaza en el sentido consumista. El centro político de la ciudad tiene su asiento y signo en la plaza tradicional histórica, y allí se reúnen asiduamente las palomas y los fotógrafos. Alguna política acerca del uso del espacio público dispone que la multitud se proscriba del espacio que le corresponde. De cierta manera las multitudes se programan con permisos especiales que especifican hora y lugar, comienzo, y fin de la espontaneidad de la vida pública.



Si San Pablo decía que "todos somos ladrillos del mismo edificio que construye la humanidad"<sup>10</sup>, entonces el espacio público se construye con vida pública. Un espacio público en la ciudad sin vida pública, es un vacío público. La ausencia de apoyos a la existencia de la multitud es la razón del vacío. Camillo Sitte prescribía que un espacio público debía ser presidido por un edificio público y viceversa.<sup>11</sup> Pero hoy no tenemos razón aparente para tener la plaza, tal vez somos ciudadanos mutilados de civilidad.

Hoy en día el espacio de la plaza se viste de vacío. El punto de encuentro es débil y sin permanencia. La falta de adaptación a las condiciones económico sociales de la población, hacen del espacio publico un espectáculo anodino, despoblado.

Los arquitectos hemos sido operarios de políticas que no siempre manejamos. Creamos espacios públicos exentos de cultura y conciencia del momento histórico. Espacios públicos abstractos que alienan e inspiran perplejidad. Esos espacios pueden ser muy significativos en la identificación del carácter de nuestro momento histórico.

La creación de espacios públicos actuales requiere de la cuidadosa observación de la multitud. La admiración y afecto por la multitud se practica poco hoy en día. La multitud es la vida de la ciudad.



Ella tiene vida propia, genera su clima propio. Es un ser especial.

La verdadera multitud requiere de unión y ello se logra en presencia de una causa general. Nueva York estuvo unida frente al 11 de septiembre y sigue unida, la gente realiza contactos y se humaniza frente a la tragedia. Hoy muchas personas se unen frente a la guerra. Pero la guerra de Irak.

En la ciudad de hoy se permite la espontaneidad en las construcciones que carecen de permiso y para los saltimbanquis de semáforo. La participación se refiere a la realización de encuestas públicas luego de que se toman las decisiones. Así ha sucedido con los nuevos espacios públicos de Bogotá realizados a espaldas de la población.

Los consumidores, que así se llaman hoy los ciudadanos, se albergan en áreas zonificadas comercialmente, las clases en ascenso se alojan cerca de las clases prósperas y lejos de los olvidados. La ciudad convival de Iván Illich<sup>12</sup> solo llegará cuando todos construyamos una ciudad que nos posibilite mejorar el mundo.

El otro extremo de la escala sería obligar a practicar la sociabilidad, así fracasaría más rotundamente. La sociabilidad es como el amor, se la puede fomentar, pero planearla o imponerla la destruye. No se puede institucionalizar, debe ser iniciativa privada.

Los extraños deben ser vistos y oídos. La multitud no deberá ser reprimida si existe inconformidad. El espacio público puede ser concebido como el templo de la paz y la política

La plaza puede renacer, esencial, popular, colorida, local, cuando se identifique la forma de apropiarla. Entonces no habrá que vigilar las plazas, los centros comerciales se arruinarán, los extraños podrán ser interesantes inmigrantes y la ciudad aplaudirá orgullosa por haber recuperado su eje.



**PEDRO JUAN JARAMILLO**

Sobre el libro de Juan Carlos, Rogelio enfatiza dos puntos que considero muy significativos, el primero la noción de *tiempo*, y el segundo, el *fragmento*.

La noción de tiempo va en contravía de la noción de espacio sobre la cual Occidente ha construido su arquitectura y su manera de ver y de hacer el mundo; desde que Brunelleschi congeló el mundo a través una mirada fija que se reducía a una perspectiva, el tiempo desapareció, el tiempo de la perspectiva del común quedó de lado, si nosotros recordamos en la mitología griega, de Urano, sale originalmente Cronos, Cronos es el tiempo, que va a ser fundamento del mundo; es la razón de ser del mundo, únicamente con la castración de Cronos, el Saturno Romano, por parte de Júpiter se va dar la opción de que aparezca el espacio, de que aparezcan las singularidades, aquellas situaciones que en términos de la discusión nuestra podamos llamar los lugares; solamente a través de ese hecho violento como es la castración, nosotros podremos llegar entender la dimensión de una circunstancia específica; de todas maneras el tiempo seguirá siempre acompañando y definiendo las posibilidades del espacio; a nosotros occidentales, nos educaron a partir del espacio en donde el tiempo aparece solamente como una circunstancia de esa situación espacial.

Considero muy importante y muy significativo el énfasis en el tiempo como fundamento de esa condición de lo social, de lo público, que es en el fondo aquello que va a permitir que lo público se desarrolle como tal; las espacialidades son circunstancias de ese tiempo, que están definidas como fragmentos, que por un lado son aquello que los arquitectos modernos hemos dejado después de lo que las normas nos obligan para que lo público se construya, en donde lo fundamental es lo privado, es el edificio es el interior; el antejardín y la acera son lo que quedó después de construir lo privado.

Una serie de fragmentos, que en principio son los que han soñado con la ciudad en su verdadera connotación, los que han soñado con ese espacio de lo público, los que han soñado con ese tiempo de lo público, han ido aglutinando en los últimos años y han vuelto a reconstruir lo que nosotros llamamos ahora con gran orgullo ciudad.

Quería únicamente enfatizar como comentario esos dos aspectos que realmente son dos aspectos muy importantes del libro y que vale la pena que replanteemos en nuestras discusiones de todos los días.

**LORENZO CASTRO**

Quiero hacer algunos comentarios sobre el libro y sobre algo que me interesa mucho del texto de Rogelio Salmona: la necesidad de transformar los lugares, o sea un patrimonio que sea utilizado, y para ser utilizado necesita adecuarse constantemente y en alguna medida transformarse.

Yo tenía una serie de inquietudes: creo que una ciudad como las colombianas que se fundaron en muchos casos sobre las plazas y esas plazas en muchos casos están convertidas en parqueaderos, en otros en parques, o sea, que ya el carácter de plaza como tal no existe. Yo haría la pregunta: ¿cuántas plazas nuevas se han hecho en Colombia?

¿Qué posibilidades tiene el espacio plaza de ser reinterpretado y cumplir una nueva función dentro de la plaza, incluso esos espacios que un día fueron plazas en qué momento sería importante seguir las conservando en sus transformaciones como parques, o en qué momento sería importante actuar sobre ellos para recuperarlos como espacios para la ciudad?

Me parece también importante hablar de los fragmentos urbanos a los cuales se refería Pedro Juan a partir de los fragmentos generados por la norma; creo que en Bogotá se ha intentado recuperar el espacio público como un sistema continuo, con grandes dificultades, entendiendo que la ciudad de todas maneras tiene que conservar de alguna manera su carácter fragmentario.

Pienso que las ciudades colombianas se fundaron hace 500 años, y podría ser interesante volver a fundarlas. Una ciudad como Bogotá que tiene 7 millones de habitantes crece y crece sin ningún sentido fundacional; tal vez sería importante volver a fundarla, y para volverla a fundar, volver a pensar el espacio público.



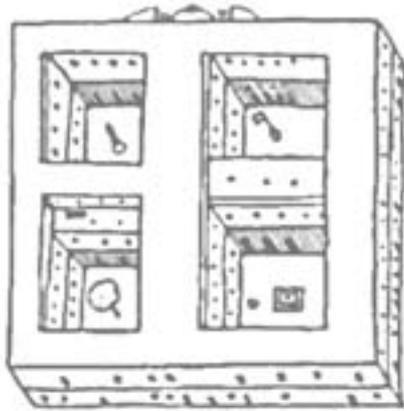
## JUAN CARLOS PÉRGOLIS

Yo no sé si la plaza como espacio de la ciudad se mantendrá o desaparecerá, no creo que el centro comercial reemplace la vida comunitaria de la plaza, no creo que un espacio privado pueda reemplazar un espacio público y no sé si la plaza tenga una u otra característica; cada plaza tiene la suya propia y se ha ido modelando en el tiempo a través de la vida sus habitantes.

Toda la investigación que sustentó el contenido del libro se basó en una tríada en términos semióticos, formas, usos y significaciones, donde el uso está en medio y es definitorio de la forma del espacio y a la vez también de los significados que ese espacio tiene para la comunidad. Creo que el uso que demos a los espacios de la ciudad va a modelar su forma y a la vez el uso en esa forma nos va a transmitir los significados de ciudad; no creo en una categorización de espacios acertados o desacertados, creo, y así lo comenté en varios escritos y en varias charlas públicas, que la ciudad tiene tiempos muy largos, los tiempos de las ciudades

no son los tiempos de las personas, son los tiempos de las generaciones, por lo tanto a la ciudad le tenemos que dar tiempo y tenemos que entender que la ciudad tiene su tiempo propio al cual nosotros nos tenemos que acoplar y debemos manejar nuestra dimensión temporal desde nuestra particularidad, de acuerdo a la particularidad de la ciudad.

Quería agregar ese comentario en relación con los distintos puntos de vista que se trataron en la mesa y quiero repetir mi agradecimiento a los participantes; creo que es muy significativo que podamos estar reunidos hablando de la ciudad y de sus plazas.



## Referencias bibliográficas

- 1 PÉRGOLIS, Juan Carlos. LA PLAZA, El centro de la ciudad. Bogotá: Stoa Libris, 2002. Pág 223
- 2 VERNANT, Jean Pierre. Orígenes del pensamiento Griego. Madrid: Paidós, 1992.
- 3 SENNET, Richard. Carne y piedra: el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental; traducción César Vidal. Madrid: Alianza Editorial, 1994.
- 4 GRUZINSKI, Serge. La guerra de las imágenes. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- 5 RILKE, Rainer María. Cartas a un joven poeta. Madrid: Alianza, 1980
- 6 SITTE, Camillo; City Planning According to Artistic Principles (1889), Translated by George R. Collins and Christiane Crasemann Collins. London: Phaidon Press, 1965
- 7 Japan: The Missing Million, <http://news.bbc.co.uk/1/hi/programmes/correspondent/2334893.stm> , 01/03/2003
- 8 MARC, Augé. Los no lugares: Espacios del anonimato. Barcelona: Gedisa, 1998, p.57-58
- 9 FOUCAULT, Michel. De los espacios otros. [http://www.bazaramericano.com/arquitectura/foucault/espacios\\_foucault.asp](http://www.bazaramericano.com/arquitectura/foucault/espacios_foucault.asp) , 01/03/2003.
- 10 Teórico del Doctor Ángel Tello [http://perio.unlp.edu.ar/relaciones\\_internacionales/teorico%2015-08.pdf](http://perio.unlp.edu.ar/relaciones_internacionales/teorico%2015-08.pdf) , p. 5, 01/03/2003.
- 11 SITTE, Op. Cit.
- 12 ILLICH, Ivan: La convivencialidad. México: Joaquín Mortiz / Planeta, 1985. p. 161.



# Visions for the Future

**THE PRESIDENT'S MEDALS STUDENT AWARDS 2003** in association with The Concrete Centre  
**DIRECTORY OF SCHOOLS OF ARCHITECTURE 2003/04** with courses recognized by the RIBA  
**EL RIBA ELIGE LOS MEJORES ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA DEL MUNDO.**

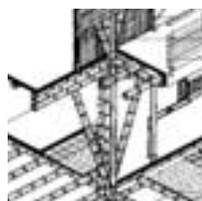
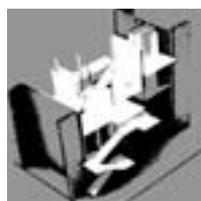


## BAMBOO HOUSING PROJECT IN COFFEE HARVESTING REGION RECOVERING FROM AN EARTHQUAKE IN COLOMBIA

A house does not have to be built according to other patterns apart from tradition to reach acceptance inside a culture already formed. The tradition of the houses built in guadua (bamboo) is millennia in our lands and constitutes a sustainable way to build. This way of building is resistant against earthquakes and always survives. In this social project social spaces were organized on several scales to integrate a craft market into pedestrian routes of the population of Chinchiná.

LUIS FERNANDO CAICEDO  
CAMPO ELIAS ROJAS

DIRECTOR  
JORGE GUTIÉRREZ MARTÍNEZ

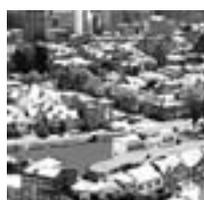


## SIMÓN RODRÍGUEZ DISTRICT SCHOOL IN BOGOTÁ

The Simón Rodríguez School is located in a sector with unique urban characteristics, the products of the juxtapositions of retículas on the old basin of La Vieja Creek. This project seeks to integrate them, using the internal structure of an apple and facing it to new contents inside plans (fields). The project seeks the unity of existing elements and the creation of bonds of circulation. Transparency generating an idea of immateriality challenges the space to obtain simultaneities. This proposal is considered a self-sustainable project, with rain water harvesting to diminish the expenses to consumption.

SANDRA LEW  
RICARDO RAMÍREZ

DIRECTOR:  
JULIO CÉSAR VILLABONA



El Royal Institute of British Architects -RIBA- es a nivel mundial la más antigua e influyente institución académica en el tema de la arquitectura.

La Facultad de Arquitectura como par acreditado por esta institución fue invitada a participar en el "PRESIDENT'S MEDALS STUDENTS AWARDS 2003"; Estas prestigiosas medallas se conceden desde 1850 y se instituyeron en su forma actual en el año de 1984, éstas tienen como objetivo promover la excelencia entre los mejores estudiantes de último año de las escuelas de arquitectura acreditadas por ésta institución, buscando así recompensar el talento y alentar el debate arquitectónico a nivel mundial.

Cada año los estudiantes concursan para ser escogidos por su escuela y así poder optar por las medallas, teniendo la oportunidad de que su trabajo sea reconocido y exhibido públicamente a nivel mundial, ya que el RIBA realiza una publicación impresa<sup>1</sup> y en Internet con los ganadores de medallas junto con una reseña de todos los participantes por las escuelas de arquitectura acreditadas en el mundo.

El sitio en Internet<sup>2</sup> del concurso "President's Medals" recopila todos los participantes desde 1998 e incluye una base de datos donde se presentan los proyectos y conceptos de los estudiantes, las políticas de las escuelas y las políticas educativas; aquí los tutores justifican sus nombramientos y los jurados explican el proceso para llegar a su decisión.

La Facultad de Arquitectura fue representada por los proyectos de grado Vivienda económica en guadua para la comunidad Asovisla de Luis Fernando Caicedo y Campo Elías Rojas y el proyecto Colegio Distrital Simón Rodríguez de Sandra Lew y Ricardo Ramírez.

<sup>1</sup> ROYAL INSTITUTE OF BRITISH ARCHITECTS. *Visions for the future*. Londres: RIBA, 2003  
THE PRESIDENT'S MEDALS STUDENT AWARDS 2003, in association with The Concrete Centre. DIRECTORY OF SCHOOLS OF ARCHITECTURE 2003/04 which courses recognised by the RIBA.

<sup>2</sup> El sitio en Internet es:  
<http://www.presidentsmedals.com>





C.I.F.A.R.

CENTRO DE INVESTIGACIONES  
FACULTAD DE ARQUITECTURA

UNIVERSIDAD CATOLICA DE COLOMBIA



CIUDAD Y ARQUITECTURA PEDAGOGIA EN ARQUITECTURA INVESTIGACIONES CULTURA



UNIVERSIDAD CATOLICA DE COLOMBIA

